



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO.

Facultad de Filosofía y Letras.

LA ÉTICA POLÍTICA DE
RICARDO FLORES MAGÓN

Trabajo de Tesis: para obtener el título
de Licenciado en Filosofía.

Presenta: Manuel Ponce Rascón.

Director de Tesis: Dr. Mario Magallón Anaya.



México, D.F.

2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco profundamente a
mi mamá Gloria por posibilitar
mi existencia, educarme en la
libertad y la intensidad para vivir.

A la pequeña gran familia,
Jesús y Tere por todo el
cariño y apoyo incondicional.

Para los vallejo que persisten
y los que se ausentan por su
resistencia y fraternidad.

Nichim gracias por dejarnos llevar y
compartir la vivencia amorosa

Aquellos amigos que están presentes
en la memoria y el corazón.

Una persona íntegra, un hombre de cuerpo
entero, de esos que escasean y hacen falta.

Juan José Arreola.

Toma ya nuestra voz, nuestra mirada nada.
hazte oído nuestro para escuchar del otro
la palabra. Ya nos serás tú, ahora eres
nosotros.

EZLN-Nurío, 2001

Los hombres han de vivir en el goce pacífico,
natural e inevitable de la Libertad, como viven
en el goce del aire y de la luz.

José Martí

Índice

Introducción.....	I-IV
Capítulo 1. Noción de Ética-Política.....	1
1.1 Un acercamiento a la filosofía política.....	2
1.2 La disyuntiva individualista.....	6
1.2.1 El Espacio individual determinado.....	7
1.2.2 Cuidado de uno mismo.....	13
1.3 Ética Política.....	18
1.4 Construcción de alternativas más allá de las “islas fantásticas”.....	26
Capítulo 2. Contexto y revisión de las ideas de Ricardo Flores Magón... ..	34
2.1 La historia de un libertario.....	34
2.2 Ideas Positivas.....	46
2.2.1 Positivismo Mexicano.....	47
2.3. Ideas Liberales.....	49
2.3.1. Liberalismo mexicano.....	52
2.4 Ideas Libertarias.....	54
2.4.1. Anarquismo Mexicano.....	60
Capítulo 3. Proyecto libertario.....	63
3.1 Primeras problemáticas de su circunstancia y vocación.....	64
3.2 La libertad Política.....	70
3.3 La libertad Económica.....	75
3.4 Comunidad autónoma o Ciudad de la Paz.....	78
Conclusiones.....	85
Bibliografía.....	91

Introducción

La política es uno de los espacios del acontecer de la humanidad que ha planteado muchas interrogantes con sus respectivas alternativas. Pero generalmente cuando se detiene en este estudio se enfoca desde la perspectiva europea. Pareciera que no hay otro modo, lo primero que encontramos cuando se estudia la política es el mundo griego de la antigüedad hasta los modelos democráticos contemporáneos. Lo mismo sucede con la filosofía o cualquier otra área del pensamiento. Pareciera que estamos condenados a mirar con los ojos del mundo occidental.

Esta mirada no es mala, el problema es que sea de una sola forma y en un solo contexto. Las ideas no pueden surgir de la nada, vienen de una circunstancia y tampoco son cerradas. En este sentido es importante conocer autores que desde su propia realidad que viven, fuera del continente europeo tienen algo que decir. La capacidad de reflexionar o de filosofar no es exclusiva de una zona geográfica. Es una característica del género humano. Entre más variedad de pensamiento muchas más alternativas tendremos para pensarnos a nosotros mismos como humanidad. Por eso, es importante buscar las formas de crear espacios de diálogo entre las diversas propuestas, así como encontrar los puntos de enlace entre los distintos contextos, que sin duda habrá mucho, ya que a fin de cuentas pertenecemos a la misma especie y tenemos características similares.

Por ello me parece que es importante conocer a personajes que por diversas razones han sido descalificados o ignorados. Pero que al descubrirlos podemos darnos cuenta de una riqueza perdida que no se trabaja y mucho menos se profundiza. Uno de esos pensadores olvidados es Ricardo Flores Magón, que atrae en primer lugar por su manera de escribir, por ser muy directa y didáctica, explica claramente un camino a seguir, para alcanzar la libertad individual y al mismo tiempo la colectiva. El segundo lugar atrae también su biografía, por ser un personaje como pocos en la historia, íntegro, de admirarse la gran exactitud entre la congruencia de su obra y pensamiento, con su actuar en el mundo. Además porque está contextualizado en un panorama tan difícil y trascendental para su contexto como lo fue la época de la revolución mexicana.

La obra que refleja el pensamiento de Ricardo Flores Magón fue diseñada desde un objetivo muy claro, para crear conciencia y exponer una crítica de su tiempo. Podemos

encontrar una propuesta o modelo de lo que es una ética política y permite tener herramientas teórico-prácticas para analizar la circunstancia de su tiempo y que podrían servir para la actualidad en la época vigente.

Se busca utilizar el pensamiento ético político de Flores Magón para explicar cómo plantea una propuesta ético política, de carácter utópico, donde resalta su carácter ético, por su énfasis en la libertad, autonomía y el cuidado de uno mismo.

Me parece muy adecuado y pertinente hacer esta exposición del tema porque trata problemas de la época contemporánea y nos sirve de gran ayuda para conocer parte de las problemáticas que han estado manifiestas desde el México de principio del siglo XX y en general de los pueblos del mundo, donde hasta nuestros días persiste la desigualdad y la opresión. Esto dará pie para hacer un acercamiento a un autor bastante descuidado, que además de ser pedagógico en sus planteamientos nos enriquecerá con su propuesta de autonomía y de análisis de realidad, la cual será muy útil no sólo para cumplir el reconocimiento de su obra, sino para alcanzar desde una perspectiva amplia la profundidad de la propuesta éticopolítica de Ricardo Flores Magón.

Este estudio del pensamiento de Ricardo Flores Magón pretende demostrar que las ideas plasmadas por el pensador oaxaqueño en sus textos y discursos contienen una ética política. El objetivo del trabajo entonces será exponer la ética política que se manifiesta en su pensamiento, así como analizar sus finalidades y objetivos.

Para lograr hacer una exposición clara de la ética política que contiene la obra de Ricardo Flores Magón, es necesario, primero explicar una propuesta o modelo de lo que es una ética política, que permita tener un marco teórico de referencia para poder analizar el planteamiento de Ricardo Flores Magón. Por eso en el primer capítulo del trabajo, me base en distintos autores como Luís Villoro, Michael Foucault, Bolívar Echeverría y en algunos otros que puedan ayudar al análisis, para plantear un concepto de ética política amplio que pueda abordar distintas formas e interpretaciones; presentaré en la exposición dos tipos de individualidades: una que es la egoísta, individualismo exagerado hacia el yo; el otro, que podríamos denominar el cuidado de sí, más cercano a un conocimiento de la autoconciencia, de la autonomía y de la colectividad. Estos serían los dos ámbitos donde se desarrolla una ética política. Considero que la filosofía política de Ricardo Flores Magón entraña una crítica muy cercana a la idea que él concibe como individualismo, sobre todo

en el contexto de la ideología capitalista, que para el análisis de ésta, retomo varias ideas de Max Weber. Estos elementos nos servirán para conocer la propuesta éticopolítica magonista.

Se explicará una propuesta teórica de ética política que permita un análisis de la realidad de la revolución mexicana, con sus respectivas propuestas que nos permitan un análisis de su circunstancia y al mismo tiempo construir un esquema ético donde se planten tanto finalidades individuales como colectivas, que culminarían en un ejercicio de libertad. En ese mismo capítulo uno se expondrá un concepto de utopía, con el fin de entender el sentido en que se podría entender en el contexto que subyacen en las ideas de Ricardo Flores Magón; su propuesta de ética política no pretende ser de carácter idealista, sino que se concreta en la medida que se encamina a mejorar las condiciones sociopolíticas de su tiempo. Al final de este capítulo se busca resaltar las características de un planteamiento utópico donde se propone un camino de un ejercicio ético político, en el que se construye un espacio amplio de libertad.

En el segundo capítulo se realizó una revisión histórica de las ideas que establecieron los fundamentos de las ideas políticas de Flores Magón y que le permitieron desarrollar una ética política propia. Así mismo, analizo la biografía de Ricardo Flores Magón para conocer tanto su vida personal como de la congruencia de su pensamiento con su acción. Pero sobre todo para conocer cómo se va adaptando a la circunstancia tanto la que vive intelectualmente como la del acontecer social, porque no se pueden desligar sus propuestas éticas y políticas de su contexto. Tanto como individuo como en su proyecto político.

Otro objetivo que persigue el capítulo segundo es dar cuenta de las ideas y tradiciones filosóficas que pusieron las bases para la creación y madurez del pensamiento magonista, con ello veremos la riqueza de ideas que alberga, pero sobre todo podremos notar como se fueron adaptando y modificando de acuerdo a las circunstancias. Para ello se explicara por un lado, de manera general, las corrientes del liberalismo, del positivismo y del anarquismo, siendo esta última la que más afinidad y repercusión tuvo en las ideas de Ricardo Flores Magón. Al mismo tiempo se hará una explicación breve de cómo se dieron y se adaptaron esas corrientes en el contexto del México de su tiempo.

En la última parte, en el capítulo tercero, explicaré dentro la ética política que nuestro autor desarrolla. Sobre todo se expone el proceso ideológico que siguió Ricardo Flores Magón

para alcanzar los valores y metas que consideró más relevantes para alcanzar el bienestar común sustentado en la libertad. Flores Magón entiende que para alcanzar sus objetivos eran necesario considerar y asegurar dos espacios de libertad como los son: la económica y la política, por un lado garantiza la estabilidad de equidad y por otro de derechos y obligaciones. Teniendo presente, expondré como al satisfacer estos dos tipos de libertades entonces se logra cumplir tanto con las necesidades individuales como colectivas, permitiendo esto la posibilidad de un espacio de tolerancia y de reconstrucción permanente del ejercicio de la libertad. Resaltando sobre todo el carácter ético, por su finalidad de libertad y de comportamiento de cuidado de uno mismo.

Espero que esta forma de abordar la Filosofía de Ricardo Flores Magón permita valorar su pensamiento y que sirva como punto de partida para futuras reflexiones en torno de este importante personaje mexicano, sobre todo para retomarlo no sólo como un mero ejercicio de análisis intelectual, sino como un compromiso que nos lleve a buscar las formas más plausibles para transformar la realidad, reconociendo que sus propuestas son de las más ricas y sólidas que pueden existir, pero sobre todo para retomar ese espíritu y capacidad de adueñarse de sí mismo y de buscar por la emancipación en todos los aspectos que forman parte esencial del ideario magonista.

Capítulo 1.

NOCIÓN DE ÉTICA POLÍTICA.

Una de las principales preocupaciones de la humanidad es pensarse así misma, cuestionarse sobre el por qué de su existencia y el sentido de ella. Dentro de este trabajo reflexivo que se manifiesta a través de la historia se han dado diversas respuestas sin llegar a tener una respuesta totalmente válida, pues cada cultura, pueblo o circunstancia tiene sus propias reflexiones y propuestas. Esta pluralidad de respuestas que los hombres han dado a sus problemas ha llevado a reflexionar la forma en que estas puedan coexistir o la mejor manera en que puedan ser organizadas en un sustrato común.

La filosofía en su quehacer reflexivo se ha propuesto pensar entorno a este tema, incluso es natural para ella hablar sobre esto. Inclusive dentro de las clasificaciones tradicionales de filosofía podemos encontrar campos de reflexión, como la ética y la filosofía política, disciplinas que se encargan justamente de estudiar y proponer diversas maneras de entender y actuar en el mundo humano. Las considero como disciplinas que se interrelacionan una con la otra y no se pueden separar. Lo que se pretende plantear es de qué manera se puede entender esta íntima relación para lograr aproximarnos a una propuesta teórica de ética política.

Pretendo presentar una noción de ética política a partir de la cual se pueda hablar de un ámbito social que permita hacer un balance de una propuesta política, no de carácter teórico, sino de una propuesta que se pueda concretar o plantear como un camino para mejorar las condiciones en las cuales se está dando dicha alternativa. Me parece importante resaltar el ámbito individual en dos aspectos: uno que gira en torno a un egoísmo exaltado y otro que manifiesta un trabajo permanente consigo mismo, que ayuda a estar en equilibrio con la colectividad. Nos interesa explicar este individualismo porque en el se complementan los espacios del individuo-sociedad de una manera integral. Un trabajo individual de estas características busca posibilitar la construcción de un espacio amplio de libertad y autonomía. Estos son elementos que me ayudarán a explicar de una manera amplia las propuestas ético políticas de Ricardo Flores Magón.

1.1 Un acercamiento a la Filosofía Política.

Para comprender la noción de ética política haremos un acercamiento a la relación íntima entre el estudio del que hacer político de dar propuestas para organizar y ordenar una comunidad y el quehacer reflexivo, crítico de la filosofía.

A partir de la etimología griega: “*politikós, ciudadano, civil, relativo al ordenamiento de la ciudad*”¹; se puede entender a la política como aquello que es relativo a la comunidad (*polis*), término con que los griegos designaban a la “comunidad” en su generalidad última, que era el resultado y condición para la plena realización de la condición humana. En cuanto se era miembro de la ciudad al mismo tiempo se era político (*polite*). La conformación de estructuras jurídicas de la polis era *politeia* (que puede también, según los contextos, traducirse por ciudadanía, constitución, democracia, entre otros).

La política desde su origen en Grecia se va definiendo como un orden donde se conjuntan todas las actividades e instituciones que se refieren específicamente de uno u otro modo a la comunidad. Esto involucra que el término política no solo se refiere a un determinado tipo de realidad propia de una comunidad, sino también a los saberes acerca de ésta (descriptivos, teóricos/prácticos, científicos o filosóficos, etc.) Esta correlación necesariamente conlleva a que la política sea un arte o saber práctico, porque se relaciona directamente con un actuar prudencial o correcto entre varios seres humanos; con esto se podría considerar quién posee el arte de ser político, debe ser una persona con dotes naturales o bien adquiridas para la dirección correcta de sí mismo, para gobernarse y a la vez para gobernar o participar de una manera adecuada en la colectividad. La política en términos generales es un conjunto de supuestos, principios, medios, actividades con los cuales se organiza y dirige un grupo humano para la consecución de determinados objetivos colectivos o del bien común.

Como podemos darnos cuenta la política se encarga de estudiar y describir un parte muy importante del ser del hombre tanto de manera individual como social. Tiende a buscar y proponer un orden colectivo, una organización de la convivencia mediante reglas o normas emanadas de un poder que representa a la misma colectividad y que impide la desunión. Su preocupación primordial es plantear una organización en armonía y respeto entre los habitantes de alguna comunidad de ciudadanos. Con la política se tiene la intención de: “*constituir un orden*

¹ *Gran diccionario de la lengua española*. Pág. 1373

determinado que se impone a los miembros particulares, los organiza en la unidad de una identidad colectiva, se buscan fines y valores comunes"². El universo de lo político en gran medida gira en la preocupación de poder dar una forma adecuada a la relación entre gobernante-gobernado, bajo una relación de mandamiento entre ellos.

La política representa un orden colectivo, una organización de la convivencia mediante reglas y normas que puedan ser asumidas o aceptadas por una misma colectividad, que garantiza su unidad y funcionamiento. Se preocupa además por presentar una organización que permita la armonía entre los miembros de una comunidad. Busca cómo construir un orden determinado que se pueda imponer de manera voluntaria a los miembros particulares de una comunidad, que los organice en una unidad colectiva con fines o valores comunes.

Se pretende señalar la relación que pueda tener el quehacer de la filosofía con el sentido de política que se ha propuesto, donde se habla de una organización comunitaria, ordenada, basada en valores comunes, que permitan al mismo tiempo la unidad y donde cada individuo se le permita asumir libremente dentro de un orden establecido.

La filosofía se pregunta, interroga, reflexiona por el ser y el sentido del hombre en su relación consigo mismo, con la comunidad a la que pertenece, así como por el mundo que lo rodea; es decir, se preocupa por el *ser* y el *ente**³ en su totalidad, por ello, el análisis filosófico no puede desligarse del ámbito social. Por ello busca junto con la política la posibilidad de establecer un ordenamiento en general de la sociedad, que funcione para cualquier particularidad, como aquellos primeros principios de las cosas que sirven como fundamento de todo lo que existe, pero que en este caso sería más propiamente, para el ámbito humano. Esto es lo que en un primer acercamiento nos revela la relación entre lo político y lo filosófico, esa búsqueda por dar respuesta a la mejor manera de relacionarnos armoniosamente entre los seres humanos, proponiendo aquello que pueda regular a los hombres de forma más justa, además de reflexionar como funcionan y se dan las relaciones del ejercicio del poder de organización comunitaria. La filosofía y la política tratan de revisar las situaciones; que nos permitan entender cómo los ciudadanos participan o se enfrentan al poder y las formas de organización.

²Villoro, Luis. *El poder y el Valor. Fundamentos para una ética política*. Edita F. de C. E., COL. MEX., México, 2001. Pág. 57

³ *Por ente entiendo aquello que existe o puede existir. En sentido clásico, lo existente en tanto tal, como se muestran las cosas. Utilizando estos términos nos queremos referir a la reflexión filosófica que se preocupa de las cosas en cuanto son, así como la comprensión de la existencia. Las disciplinas de la filosofía apelan a este mismo análisis, la filosofía política es parte de ese análisis de la búsqueda de sentido a lo que existe.

La filosofía política entraña una indagación histórica que permita construir un discurso amplio, que sea propositivo que busque la implementación de un sistema político que contenga la perfecta armonía y cuidado de las comunidades humanas, por eso a través del tiempo se han propuesto diversos sistemas de organización política óptima, en muchos de los casos se les ha catalogado como modelos ideales o utopías, un ejemplo de esto es *La República de Platón*. Estas ideas, estas utopías generalmente se plantean desde un proceso lógico abstracto y que generalmente son muy difícil de conseguir, por ello no alcanzan a concretarse. Son como un sueño que jamás termina en el plano de la realidad. Lo que pretenden señalar los pensadores, a nuestro parecer es, cómo se pudiera dar la mejor condición con la que se pueda realizar un ordenamiento social político perfecto, mediante un criterio de valor absoluto. Los distintos autores buscan aquellos primeros principios reguladores que trasciendan cualquier temporalidad y que funcionen como rectores de un buen gobierno, libre de los defectos del pasado, sus propuestas surgen a raíz de un análisis crítico del tiempo que les tocó vivir, a partir de su reflexión van encontrar distintos caminos que pueden llevar por mejor cause a la sociedad en la que están viviendo. En la mayoría de los casos, por diversos factores no se han concretado dichas propuestas ideales en la realidad.

En el caso propiamente latinoamericano estas propuestas tienen un carácter propio, a pesar de retomar los modelos del mundo europeo, se adaptan a su propia circunstancia y crean una revaloración de las propuestas políticas. Estas siempre han servido de base para la construcción de nuevas alternativas para la configuración de una nación. En América Latina, bajo una visión retrospectiva podríamos hablar de una larga tradición de pensadores, filósofos, políticos que abarcarían desde el periodo precolombino, como el gran gobernante de Texcoco, el rey Nezahualcóyotl, hasta los pensadores más actuales de nuestro tiempo, en donde por supuesto se podría incluir a Severo Maldonado, Morelos, Vicente Guerrero, y desde luego a Ricardo Flores Magón. Quizás un dato distintivo del pensador latinoamericano es que sus propuestas no solamente plantean las necesidades de crear un modelo de una nueva sociedad sino que es una crítica a la sociedad de su tiempo con el fin de transformar la realidad concreta.

La filosofía política presenta en forma recurrente es una crítica a los principios normativos, los cuales son la base para la construcción de los diversos discursos políticos. Esto tiene que ver con la manera con la cual el hombre le va dando sentido al mundo que le rodea, para apoderarse de un manera ser y de actuar en él. Por eso, ante todo la filosofía política es un cuestionamiento de

cómo socialmente debemos pensarnos a nosotros mismos. Esta reflexión es importante porque nos lleva a repensarnos frente a la circunstancia en que se vive. Frente al cómo y desde dónde parte cada sujeto para crearse una forma de actuar. Todo individuo deja de ser su propio mundo en cuanto se relaciona con otros y para compartir objetivos. En tanto también se asume dentro un orden establecido (conciente o inconcientemente), el cual está lleno de principios que rigen la vida misma. Por eso la filosofía política es un constante análisis crítico de todo lo que nos lleva a una forma de ser y de actuar sobre todo en aquello que nos determina.

Una de las tareas más importantes de la filosofía política es destacar aquello que posibilita una legitimidad a alguna forma de poder, lo que sirve de justificación para implantar lo que parece necesario para la convivencia y es asumido por convicción. Fernando Quesada nos explica que lo fundamental para el quehacer de la filosofía política es: *“La explicitación crítica de los elementos ideológicos que medían en los procesos sociales de constitución de sentido, los cuales pretenden legitimar una forma concreta de poder”*.⁴ Para este autor lo importante es subrayar que la legitimidad sirve en muchos de los casos para justificar y exigir o ver el origen del deber que se tiene para actuar en el mundo, esto se relaciona con el ejercicio de gobernarse a sí mismo y ser gobernado, con la forma de cómo se ejerce el poder de manera que se pueda acatar de una manera legítima, que sea aceptada válidamente. Pero sin que el sujeto pierda su condición de autonomía para autorregularse e imponerse a sí mismo su propio sentido de actuar en el mundo.

Entiendo a la filosofía política como un trabajo reflexivo de conciencia, en tanto están las personas inmersas en una circunstancia social, en cuanto se relacionan con el mundo. La propuesta es tratar, desde el análisis de la conciencia social y política, los proyectos donde se busca la autonomía personal. Se trata de conformar una actitud crítica ante cada circunstancia que se presenta, de la manera más integral posible, donde nunca se busca una última forma de actuar, si no todo lo contrario, la búsqueda de un mecanismo político que satisfaga las necesidades que se van presentando, es decir, que pueda responder lo mejor posible a cada circunstancia; jamás buscar una normatividad universal para todos los casos posibles, sin tomar en cuenta la contingencia de cada particularidad. Por eso nuestra tarea se vuelve una constante búsqueda por organizar armónicamente los vínculos que se establecen como comunes en una comunidad, sin caer en falsas determinaciones o dominaciones.

⁴ Quesada, Fernando. “Ideas políticas y Movimientos Sociales.” en Filosofía Política I. Pág. 13

Se trata pues, de construir un ámbito nuevo de relaciones sociales, que conlleve una actitud que contenga constante renovación para construir una cierto criterio de moralidad que permita siempre incorporar nuevas valorizaciones o nuevas formas de ver las cosas. Ante todo con una actitud crítica y una transformación constante que nunca termina.

1.2 La disyuntiva individualista.

Una parte necesaria para el análisis de la filosofía política son los actos del hombre, que adquieren sentido cuando se realizan en el plano de lo real, cuando el hombre consciente de su circunstancia entiende que toda acción individual debe procurar, si no el bien común de cualquier individuo, por lo menos no afectar al otro. ¿Qué es lo que puede hacer el hombre si quiere conducir sus actos en forma consciente y responsable sin afectar al otro? ¿En qué medida deben ceder mis intereses personales por los de la generalidad? Estas interrogantes llevan a uno de los problemas más grandes de la filosofía política: ¿en qué punto se separa el ámbito público de lo privado? inclusive se interroga donde se puede ejercer una plena libertad. Hasta dónde empiezan los límites de cada persona.

El ser humano por naturaleza es indeterminado, es un ente incompleto, que se desdobra en una disyuntiva entre lo individual y lo colectivo; estos son los ámbitos donde se desenvuelve. Tanto en aquello que es indeterminado como consigo mismo, de la misma forma con lo que le falta para estar completo, en la búsqueda del reconocimiento de sí mismo, necesario para conformar su mundo y desarrollarse en sus diferentes ámbitos.

Desde esa perspectiva se de una doble relación entre lo público de lo privado, entre lo individual a lo social. Esto nos lleva a preguntarnos por el otro, muchas veces el otro es simplemente un mero reflejo de sí mismo, del yo, o bien otro igual, que conjuntamente se reconoce y en una unidad que puede conformar un nuevo estado del propio yo de cada individuo. Al parecer siempre ha existido un abismo entre estas dos formas de tomar conciencia de sí mismo, que se llegan a contraponer una a la otra. A través del tiempo se ha querido conciliarlas o por lo menos mantenerlas en un equilibrio.

Es importante hacer un análisis de las dos clases de individualismos mencionados, porque son parte fundamental para entender los elementos que determinan a un sujeto en una circunstancia dada. Se debe saber hasta qué punto el espacio individual tiene límites o se le impone. En tanto hay un individualismo sesgado por un sistema acosador que determina sus intereses, no busca su

propia determinación, sino que está atrapado en una ilusión entre lo impuesto con lo que pudiera desear realmente y lo que se presenta como un impedimento para conformar un carácter propio o auténtico, llevándolo a satisfacer una ética adecuada para sí mismo. Se puede notar muy claramente en sistemas determinantes de sentido de vida como lo es el capitalismo, como estos sirven para imponer una identidad e intereses en los seres humanos, sobre todo como se vuelve (más en los tiempos del propio Ricardo Flores Magón e incluso persiste hasta nuestros días) un modelo político hegemónico centrado en el poder y eligiendo lo que es mejor para cada individuo, manteniendo como eje principal su libertad individual.

Este tipo de individualismo se podría contrastar con otro que procura una autoconciencia, una liberación y una autonomía de los sujetos, fomentando la posibilidad de formar una alternativa donde tengan cabida los deseos o intereses personales auténticos y no impuestos desde ningún sistema de poder político, sino de sí mismo, compatibles con el bienestar de la generalidad. Esto necesariamente llevaría a un mayor compromiso consigo mismo y con la comunidad a la que se pertenezca. Así como también serviría de base para poder renovar la conciencia de cada sujeto y de su propio actuar, creando la posibilidad de que cada hombre se vuelva ejemplar para cada contexto de vida.

Es relevante diferenciar y hacer un análisis cuidadoso de estos dos tipos de individualismo, el cual permitirá, sin duda, entender cómo a cada ser humano se le pueden marcar sus límites o bien hacerlo por él mismo. Ello conlleva un singular esfuerzo por parte de cada individuo en la búsqueda de autoconciencia y autonomía, que podría llevarlo a convertirse en un artista de la vida.

1.2.1 El Espacio individual determinado.

Cada ser humano se traza fines particulares que crean un sentido de vida, algunos de ellos se pueden compartir con otros. La realización de esos fines se vuelven una necesidad para satisfacer a los individuos y sobre todo para dotar de sentido una determinada existencia. Pero los fines de índole individual muchas veces expresan determinaciones que no son propios de los individuos, sino que son mediatizados por las relaciones de poder en las que están inmersos, las cuales constituyen los deseos y obligaciones de todos los hombres, que se someten bajo cierto tipo de orden. Parecen dar una cierto tipo de armonía a las relaciones de los hombres, bajo sus principios crean una “forma de vida” supuestamente estable.

La vida es un entramado de relaciones sociales que no permiten una apropiación de la realidad. En ella se construyen las identidades como sujetos dentro de un orden de vida. Se vive de acuerdo a una lógica, que pretende ser la mejor, sobre todo para alcanzar el bien de la colectividad, donde coinciden los valores de todos los miembros de una sociedad. Pero este bien, está mediatizado por intereses que responden a necesidades que no son propiamente de los individuos sino de un sistema económico-político que establece su hegemonía y no siempre refleja lo que es mejor para todos. Los sistemas generalmente crean los fines que satisfagan los anhelos o necesidades y de ahí se deducen los intereses de cada individuo. Entonces cada individuo está condenado a hacer pasar los intereses del sistema como propios y vivir condenado a obtener fines ajenos así mismo.

La postura de la filosofía frente a cualquier sistema totalizador de la vida, es criticar las formas que este tiene de formalizar la vida bajo sus designios, analizar las formas de dominación y de legitimación de esos tipos de sistemas; proponer posturas alternas, donde cada quien tenga la posibilidad real de trazar su propio plan de vida, siempre tomando en cuenta su condición de sujeto social. Que no se conciben como absolutos, es decir, que no se elija un modelo de vida como el único posible, determinando la vida de una manera inmóvil, sino todo lo contrario, de una manera contingente, de forma tal que pueda responder a las diferentes circunstancias que se van presentando. Nunca se deben determinar los fines de nadie, ni la forma de vida de esta manera absolutista pues, estos siempre se deben de estar construyendo a cada momento, con la única limitación de no violentar el bienestar de la generalidad, ni la libertad de algún otro. Por eso este trabajo conlleva una gran responsabilidad.

No se puede construir la conciencia de uno mismo, si se le ve aislado de su ámbito social e interponiendo sus intereses personales por encima de todo. Pero al parecer el propio sistema se encarga de interponer los intereses particulares como los más importantes, cada sujeto se sitúa en un mundo particular al que hay que garantizar su bienestar por encima de cualquier cosa. En el caso contrario, que el individuo se pierda en un altruismo exagerado, cualquiera olvida su propia conciencia y sólo se piensa en la generalidad. En cualquier de los dos casos se pierde la conciencia de sí.

Se propone hacer énfasis y un análisis en donde se busca más el beneficio personal por encima de cualquier otra cosa, porque este análisis nos servirá para hacer una reflexión del sistema

político capitalista dominante, que funciona como el molde donde se juzga y se entiende cualquier cosa.

El sistema capitalista permite que el ámbito individual sea lo más importante, considera que se deben elegir las mejores opciones para realizarse dentro de la vida económica. Max Weber*⁵, uno de los analistas más dedicados al estudio del capitalismo, plantea que la ética del capitalismo debe estar basada en la responsabilidad y convección, del que hacer profesional, en busca del poder enriquecerse de la manera más productiva. Esta ética que ejerce el capitalismo sobre los individuos, puede entenderse desde el punto de vista de Weber, como la reflexión y el desenvolvimiento de una racionalidad acuerde con fines basados en el cálculo. Los individuos, cuando se proponen realizar ciertos fines, deben partir de valores dados en los razonamientos del capitalista que fundamente e impulse su acción. Además de proveer los medios y consecuencias para la realización de esos fines, está la responsabilidad sobre las formas de alcanzarlos y los resultados de su consumación, a través de sus actos el individuo entra a la lógica capitalista y es este sistema el que dota de sentido al mundo.

El capitalismo trata de organizar a los miembros de su sociedad tratándolos como si tuvieran las mismas posibilidades de realización en la vida económica. Los fines y el sentido de vida se homogenizan, los individuos aparentemente tiene su propio sentido de la vida, sin embargo, todos entran dentro una dinámica sistémica, donde los valores del capitalismo es lo fundamental. La vida se desarrolla dentro de una cultura económica hegemónica, donde los sujetos están forzados a vivir. La homogeneidad que se impone a la sociedad es la que sirve mejor a sus intereses.

En el capitalismo la igualdad entre los individuos se entiende porque todos los miembros de una comunidad tienen las mismas posibilidades de enriquecimiento, construyen una idea de sujeto libre, porque supuestamente puede adquirir u obtener una “buena calidad de vida” dentro de lo que el capitalismo determina como tal cosa, así se condicionado la interacción de los sujetos con un mundo y limitan su forma de concebirlo como “la mejor de las vidas posibles”.

El individualismo que se ha desarrollado a través de la lógica del capitalismo conlleva la pérdida de muchos valores, la construcción de un sentido de vida enfocada al dinero y a la vida adquisición de capital. El individualismo dentro de este orden, pone su propio interés por encima de lo colectivo y lo fundamenta por el mismo orden sistemático. Aquí la identidad de los

⁵ *Sobre todo se retoman las ideas de Max Weber en “*Ética Protestante. Y el espíritu del capitalismo*”.

individuos no existe en realidad, ni mucho menos los otros, sino que existe solamente el reflejo de la riqueza, sólo así, en el capitalismo es como se encuentra una vida plena.

El sistema de organización racional político capitalista se quiere imponer como el único y absoluto, es decir la vida se determina a partir de un modelo dado, que se va modificando con el paso del tiempo, sólo se hacen los ajustes necesarios para mantener su actualización, pero los principios fundamentales siguen siendo los mismos.

Por consecuencia el hombre se debe pensar a sí mismo y asumirse en el mundo partiendo del orden que establece ese gran sistema. En el sistema capitalista, todo objetivo se basa en la especulación de la ganancia de capital. Es decir, la vida se objetiviza, los individuos deben asumir ese orden o simplemente la vida no tiene sentido. Los hombres se vuelven sólo un medio más para el gran funcionamiento de la maquinaria capitalista.

El capitalismo pretende postularse como una verdad absoluta y con ello la idea de sujeto, cualquier actividad humana y conocimiento están orientados hacia una determinación de legitimarlo. No parece haber otro orden de mundo mejor. El capitalismo se presenta como el único modo de darle sentido a la vida.

Me parece que el sistema capitalista que se ha descrito tiene todas las características de una forma de poder hegemónico, que funciona como un estado de dominación y enajenación. Por ellos es importante asumirse como una conciencia crítica que aporta alternativas para lograr la liberación del orden capitalista.

Dentro de un sistema dominante y enajenante como el capitalista uno de los problemas que se deben estudiar más, es la manera en cómo encadena a los sujetos a sus deseos y valores, sesgando el ejercicio de la libertad. Por eso es importante entender de qué manera se va construyendo esa determinación de los propios intereses e incluso de los deseos de cada individuo.

Uno de los elementos que tenemos que analizar para entender la forma de dominación son las relaciones de poder, las cuales son modos de accionar sobre las acciones de otros. Las relaciones de poder están arraigadas en el seno de la sociedad. *“En todo caso vivir en una sociedad es vivir de modo tal que sea posible actuar sobre la acción de los unos de los otros.”*⁶ Una sociedad necesita de relaciones de poder, estas son parte constitutiva de la sociedad, pero esto no implica

⁶ Foucault M. *“Sujeto y el poder”*, en Más allá del estructuralismo y la Hermenéutica, Ed. UNAM, México, 1998. Pág. 241

que algunas de ellas tengan un dominio absoluto. Todos los tipos de relaciones son en cierta forma un modo del ejercer el poder, un modo de actuar de los unos sobre los otros. Para Foucault las relaciones que surgen del poder no se dan por un consenso, si no por un consentimiento, donde se cree actuar conforme a normas absolutas. Una relación de poder es un modo de definir a los otros, de medir su comportamiento, es delimitar el campo de acción de los otros. Lo que importa analizar, son las estrategias que realiza el capitalismo sobre las formas de sometimiento, porque controla todas las posibilidades de ejercer un derecho a pensar y actuar libremente.

La libertad, incluso, puede aparecer como una condición de existencia del poder y al mismo tiempo ser condición necesaria de que debe existir ella misma o que exista el poder mismo. Pero también, la libertad es lo que puede oponerse al ejercicio del poder, quien en última instancia es quien determina el sentido genuino de la libertad. El objetivo real del ejercicio del poder es dominar la voluntad y el deseo de ser libre.

El pensamiento de Foucault, como el de muchos filósofos a lo largo de la historia, ha cuestionado la vida hegemónica que se ha querido implantar y sobre todo la idea de sujeto que ha construido y favorecido el capitalismo. En particular Foucault plantea una conciencia de sí mismo, que nos permita visualizar nuevos horizontes en todo el quehacer humano, permite tomar una nueva actitud dentro de la vida sistemática y determinada que se quiere imponer como la única. El individuo debe tomar conciencia de sí mismo, pero no para ser una objetivación del propio sistema, sino para darse realmente un sentido, debe dejar de buscar siempre el beneficio personal por encima de todo lo demás y de ver al mundo que lo rodea como una mera posibilidad de lucro.

La reflexión de Foucault nos permite encontrar, que el sujeto vive sin ser auténtico por sí mismo, porque está determinado por todas las relaciones que se introyectan en su cuerpo y en su inconsciente; es decir, estamos limitados a asumir una determinada forma de vida humana, de acuerdo a como el sistema dominante quiere que sean los hombres. El sentido de la propia vida se vive bajo los intereses de una generalidad que se erige como una verdad, parece que estamos dispuestos a estar felices bajo deseos impuestos.

Para Foucault las relaciones humanas de poder están ligadas con las que se ejercen en diferentes esferas de la sociedad; como en la familia, el trabajo, la escuela, etc. Hace un análisis de estas relaciones y encuentra que los estados o hechos de dominación permiten un desarrollo mínimo del ejercicio de la libertad, en donde una estrategia de dominio predomina y prevé todas las

instancias de movilidad de los sujetos, convirtiendo el devenir en algo fijo. Cuando cualquier sector social o personal logra fijar una relación de poder estamos en un estado de dominación, empero si se logra conseguir la liberación se abre un campo de múltiples posibilidades de relacionarse con el poder, que incluso puede llegar a la libertad plena.

El objetivo de las luchas que Foucault, explica en la *Hermenéutica del sujeto*⁷ es: atacar una técnica o forma de poder que se ejerza en la vida cotidiana, que limita la posibilidad de actuar libremente; que clasifica a los individuos en categorías, les da una verdad, le imponga leyes. La lucha fomenta una forma de resistencia ante las ejecuciones de las técnicas de poder. El sujeto debe luchar incluso con la conciencia que tiene de sí mismo porque ella misma la determina, es una forma del poder para someter a los individuos, lo que se debe buscar es una subjetividad autónoma, que lucha por ser ella misma.

Quizás la lucha más importante se tenga que lidiar con uno mismo; si no se encuentra una subjetividad libre de las propias determinaciones sociales e institucionales, entonces nos topamos con un ser atrapado en un yo dado, que ha perdido en el primer paso, la batalla, por ello se busca una libertad de ser consciente, de encontrar como dice Foucault todo lo que aparenta tener un sentido de verdad con la cual se somete a los hombres. Sólo teniendo la posibilidad de libertad se ejerce el poder. El capitalismo como propuesta de organización misma, genera en su composición una hegemonización de las conciencias que imposibilita un ejercicio de sujeto libre. Por eso se hace necesario poner en juego estados de resistencia, ya que en cualquier situación de resistencia existe siempre una posibilidad de ser libre. Se busca con las luchas generar la inversión de la dominación, siempre permanece constante la posibilidad de cambiar el orden establecido y de efectuar un reordenamiento.

Foucault plantea un tipo de individualismo muy distinto al egoísta que encontramos en el capitalista, egoísta, incluso está en contraposición con él. El individualismo capitalista nos llevará a asumir la muerte, la inmovilidad y la propia degradación del hombre mismo, en donde el mundo sólo es posibilidad de enriquecimiento. Hay que vencer los obstáculos que entrañan el capitalismo, para poder tener un conocimiento de nosotros mismos, que posibilite el ejercicio real de libertad. Para ello se hace necesario conocer todo los medios de organización que permitan enfrentarse al orden de dominación del capitalismo. Sólo de esta manera, los individuos conscientes y organizados tendrán la posibilidad de generar acciones de resistencia y liberación.

⁷ Foucault, Michael. "*Hermeneútica del sujeto*" ed Altamira.

1.2.2. Cuidado de uno mismo.

En las visiones del mundo cerradas los sujetos están condenados a someter su conciencia a algo ya dado, que sólo es una pieza dentro de un gran mecanismo establecido e incuestionable. Donde la verdad se determina desde una elite de poder. A partir de una teoría hegemónica como la del capitalismo en la que se determina su propio conocimiento de sí mismos, los individuos sólo se reconocen bajo ciertos valores, leyes, marcados de antemano. Se establece lo que es y no es, de acuerdo a los parámetros que se tienen como verdaderos en el capitalismo.

Para practicar la libertad y superar cualquier enajenación o determinación, es necesario que sea de manera ética. Porque justamente la ética es la práctica de la libertad, y a la vez, la ética es la forma reflexiva de la libertad. La libertad es entonces: “...*la condición ontológica de la ética, pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad.*”⁸ La ética es el cuidado de uno mismo, la constituye los propios sujetos morales. La creación de una moral se relaciona con la elaboración de uno mismo, es un dominio de sí. El cuidado de sí consiste para Foucault en que se debe ser dueño de sí y de los otros, y no del obedecer. Se trata de ver una ética donde el mismo sujeto es el protagonista de la construcción de su conocimiento, de su moral y de su actuar en el mundo.

La ética es el cuidado de uno mismo. Desde la época antigua con los griegos y los romanos el cuidado de uno mismo ha sido pensado como: un actuar libremente, individualmente, como un actuar ético. Para los griegos la libertad era un problema ético, pero entendido como *ethos*⁹; que era una actitud y conducta hacia la vida. Un ejercicio libre de los individuos, esa era la gran problemática para los griegos. El que tenía un *ethos* noble era objeto de admiración y de ejemplo; eso sólo se logra con una práctica libre del sujeto y forzosamente con el trabajo individual sobre sí mismo.

En la antigüedad se trataba de saber como gobernar la propia vida, para darle una bella forma, que sirviera de ejemplo y que agrada a los demás. Había un desarrollo del yo, que tenía como fin último el cuidado de sí mismo, hacer de la vida una técnica del yo. Se planteaba una moral que fuera formada por el propio sujeto, se trataba de generar las estrategias que fueran más

⁸ Foucault M. *Hermenéutica del sujeto*. Ed. Altamira, Buenos Aires, 1996. Pág. 111

⁹* *Ethos*; entendido como una manera de ser y conducirse en el mundo. Una manera de los individuos de comportarse en lo social, siendo virtuoso, llevando un trabajo constante se hacerse así mismo, de mejorarse cada día. De volver un artista de sí mismo.

adecuadas para que cada sujeto se dominara así mismo. Este dominio adopta formas en cuanto se relaciona con el otro y en general con todo lo exterior.

El dominio de sí mismo es el que regula la relación con el otro. Si se tiene buen cuidado de sí, no se abusará del otro, al contrario se procurará su bienestar. El *ethos* implica relación con los otros, porque aquel que se gobierna así mismo de una buena manera sirve de modelo a los demás, los guía hacia la comprensión de la mismidad. Es ocuparse de un bien, de ser reconocido y de reconocerse.

La tarea de autogobernarse implica el cuidado de uno mismo, el poder posibilitar estrategias para ejercer la libertad de la mejor manera. Los individuos libres intentan delimitar el campo de libertad de los otros y su relación con ellos. En cuanto más libres son las personas, más se relacionan con otras, mayor es el deseo de unos y otros de determinar a los demás, ése es un riesgo que se corre, por aspirar a un autogobierno tan amplio.

Foucault plantea los criterios fundamentales de una nueva ética que permita generar un campo de libertad lo más amplio posible, con el mínimo de dominación de uno a otro. Se trata de reflexionar contra lo coercitivo, implementar una ética que permita el completo desarrollo de la libertad individual; de un cuidado de sí, con una plena responsabilidad con su ética, con la libertad. Propiciar un sujeto que no sólo sufra angustia de la vida por existir, si no que actúe positivamente en él.

La libertad individual era algo muy importante para los griegos, fomentaban como algo necesario el cuidado de sí. La ética griega, como práctica reflexiva de la libertad se enfocaba al cuidado de sí mismo; si esto no se hacía, no había un reconocimiento pleno del individuo. También el cuidado de sí implicaba patrones de conducta o principios que son verdaderos modos de conducta. Al respecto Foucault menciona: “*El cuidado de sí supone hacer acopio de estas verdades; y es así como se ven ligadas la ética y el juego de la verdad.*”¹⁰ El discurso de la verdad se construye a través de las propias formas del sujeto, se plantea verdadero en tanto obedece a una moral individual, que esta enlazada permanente con el otro y lo respeta, interactúa con él. El poder de sí mismo es el que regula la relación con el otro. Si se tiene buen cuidado de sí, no se abusa del otro, al contrario se procura por él.

¹⁰ *Ibíd.* 113

El cuidado de sí también es una práctica social, porque no sólo es una práctica sino también interpersonal, amplia, porque ningún individuo puede vivir aislado, encerrado en una esfera o en una región etérea, todo sujeto vive de relaciones, se identifica, interactúa con el otro.

La participación política se vuelve una elección personal y libre, debe ser un ejemplo virtuoso, Páez Alicia comenta al respecto: “...*fortalece las virtudes personales la capacidad de decidir por sí mismo, la sabiduría que se puede manifestar, en lugar de sujetarse a las leyes, de un gobierno de los otros, lo hace para sí.*”¹¹ Agregando a esto, que es un autogobierno en armonía con el mundo, se asume la responsabilidad de ser libre y de respetar a los demás en tanto juntos construimos el mundo.

La intensificación del cuidado uno mismo es la manifestación del esfuerzo por reelaborar una ética del dominio de sí, una voluntad de subjetivación, una dificultad en la constitución del sujeto moral frente a las condiciones socio-políticas peculiares. Dentro de la dinámica del sistema, el cuidado de sí, resulta una forma de resistencia ante la determinación, pero no sólo eso, sino también un intento de crear desde la resistencia misma una forma alternativa de tomar conciencia de sí mismo, de asumirse en el mundo y de actuar en él.

Con el cuidado de sí mismo se puede proponer un sentido de organización de comunidad muy distinto. En primer lugar se plantea que no debe ser un estatuto de poder que pueda determinar lo mejor para todos como único, fomenta la participación libre en la acción del ámbito político. Crea un espacio de libertad de sí mismo y de respeto hacia el otro, una manera más armoniosa de relacionarse con el mundo, sobre todo no lo ve como una fuente de recursos para aumentar la riqueza material. Si se crea un sentido de comunidad en este sentido, sería una forma de resistir el poder de lo particular y de los intereses creados. El sentido de la vida no debe estar en la pertenencia a un todo, como es en el caso de la racionalidad económica, sino debe estar por la decisión personal; el cuidado de sí fomenta ser la fuente de todo sentido. Luís Villoro plantea un asumir el mundo muy parecido al de Foucault, cuando nos dice que:

“... el ser de cada persona esta en la liberación del apego a sí mismo y en su unión liberada con el otro, como en la relación afectiva interpersonal cuando cada quien llega a ser realmente al hacer suyo el destino del

¹¹ Páez, Alicia. “Ética y práctica de los estoicos” en Varios; Tomas A. *Foucault y la ética*. Tomas A. Foucault y la ética. Ed. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1988. Pág. 73

*otro.”*¹²

Se trata de una forma de asumir el mundo en general, donde cada uno asume su propia relación amorosa, donde descubre un idilio amoroso por la vida misma, donde adquiere un sentido de ser auténtico, al tiempo que descubre su verdadera subjetividad en la negación de una idea dada del yo.

La práctica política desde ésta perspectiva se debe dar como una posibilidad de liberación, de fomentar conciencias libres que pretendan entender las reglas del juego. Donde desde su condición de entereza, puedan plantear actividades de resistencia y de recreación con un sentido vital. La lucha contra el determinismo empieza desde el momento en que no caemos en sus seducciones y sus juegos de dominación, de su forma de determinarnos, aun en la marginalidad. Nosotros mismos tendemos a reaccionar de acuerdo a su conducta convenenciera y de lucro, en nombre de la libertad. Lo importan es: jamás debemos sucumbir al juego de la libertad sistemática y siempre mantener la crítica, no sólo hacia el sistema sino a nosotros mismos.

Nuestra propuesta sería tratar, desde el análisis de conciencia, proporcionar o formar proyectos donde se busque la autonomía personal. Se trata de conformar una actitud crítica ante cada circunstancia que se presenta, de la manera más integral posible, donde nunca se busque una última forma de actuar, sino todo lo contrario, plantear mecanismos de vivencia que satisfagan las necesidades que se van presentando; es decir, que se pueda responder lo mejor posible a cada circunstancia, jamás buscar una normatividad universal absoluta, cerrada. La tarea es más bien promover una constante búsqueda por organizar armónicamente los vínculos que se establecen como comunes en una comunidad.

Se trata de construir un ámbito nuevo de relaciones sociales, de propiciar una actitud que contenga constante renovación para construir una cierto criterio de moralidad, permitiendo siempre incorporar nuevas valorizaciones o nuevas formas de ver las cosas. Se trata de una renovación constante nunca terminada, no de ser excluyentes como en el capitalismo, como lo hace al implementar sus formas de vida como lo único bueno y destruir todo lo que se ha dado. Sino, justamente, romper con aquello que limita lo que es mejor para todos.

Se debe integrar el propio bien al bienestar colectivo. El cuidado de uno mismo posibilita una actitud de poder ser un ejemplo ético hacia los otros, donde las acciones están enfocadas a

¹² Villoro, Luís. *El Poder y el Valor. Fundamentos para una ética política*. Ed. F. de C. E., COL. MEX., México, 2001. Pág. 381

impulsar un ejercicio de libertad. Los individuos viven invadidos por una subjetividad, construyen un mundo privado, excluyendo a todo aquello que no sea ellos mismos. El mundo de lo privado parece dominar al colectivo. Por eso hay que escapar de nuestros propios reinos creados a través de una efímera realidad individualista, que en la mayoría de los casos busca su beneficio personal únicamente, con una inclinación al egoísmo extremo y al aislamiento. Se busca cambiar de identidad a cada paso que se dé por la autoconciencia.

El sujeto debe funcionar en base de sus deseos (pero no deber ser lo único), a las reglas de su propia acción, a la de sus propios discursos. El sujeto debe darse a sí mismo su propia legalidad y regular sus propias ficciones, en un devenir incesante como el de Heráclito, donde el sentido del ser está en el sujeto mismo. Manifestarse tiene sentido en cuanto el sujeto crea su propio camino en el devenir, en donde la máxima está en el propio sujeto, en un dinamismo interno que busca ansiosamente su libertad y al mismo tiempo un incesante esfuerzo de la conciencia recobrándose a sí misma, tratando de alcanzar o realizar todas sus capacidades hasta el punto más profundo que se permita. Busca una hegemonía con el yo atrapado que rompa sus límites que lo esclavizan de cualquier determinación.

Foucault plantea construir caminos por donde transitar, encontrar nueva veredas donde explorar o reexplorar, caminos que se daban por conocidos o terminados. La conciencia es a lo que menos debe renunciar de hacer es a la crítica, ni dejarse atrapar por ningún sistema o ideología, es punto de sí mismo en el limbo, en su conciencia, en sus verdades. Debe tratar de generarse espacios, alternativas para ella misma, dentro de una realidad crítica frente a la izquierda como a la derecha, al idealismo como al realismo.

Lo que se elabora con el constante trabajo crítico es una actitud contra la determinación, deseándolo generar alternativas que propongan la inclusión de diferentes fines, como los criterios para lograrlo. Ser un impulso de vida que no se deje mediatizar hacia la muerte, que implante la inmovilidad de la lógica capitalista o de cualquier sistema cerrado. Es una ética política que pretende incluir lo que más se pueda de la vida a la suya propia, promulgándose como un ejemplo de vida, que procure incluir a aquellos que buscan un cuidado de ellos mismos, que quieren reinventar la realidad, permitiendo un sentido armónico de la vida. Una acción moral desde este punto de vista, no sólo es indispensable para la disposición de realizar un bien común sino para su realización efectiva en una sociedad.

La variación de cada circunstancia genera pluralidad de posibilidades, de modelos aptos para los requerimientos del pensamiento y la acción. El cuidado de uno mismo es un gran aliento para generar en cada momento una existencia plena un ejercicio de la libertad, de asumir al mundo como propio, como un espacio libre y autoconciente. La ética significa también poder: *“resistir en el propósito consecuente de la autonomía y que siendo así, posiblemente algunos sueños, proyectos o utopías puedan volver a reinventarse”*.¹³

1.3 Ética Política.

La naturaleza indeterminada del hombre entraña una correspondencia de contrarios que están íntimamente en una relación de necesidad. Ya que las dos partes, lo individual y lo colectivo la conforman, construyen e interactúan en la configuración de las personas. Todo aspecto individual como se ha visto nos lleva necesariamente a pensar en su forma de ver al mundo y con ello su actuar. Por eso la reflexión nos llevó entender una relación directa entre la filosofía y la política, pero además a intuir otra relación muy íntima con la ética.

Partiendo de alguna ética existente, quizás se puedan responder las interrogantes que se hicieron anteriormente: ¿Qué es lo que puede hacer el hombre si quiere conducir sus actos en forma consciente, sin afectar al otro? ¿En qué medida debo ceder mis intereses personales por los de la colectividad? Las respuestas a estas preguntas se refieren directamente a otra disciplina de la filosofía que es la ética, ya que ésta, busca orientar al hombre hacia un comportamiento considerado como bueno. Para lograrlo, el hombre ha propuesto varios criterios generales del bien que le han ayudado para guiarse a largo de todo su devenir. Estos principios para actuar conforme al bien, son los valores*¹⁴ que la humanidad ha perseguido y que han llevado a las grandes transformaciones de la humanidad como son alcanzar la libertad, la autonomía, la igualdad, la justicia, la tolerancia, entre otros.

La ética al ser la reflexión racional sobre la conducta moral humana, la que se encarga de formar y analizar los criterios para juzgar el quehacer de la condición humana, se vuelve necesariamente un planteamiento que quiere rebasar lo formal para convertirse en hecho. La ética, en algunos casos, busca determinar por medio de enunciados normativos, qué debe hacerse, esta

¹³ Maella Gusteva. “Hacia la ética” en Varios; Tomas A. Foucault y la ética. Ed. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1988. Pág. 230

¹⁴ *Los valores los podemos entender como ideales que deseamos cumplir, está más allá de situaciones concretas. Por eso se tiene que hacer un esfuerzo muy grande y continuo para lograr que los valores se concreten en la realidad.

determinación se realiza por dos vías: mediante la formulación de principios generales y particulares o mediante la elección de un **procedimiento** imparcial y generalmente aceptado, capaz de permitir una decisión sobre cada acción éticamente relevante.

El individuo siempre se encuentra inmerso en un contexto social o comunitario que lo socializa y lo somete, que le permite dotar de sentido a ciertos valores básicos y otros que va añadiendo para formar una identidad propia. Cada sociedad tiene su propia moral*¹⁵. Las morales por ello son diversas, además de históricas, ya que cambian a través del tiempo y en los distintos lugares. Los hombre, como las comunidades, son de carácter indeterminado, porque presentan varios contrastes, preferencias y sobre todo porque pueden transformarse; reconstruirse a sí mismas, todo eso significa que pueden ejercer su capacidad de elección y acción para ser algo distinto, ejerciendo su creatividad, cada día pueden incorporar nuevos elementos a la cultura. Construyendo constantemente aquello que los posibilita para ser más humanos, tener un bienestar, libre de determinaciones y perfilándose como seres autónomos.

Se puede observar, que hay conceptos que podemos ligar porque convergen en sus interrogantes y propuestas varias temáticas similares. Por eso encuentro que la filosofía política (aquí encontramos contenido a la noción de política pero desde la perspectiva filosófica) la podemos ligar con la ética. La ética política puede concebirse como la que propone formas de conductas propia del Estado o de la organización social. En este sentido estaría constituida por las normas de acción que efectivamente permiten la convivencia y la cooperación social y coordinan las acciones individuales para fomentar el bienestar general. Por otro lado, podría ser la parte de la ética que se ocupa de los principios o normas de acción que deben regir el comportamiento de un sujeto en su carácter político, como responsable de sí mismo, en última instancia ocuparse del bienestar y seguridad de todos los miembros de una comunidad.

Mientras la ética se encuentra comprometida con la formulación de principios universalmente válidos, que han de generar obligaciones o derechos irrenunciables, la práctica política se enfoca a la toma de decisiones que buscan hacer compatibles valores en conflicto, incluso pueden limitar algunos de los derechos que la ética considera inalienables. La ética política es ética aplicada. Si pensamos en el quehacer político, habrá que decir que la ética es un impulso para hacer una buena ejecución política. De algún modo, el discurso ético se encuentra antes y

¹⁵ La moral es un conjunto de normas, costumbres, hábitos, códigos que rigen a un sujeto o una sociedad determinada.

después de la práctica política: antes, porque fija horizontes; después, porque critica sus fallos, desviaciones y omisiones. Si es difícil determinar en qué consiste la buena política, no lo es tanto decir en qué se está equivocando la política, cuando incurre en errores. De una parte, la política es mala si utiliza procedimientos y medios impropios para fines supuestamente justos y equitativos.

Principalmente se busca caminos para guiar a la política sobre una práctica dentro de los mandatos morales. Este intento proscibiría la injusticia, llenando de contenido ético la acción política por ejemplo. Esta necesidad histórica de la filosofía moral o ética llegó a su cúspide con el rigorismo de la ética kantiana, porque al plantear un universalismo y formalismo elevaron tanto la exigencia moral que parecía imposible que una práctica política no acabase en paradojas éticas, llevando su reflexión a una esfera de ideales o ensoñaciones inalcanzables. Así, parecía que la moral pura jamás podría llegar a ser práctica. O bien aceptamos este último enunciado, o se admite una práctica impura como única alternativa para poder regresar a la ética a un terreno de la práctica.

Precisamente la tarea de la ética política es tratar de salvar ese abismo entre los principios y la acción, entre el individuo y la comunidad política. *“El contenido de la ética política, así como su alcance y el optimismo con que ha afrontado su cometido, han variado históricamente, dependiendo de la concepción ética dominante.”*¹⁶ Por eso es importante saber que tipo relaciones de dominio o poder determinan los valores, en que contexto histórico se esta dando una relación de ética y política, y esto porque establecen en gran medida el tipo de validez que tiene un ámbito público que llegan a influir, pero no en su totalidad en lo individual.

La ética política plantea una pregunta muy importante que podremos de la siguiente manera: ¿A qué parte de sí mismo debe renunciar el hombre para actuar en concordancia con los otros? O más bien, deberíamos preguntarnos, como Foucault nos propone, ¿A qué parte de nosotros mismos nos pide la vida en sociedad que renunciemos? Si el hombre se desenvuelve como individuo en sociedad se le hace necesario desarrollar principios que permitan realizar la vida individual en convivencia con los otros, crear valores comunes que engloben las necesidades del conjunto de los hombres, a la vez que incluyan los valores de cada individuo. Es decir, ante su circunstancia se hace inminente la creación de una ética política que establezca los valores que corresponden a la vida en sociedad, valores que sean compartidos por todas las

¹⁶ Villoro, Luis. Op. Cit. Pág. 89

personas que conforman esa sociedad, estos valores, por lo tanto, no deben responder a intereses meramente particulares, deben por lo contrario intentar satisfacer los intereses comunes de la mayoría de los miembros de una sociedad.

Pero, en qué medida la moral política existente desarrolla en realidad esa búsqueda y establece realmente el valor común, pues, los valores que imperan en la política existente no se siguen de la forma ideal que una ética política debe de cumplir, siendo ello así, es pertinente a retornar a la pregunta: ¿a qué clase de realización individual podemos aspirar en la política existente? Si la identidad que podemos alcanzar en un sistema político como el nuestro es resultado del mismo sistema. Lo que revela, es que la política real no sólo no realiza efectivamente el bien común sino que ni siquiera lo busca; por lo contrario la relación que se da entre la política actual y los individuos es una relación que dominio e incluso llega al sometimiento. De qué forma entonces se puede entender la política actual como una ética, si trastoca el valor “común” en relación con el poder, si ejerce el poder sobre los hombres como individuos al mismo tiempo que lo ejerce en las acciones colectivas.

Es obvio que al basarse la política en el poder que ejercen unos individuos sobre otros, no se está buscando en realidad en el bien común, entonces ¿cómo se puede seguir entendiendo como ética política, si dicho poder esta rebasando el fin que se planteo originalmente? El que se siga considerando a la política como una ética tiene su justificación en la idea misma de poder como necesidad, pues el poder que se ejerce, ya decíamos, es un poder que domina, y el dominio o la necesidad de imponer una voluntad ante otras se hace necesario cuando el hombre para vivir en sociedad necesita de principios para regular su convivencia, pues si no los tiene puede entrar en severo conflicto con los otros. Así el poder nace como un principio que permite la realización armónica del hombre en sociedad. De esta manera quedó justificado que el poder político se presente como una forma de ética, aunque no tenga como fin real establecer valores comunes sino voluntades particulares, que por lo demás ejerzan o establecen relaciones de dominio.

La política se ha practicado por una parte, como centralizadora y totalizadora, pues a la vez que ejerce dominio sobre los individuos regula sus comportamientos sociales. La política no tiene como finalidad proveer a los individuos de lo necesario para su sobre vivencia, por lo contrario despliega las formas de controlarlo, de empujarlo a vivir su existencia dentro de un individualismo, es decir, de alejarlo del sentido de la comunidad, del ámbito de lo otro.

El Estado*¹⁷, se supone que debe servir como una institución que posibilita una relación adecuada y ordenada de los miembros de una sociedad, pero más allá de potenciarlos hacia un ejercicio de libertad, ha buscado controlarlos y limitarlos. Haciendo que parezca que posibilita un espacio para del desarrollo integral entre todos los hombres, pero a su vez hace un trabajo de potencializar un individualismo desligado de los otros, la sociedad simplemente se vuelve un espacio para cohabitar, pero no para establecer relaciones reales. Esta forma de hacer política tiene que ver con los dos aspectos de lo que podríamos llamar la sociedad, el primero trata de regular las relaciones entre el Estado en cuanto normatividad común a todos los hombres, el segundo el “cuidado”, o mejor dicho el control por parte de el Estado de cada individuo que forma parte de la población.

Así el Estado se desarrolla de forma “ética”, pues concibe y trata a todos los hombres que conforman la sociedad como iguales, ya que todos están considerados de esa forma en su relación normativa, porque todos los individuos tienen los mismos derechos y obligaciones, son iguales entre sí, con ello, formalmente hay una sociedad homogénea, al tomar la sociedad en este sentido el Estado puede establecer los intereses comunes.

Una ética política como la que existe actualmente lo abarca todo, contempla la vida en todos los niveles, desde el más indispensable hasta el más superfluo, logrando o creyendo lograr así que la gente no sólo sobreviva sino que viva en las mejores condiciones. Al menos es esta la forma en que la política actual justifica en alguna medida la finalidad de la ética política, buscando el valor común, de esta manera el poder político se justifica como el modo real para alcanzar el valor común. Introduce entonces la idea de que la ética política procura velar por la vida y que por lo tanto, cumple con las necesidades de los ciudadanos.

¹⁷*El Estado es un concepto que se refiere a la forma de [organización](#) política social tanto para garantizar la soberanía en general como la formas de mantener el control de una sociedad. Se compone por un conjunto de [instituciones](#) que ostenta el [poder](#) para regular la vida sobre un territorio determinado. El concepto de Estado difiere según los autores, pero normalmente se define como el conjunto de instituciones que poseen la [autoridad](#) y legitimidad para establecer las [normas](#) que regulan una [sociedad](#).

El estado nace en gran medida para separar las competencias del espacio individual del colectivo. Porque busca delimitar la frontera entre la esfera de la moral de los individuos con la política, que sería propiamente la manera de regir a una sociedad. En su origen el Estado buscaba proteger la seguridad de los ciudadanos y se le adjunto el trabajo de defender las garantías individuales, en sus diversas expresiones, así surgen los principios del Estado de derecho, o Estado protector de las libertades públicas.

Pero esta idea de Estado, ha servido de instrumento para fortalecer la homogenización de las libertades de los sujetos y por supuesto como un ejerció de determinación, que a cada instante influye en las propias libertades de los miembros que están a su cuidado, se ha vuelto una relación de extrema dependencia, que ha dejado al sujeto con carencias de autodeterminación. Por eso a lo largo de los siglos XIX, XX y lo que se lleva del XXI han surgido críticas políticas a la idea de Estado, como lo son el anarquismo y el marxismo.

La política logra imponer por diversos medios, la creencia de que por medio de las políticas de Estado se mejora la calidad de vida y al hacerlo refuerza su poder, pues todos los elementos que desarrolle para este fin tienen como tarea el fortalecimiento de su poder. El poder político que se ejerce se justifica bajo esta premisa porque no impone las normas, ni la relación entre él y los individuos, sino que logra que ellos las acepten por voluntad propia. Entonces el poder se presenta de una forma peculiar, pues ejerce el dominio de unos sobre otros, pero siempre permite un mínimo de libertad, es decir controla la conducta de los hombres, aunque no de manera exhaustiva, y es este mínimo de libertad paradójicamente. La actitud que dirige la estructura de poder, como ya habíamos dicho, es esencialmente paradójica: se desarrolla a través de la contradicción, y ésta se ha dado desde las primeras formas de realización de la ética política del Estado (sobre todo en el moderno capitalismo), podríamos decir entonces que se trata:

“En esencia, de un hecho que es una contradicción de una realidad que es un conflicto permanente entre las tendencias contrapuestas de dos dinámicas simultáneas, constitutivas de la vida social: la de ésta, en tanto que es en un proceso de trabajo y de disfrute referido a valores de uso por un lado, y la de su reproducción de su riqueza, en tanto que es un proceso de “valorización del valor abstracto” o acumulación del capital, por otro..”¹⁸

Ese conflicto originario entre la acumulación de capital y los valores humanos, es en última instancia el conflicto que impregna todo el desarrollo de la política hasta ahora existente. Todos los planos de lo vivo se someten a un poder dirigido por lo económico, en su avance a través de la tecnología y la técnica como instrumento impone una y otra vez sus criterios, su eficacia y rendimiento a todas las valorizaciones humanas y naturales, reduciendo de esta manera el campo de decisión de la sociedad a la valoración verdadera que impone el criterio de los especialistas. En suma, lo que queremos decir aquí, es que el ejercicio del poder se ha trasladado ha todos los ámbitos, pues el mismo sistema político que lo ha impuesto ha logrado asimilarse a cada nuevo proyecto que surja, aún cuando la asimilación lo ponga en contra de su forma original, termina conservando su continuidad, logra imponer sus formas a todo nuevo proyecto, se impone como la única actitud política, como la hegemónica.

¹⁸ Echeverría Bolívar. *El Ethos barroco*. Pág. 19

Ante esta realidad cabe preguntarse: ¿qué es lo que le queda al individuo como posibilidad para desarrollar su propia ética?, ¿cómo puede actuar el individuo frente a la realidad que se le presenta, como un hecho que no se puede soslayar?, ¿qué tiene que incluir en su forma de vida en tanto que es su circunstancia real? Al individuo no le queda más que desarrollar una opción, ya sea que se enfrente o que se asuma a él, pero no que lo ignore.

La ética individual dentro de un sistema de poder determinante (como lo es el capitalismo) debe desarrollarse a partir relaciones de sometimiento que la sociedad empezó a desarrollar de manera más completa con el establecimiento de un orden de relaciones entre los hombres a través del trabajo con el desarrollo de la tecnología, como el único modo de conocimiento verdadero y con la significación de su individualidad dictada por la realización del poder. A través de esta situación se logra formar un tipo de hombre que anula toda práctica de la libertad, más no la condición de ser libre. Las formas del poder que se han desarrollado clasifican a los individuos en su propia individualidad designándolos a categorías de sujetos, a través de la formación de su identidad propia.

El poder de determinación que ahora se practica es el que a través de la propia "libertad" del individuo, le crea su identidad, lo somete a un significado que se le presenta como verdadero. La práctica de este tipo de poder somete a las persona a una realidad en la que puede crear "libremente" su ser, al mismo tiempo que su identidad es ajustada a algún sistema político preestablecido.

Estas formas de poder que someten al sujeto anulan la posibilidad ética como ejercicio de la libertad, en este ámbito las relaciones del hombre con las cosas son relaciones de sometimiento, de dominio. No cumplen las relaciones de la política existente y los enlaces que la ética política pretende procurar; es decir, que el sujeto pueda convivir con la realidad a través de la práctica de su libertad, en una relación donde todo sujeto pueda ser el creador de sí mismo. Es decir, donde su existencia real se de a través de la formación de su propio ser y no de la construcción de las acciones que el poder ejerce sobre él. Para que el sujeto pueda lograr una libertad como esta, es necesario que el hombre transforme su propio ser en uno crítico, que constantemente construya y diluya las formas de su realidad. Para que un sujeto sea libre es menester que supere la significación que le ha sido impuesta, tiene que aprender a imaginar formas que le permitan crear su ser individual en la propia realidad.

Lo que se buscaría entonces, es constituirnos a nosotros mismos, que nos fabriquemos, que nos concibamos como una obra de arte, que nos demos una retocada cada vez que lo creamos conveniente, mediante una actividad creadora en el ámbito de una ética de progreso humano, en tanto cuidado de sí. Esto significaría una forma distinta de hacer política por parte de los individuos, porque es a partir de sí mismo que se construyen un ejercicio de la vida fincada en las relaciones que observa y ejerce en comunidad. El ejercicio de lo político en el aspecto comunitario tendría que enfocarse a un trabajo general, donde cada individuo al ser un ejemplo él mismo, permite ser parte importante de un proyecto de dimensiones mayores, en el cual cada miembro da su aporte para construir el mejor mundo de los posibles, que además se tendrá que renovar constantemente, por el carácter contingente de la vida misma. Es así como la política, en el sentido que le damos, se vuelve una acción con un trabajo trascendente.

El arte de la vida sólo se puede encontrar en un actuar práctico, en un afrontar la vida de frente, arriesgándose en cada momento, pues cada instante es un riesgo, no se puede vivir realizando todas las cosas como un ideal. La teoría implica ideales, que muchas veces son rebasados por la realidad, donde en muchas ocasiones todo parece distinto. La vida es una práctica, un ejercicio constante, es crecimiento de uno mismo, es un ejercicio vital que se da en una relación directa con lo que nos rodea, inmerso en circunstancias que buscan transformar, no sólo para beneficio de sí, sino también para el bienestar común.

Por otra parte se pueden utilizar los medio más ocurrentes para justificar una ética que pueda simular ser perfecta, a partir de elocuentes discursos se puede hacer ficción en la verdad, inducir efectos de verdad con discursos de ficción. Es posible crear algo que no exista, que sólo se puede quedar en sueños o quimeras. Podemos crear situaciones paradójicas donde busquemos mundos donde cifrar nuestras ilusiones y esperanzas. Pero que en el acontecer cotidiano solo se asuma una resignación con lo establecido. Cuando lo que deberíamos hacer es tratar de que los ideales se traduzcan en realidad y que el mundo que hoy nos parece espantoso se pueda convertir en utopía real. Lo que se pretende es, por una parte, despojarse de cualquier determinación de construcción de la vida desde un espacio cerrado, ya dado y por otra parte, buscar ir más lejos que los simples ideales, dejar de ver a los valores más altos, como el bienestar de la comunidad, no como algo que está demasiado lejano, y tomar en los hechos aquello que se anhela transformándolo en materia real; cambiar una sociedad en una obra maravillosa, que refleje un

belleza magnífica, donde cada individuo encuentre su sitio sin ninguna limitación y que refleje un espacio adecuado para la libertad plena.

Lo que importa para dar un cambio hacia mejores aspiraciones de cualquier índole, es actuar bajo un *ethos* capaz de volver las ficciones personales en verdades, y eso sólo se logra trabajando en el cuidado de sí, en afrontar y trabajar por la vida, en tanto el tiempo y el destino nos pertenecen.

La ética política es ante todo un trabajo cotidiano que busca convertir el acontecer de la acción humana y colectiva en una obra de arte viva, que a cada instante se puede renovar. Donde los límites se marquen desde sí mismos y no por agentes de dominio externos a la propia voluntad. Un trabajo por la búsqueda de un espacio para la libertad y autonomía plena de cada miembro de una comunidad.

Se propone una ética política que estaría elaborada por normas de acción legitimadas por cada individuo, que permitieran el cuidado de sí mismo y al mismo tiempo la convivencia y la cooperación social. Además impulsará las acciones individuales a fomentar la seguridad y el bien común. Posibilitará estar permanentemente alerta, con un juicio crítico de lo que va aconteciendo para mejorar constantemente tanto a los propios individuos como a la comunidad. Que convierta los ideales en los que se creen en una realidad tangible.

1.4 Construcción de alternativas más allá de las “islas fantásticas”.

En el sentido de construir una ética política, bajo una base del cuidado de sí, reclama realizar aquello que se desea o que parece inalcanzable, volverlo, en la medida de las posibilidades, en algo real. Se encuentra el cambio, es decir, buscar transformar aquella realidad que parece una pesadilla para la conciencia de sí y transformarla por aquello que da vida y plena realización para cada individuo. Se trata de buscar la construcción de alternativas, que quizás comienzan como un análisis crítico de la circunstancia que se traduce en proyectos de emancipación y reelaboración de lo que se presenta en un presente incierto, lleno de posibilidades, donde los individuos pueden construir su propio destino. Estas propuestas podríamos encontrarlas a lo largo de la historia en lo que se ha denominado utopía.

Por eso, en el apartado donde se explicaba la noción de filosofía política, analizábamos las propuestas que provenían de un trabajo abstracto y racional. Este tipo de ideas las podemos considerar como utópicas, como un: *“proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como*

irrealizable en el momento de su formulación".¹⁹ Esta es una teoría que se presenta como un modelo ideal que no existe y que difícilmente podría dejar el espacio donde las ideas no son más que materia de sueños. Se entiende a la utopía como aquel plan, proyecto, sistema óptimo o conveniente, que aparece como quimérico desde el punto de vista de las condiciones existentes en el instante de su enunciación. No obstante, realizando un recorrido más extenso y detallado por sus connotaciones sociológicas, las utopías, concebidas como proyectos de ciudades ideales, visiones de fundamento ético o estados de perfecto orden, son al mismo tiempo, generadoras de ideologías activas, de imágenes estimulantes e inspiradoras de acciones concretas, que conllevan la capacidad de modificar la realidad existente. Por otro lado, las utopías son, o por lo menos intentan serlo, sistemas racionales competentes de concebir nuevos modos de organización social. En cualquier caso, implican siempre una voluntad de trascender lo existente y son, a la vez, una evasión del presente y una crítica de ese mismo al compararlo con lo que podría ser. En el caso particular de este trabajo se manejará el concepto de utopía, como aquellas ideas que impulsan a proponer un mundo mejor a lo real existente, pero que a la vez no sólo se quiere como una propuesta formal teórica, si no que busca rebasar ese ámbito y ser una viable. Se dan los mecanismos para hacer que se cumpla, que el ideal se vuelva real.

La utopía se empezó a usar con el sentido que actualmente le otorgamos a partir de que *Tomas Moro* la tomó para mencionar a la isla fantástica que imaginó en su novela *Utopía*, en cuyo contexto estableció su modelo de estado ideal. A partir de aquí, y debido a la gran importancia y difusión que esta obra tuvo entre los intelectuales de la época, el término se popularizó. Así, por una relación de semejanza, pasó de ser, algo que no se encuentra en ningún lugar, a referirse a todas aquellas organizaciones, intenciones o proyectos, que por su excesivo idealismo o su aparente irracionalidad, resultan impracticables o imposibles de implantar en la realidad y en el contexto histórico en que se formulan.

Como se ha podido observar la definición clásica de utopía, resulta quizá demasiado amplia y abstracta para tomarla en toda su extensión. Por ello, para comprender el sentido del trabajo, es conveniente entenderla en su dimensión puramente social. Así pues, es preciso decir que desde que el hombre es hombre y su capacidad de autocrítica, le ha permitido analizar su entorno, ha intentado encontrar el Estado ideal, justo, libre y seguro. Un Estado perfectamente organizado, donde todos los ciudadanos dispongan de medios suficientes para cubrir sin dificultades las

¹⁹ Krotz, Esteban. *Utopía*. Ed. UAM, Unidad Iztapalapa, México, 1998. Pág. 11

necesidades biológicas e intelectuales que se necesiten. Esto dará origen al pensamiento utópico, a la idealización de mundos preferibles. No obstante, en caso de ser viable, llegar un fin altamente deseable no parece tarea fácil. Y es que el peso de la historia cae con fuerza al contemplar como tras un vasto repertorio de variados e incomparables modelos, muy pocas veces, como humanidad, hemos sido capaces de establecer tan anhelada comunidad ideal.

Las actuales sociedades capitalistas, más allá de las evidentes desigualdades que ocultan y bajo el pretexto de una democracia y una ambigua libertad, parecen haber olvidado que el hombre es un ser social que necesita dar y recibir. Y es que, en una sociedad donde se exaltan los intereses y garantías particulares, es difícil velar por el bien de la colectividad. De este modo, y tras contemplar con resignada frustración los continuos fracasos en los distintos modelos de organización social, han sido numerosos los teóricos que han puesto sus ideas y lucidez al servicio de la humanidad para intentar cambiar con sus distintas propuestas el rumbo de aquella sociedad en la que vivieron. No todas estas propuestas han logrado llegar a ponerse en práctica y tampoco todas han sido entendidas y aceptadas por la humanidad, pero por disparatadas, locas o incoherentes que hayan sido, comparten una intención renovadora y progresista que en su momento dieron lugar al ideal utópico.

Sin duda, estas inquietudes, han estado presentes desde el inicio de nuestros días, ya que son consecuencia directa de la vida en sociedad. Aun así, su importancia no es verdaderamente relevante hasta que, por medio de la escritura, no se plasman estos ideales de forma argumentada y detallada. Es por ello que para realizar un estudio medianamente exhaustivo de estas tendencias utópicas y llegar a comprenderlas en toda su extensión, es necesario tomar como base a la literatura,^{*20} ya que ha sido ésta la que ha albergado, desde siempre, las obras de los grandes

^{20*}La literatura es un buen referente para entender el proceso que ha seguido el pensamiento utópico a lo largo de la historia. Por ello, es preciso conocer el significado de algunos de los clásicos que nos dejaron en herencia los grandes ideólogos de la humanidad, para asimilar el rumbo que ha ido tomando nuestra sociedad con el paso de los años. Las obras literarias son un buen ejemplo para poder reconstruir las circunstancias determinadas de una época y sirven de indicadores de las inquietudes más relevantes de su tiempo.

Así podemos a través de los textos reconocer que a partir de las culturas grecorromanas que fundaron la filosofía, para poder comprender los valores que apuntalaron la moral del medioevo y, a su vez, advertir las lagunas y aciertos de estos últimos, para juzgar con la mayor integridad, la mentalidad que cambió el mundo de los siglos posteriores.

En muchos de los casos podemos encontrar en la literatura, grandes aportaciones no sólo de crítica a su tiempo, sino también propuestas muy eruditas de posibles futuros de orden social, como es el caso de 1984 de G. Orwell o bien planteamientos de orden marcadamente utópico, que deben considerarse como propuestas serías para el análisis.

teóricos de la historia. Así, tomando modelos distintos tanto por su época como por su contenido, son de vital importancia en el ideal utópico *La República* de Platón, *Utopía* de Thomas Moro, incluso *El manifiesto comunista* de K. Marx y F. Engels o *La Conquista del Pan* de Kropotkin, así como diversas obras del fructífero siglo XX, como *El señor de las moscas* de W. Golding o modelos contrarios de antiutopía como *Un mundo feliz* de A. Huxley o *1984* de G. Orwell.

Son de vital importancia las ideas que concibió Platón en sus diálogos, porque fue sin duda uno de los primeros y más grandes filósofos de nuestra cultura. Platón y su conocida obra *La República*, constituyen, probablemente, el punto de partida del pensamiento utópico en su vertiente literaria. Posteriormente, y en pleno auge del humanismo renacentista, cabe destacar también, el genial pensamiento que plasmó T. More en "*Utopía*", un Estado dominada por la razón que ideó en su novela el conocido autor para impugnar las desigualdades que generó su sociedad. Y finalmente, en medio del creciente ideal capitalista generado por la revolución industrial, es necesario analizar también la aparición del ideal socialista, expresado detalladamente en el *Manifiesto Comunista* de K. Marx y F. Engels. Estas obras, añadidas a algunas de las surgidas en el ya pasado siglo. XX, como *1984* de George Orwell o *Un Mundo Feliz* de A. Huxley, constituyen parte importante de la columna vertebral de la literatura utopista a lo largo de la historia, por eso, resulta interesante detenerse brevemente en cada una de ellas, comprender su significado dentro del contexto en que fueron presentadas.

Es obvio, sin embargo que las obras anteriores no son más que buenos ejemplos de los muchos que nuestra cultura han ido generando desde el inicio de sus días, por ello, pasar por alto la importancia de escritos como *La Ciudad de Dios* (San Agustín de Hipona, 413-427), *La Ciudad del Sol* (T. Campanella, 1623), *Nueva Atlántida* (F. Bacon, 1627), *Leviatán* (T. Hobbes, 1651), y un largo etcétera de válidas propuestas que podrían ilustrar sin problemas el propósito que nos ocupa, parecería inadecuado. Más allá de las repercusiones que éstas puedan haber tenido, lo realmente importante es saber que la esencia de todo pensamiento contemporáneo tiene su origen en el pasado y por tanto, entender nuestro mundo es entender el mundo de nuestros ancestros.

Cuando la utopía resulta insuficiente para referirnos a las distintas concepciones de un estado ejemplar y, sobre todo, para referirnos a las repercusiones negativas que pudiera comportar la sociedad perfecta, surge el término de *antiutopía* (también sustituible por otros semejantes como *distopía*, *contrautopía* o *atopía*), que aparece para contestar los contraproducentes efectos

de un mundo ideal y perfecto, lo que podría acarrear sobre la humanidad. Buscar una definición total y precisa de estas nociones no es tarea fácil pues más allá de su significado, poseen una riqueza conceptual demasiado extensa. Por ello, establecer una distinción entre utopía y antiutopía nos remite a la ambigüedad de su significado. La utopía, como muestra el primer punto (definición del concepto), debe entenderse como un proyecto irrealizable e ideal, que aplicado a la sociología o la política, se entiende como el plan que pretende la consecución de una sociedad o un estado perfectos. Pero cuando esta perfección se torna en contra de los propios individuos anulando eficazmente sus mecanismos de autonomía, aparece una consecuencia contraria a la voluntad de la utopía. Sin embargo, esta cara oscura del pensamiento utópico, no es por definición su diferente, sino una perspectiva distinta del idealismo inocente con que mirábamos inicialmente la utopía.

Esta es, probablemente, la clave del antagonismo entre la utopía y la antiutopía. Cada término responde a un punto de vista distinto sobre un mismo objeto, la visión idealizada de la sociedad perfecta. Esta sutil diferencia está motivada por el siempre relativo significado de la palabra "perfección". Así, por ejemplo, para Platón la perfección se fundamentaba en la infalibilidad de la justicia, por lo tanto, para él, el Estado perfecto era el Estado justo. No obstante, para Marx, la sociedad ideal pasaba por la completa igualdad entre los ciudadanos, sin fronteras económicas ni clasistas. De esto se deduce que la utopía platónica, probablemente suponía una antiutopía para la concepción social marxista, y el socialismo científico que Marx y Engels concibieron como única utopía real y viable. El paralelismo entre utopía y antiutopía durante la historia ha sido tan sutil como conflictivo, y su escaso carácter universal las ha mantenido siempre cercanas.

Sin embargo, pese a las analogías y peculiaridades de su significado, la antiutopía fue de gran ayuda para acoger las corrientes literarias que, invadidas por la frustración y el desencanto generalizado, invadieron el idealismo utópico con su oscura visión futurista. Brotaban de ese modo las primeras obras de la literatura antiutópica y la utopía romántica quedaba rezagada a los autores ilustrados, cediendo así terreno ante las nuevas ideas del siglo XX. Todo indica que el trabajo de los pensadores utópicos se convierte en un estado de desesperanza, donde todo parece bajo el manto de una tonalidad gris, donde sólo queda relatar lo que será un estado próximo cada vez más adverso al origen mismo de la utopía, que es plantear propuestas de bienestar común y sobre todo esperanza en la posibilidad de no sólo encontrar un mundo posible mejor, si no, el camino para alcanzar el paraíso en la tierra.

Habría que pensar si estos posibles planteamientos no son parte de aquellas verdades que nos hacen pasar como falsas verdades, aquellos sistemas determinantes, que buscan romper cualquier posibilidad de crítica, de sentido, de alternativas contrarias a sus intereses o formas de entender el mundo. Es una forma de mantener la hegemonía, porque buscan desalentar la esperanza con un pesimismo, en el cual proyectan quitarle al más noble de los sueños utópicos la posibilidad de transformar la estancia en este planeta en un mundo mejor.

Pero mientras exista la capacidad para darse un espacio para reflexionar, donde se pueda hacer un trabajo de conciencia, sin duda no se podrá eliminar esa inquietud que tiene la humanidad de pensarse así misma, de cuestionar el orden existente, pero sobre toda esa gran posibilidad de imaginar y crear espacios, donde se puedan construir caminos para dejar atrás aquello que doblega, que enferma y mata a la conciencia de la humanidad. Siempre habrá un espacio para la rebeldía y para transformar la realidad. Por ello, hay posibilidad de pensar una mejor manera de llevar la vida, no solo personal, sino en la colectividad misma, como desarrollar un orden existente paradigmático, con la posibilidad de ruptura, contra lo hegemónico. En cuanto exista la posibilidad de lo utópico, prevalecerá el uso de la razón para dar posibles respuestas y ayudar a redefinir aquello cuestionable, que todo tiene posibilidad de renovación, pero sobre todo tener una camino de esperanza para construir un nuevo mundo.

La utopía como tal se vuelve parte de una necesidad humana, es una herramienta necesaria para la planeación y construcción de una posibilidad de actuar, para procurar un bienestar general y amplio, de tal manera, que pueda darse de una manera progresiva, donde no sólo se contemple los dominios del espacio económico, sino en todos los espacios que dan sentido a lo humano, incluso lo espiritual. En ese mismo tenor podemos retomar las ideas que plantea uno de los grandes pensadores latinoamericanos, como lo es Pedro Henriquez Ureña, donde la utopía adquiere un sentido positivo y necesario para el progreso de la humanidad en sentido integral en lo espiritual, humano, cultural, etc. Para Henriquez Ureña la utopía representa una gran esperanza:

“Hoy en medio del formidable desconcierto en que se agita a la humanidad, sólo una luz unifica a muchos espíritus: la luz de una utopía, reducida es verdad a simples soluciones

económica por el momento, pero utopía al fin, donde se vislumbra la única esperanza de paz entre el infierno social que atravesamos todos.”²¹

Al ser la utopía una posibilidad de esperanza por una realidad mejor. Se volvió un elemento indispensable para los pensadores del continente americano. Dado que, la situación de los pueblos en esta región del mundo es bastante adversa para la inmensa mayoría de sus integrantes, es una constante la marginación, la desigualdad, la pobreza, el analfabetismo, la muerte y en general todo lo que deshumaniza. Por ello surge, necesariamente la inquietud por analizar y proponer alternativas para abatir tan tremenda situación. Es forzoso hacer este trabajo racional, para aquellas mentes inquietas, responsables de su circunstancia, preocupadas por el acontecer de sus pueblos en plantear utopías propias, surgidas de la propia realidad latinoamericana, no debe haber lugar para copias exactas de utopías ajenas, las ideas deben surgir desde la propia realidad que se vive.

El pensamiento social de América Latina se encuentra profundamente influido por una tradición utópica, desde las épocas coloniales han surgido personajes como Túpac Amaru, Severo Maldonado, Morelos, comprometidos por buscar planteamientos que permitan ejercer un mejor estado de la vida en general. Que podrían retomar ideales y conceptos de la tradición europea, pero que las reinterpretarán, convirtiéndolas en adaptaciones únicas, para su propia circunstancia. Con ellas se podría encontrar alguna salida para alcanzar el bienestar común de los pueblos de donde surgen y pertenece cada utopía. Y en mucho de los casos personajes como Simón Bolívar y José Martí esbozaron un proyecto utópico de construcción de una gran comunidad de pueblos latinoamericanos, donde se fomentara la fraternidad y solidaridad, con el fin de alcanzar el bienestar más alto, superando todas las carencias y males que gravitan por todo el hemisferio del continente. Pero sobre todo para garantizar el camino a la liberación y posibilidad de reconstrucción de su propia tierra, dignidad y libertad.

Lo utópico va a ser parte de un espíritu de conciencia crítica, un ejercicio intelectual, tal que, parte de un análisis profundo de realidad que se este viviendo. Con base en el cual, proyectará un ideal que esté formado por aspiraciones legítimas, que permitan transformar la realidad. Que tiene como objetivo que ese ideal se convierta en cuestión real, en lo hechos concretos. El anhelo

²¹Henriquez Ureña, Pedro. “Utopía de América”, Latinoamérica en Cuadernos de cultura latinoamericana, No. 25, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1978, Pág. 10

del horizonte deseado, lejos de ser una simple posibilidad, es el preámbulo a la obra de arte más grande que el hombre pueda realizar; la transformación de la propia existencia. De esta manera la utopía será un sendero para aniquilar las pesadillas de una realidad adversa y conquistar ideales más allá de las ensoñaciones.

CAPÍTULO 2.

CONTEXTO Y REVISIÓN DE LAS SEMILLAS MAGONISTAS.

En este segundo capítulo se pretende identificar las principales corrientes de pensamiento y circunstancias que llegaron a influir directamente o indirectamente en la conformación de las ideas libertarias y de las acciones de Ricardo Flores Magón.

Describiremos el panorama general que presenta el contexto histórico social que a nuestro autor le tocó vivir. Haciendo un recuento cronológico de su vida, partiendo desde su niñez hasta los últimos días en las cárceles norte americanas, ya que siempre es importante situar a los pensadores desde la circunstancia en que formularon sus ideas, porque esto nos ayuda a entender el por qué de las interrogantes que se plantearon, así como de las respuestas que manifestaron. Sobre todo porque el personaje que nos proponemos a estudiar pertenece a una época crucial de la historia de México.

A través de este capítulo podremos conocer las principales corrientes filosóficas y políticas que pudieron nutrir su intelecto. Asimismo podremos hacer una contextualización de cada corriente y ver de que modo se fueron acomodando las ideas magonistas en la circunstancia mexicana. Esto permitirá contrastar, en la general, las ideas liberales, positivas y anarquistas con la interpretación propia de Flores Magón, así como la pertinencia para utilizar estas ideas en su propio contexto. Esto nos posibilitará tener una referencia para hablar de un contexto de ideas y su evolución, así como para entender la vigencia o cercanía que puede tener las ideas de esa realidad con la de nuestro tiempo.

2.1 La historia de un libertario.

En esta sección se va narrar la historia del movimiento magonista centrado en la figura de Ricardo Flores Magón y al mismo tiempo, se irá explicando su circunstancia histórica, una época de grandes cambios, en la cual se fue desarrollando su pensamiento. Al mismo tiempo podremos notar como se fueron dando los cambios en las ideas y actitudes que tuvo Ricardo Flores Magón en las diferentes etapas de su vida. Sobre todo señalando el gran ejemplo de congruencia que tuvo entre sus ideas y acciones.

Ricardo Flores Magón nació en San Antolío Eloxichitlan, Oaxaca, el 16 de septiembre de 1873. Fue el segundo hijo de Teodoro Flores, un indígena de raza mixteca, que fue soldado en la guerra contra

los franceses. Teodoro Flores, un era considerado en su pueblo como una autoridad moral, era uno de los “tata” de la comunidad. Su madre Margarita Magón era mestiza.

En un principio, la familia Flores Magón sobrevivía de manera humilde trabajando el campo y vendiendo algunos productos alimenticios. Desde pequeño, Ricardo Flores Magón tuvo como ejemplo una vida de esfuerzo y trabajo diario, ya que toda la familia trabajaba arduamente, no sólo en sus tierras, sino también a través de una relación de división comunitaria del trabajo, donde solidariamente sacaban adelante las tareas y necesidades de la comunidad.

Su hermano Enrique recuerda, ya en sus años de madurez, la vida campesina en el pueblo a lado de sus padres, sobre todo lo que comentaba Teodoro, su padre, el “tata” de la comunidad:

“Toda la tierra alrededor de cada uno de nuestros pueblos pertenecen a la comunidad. Todas las mañanas salimos a trabajar la tierra. Todos los que somos.

Alegremente parte todo el que está apto. Lo anima el pensamiento de que el Trabajo que hacen él y sus compañeros es para beneficio de todos. Viene el tiempo de la cosecha. Observen (...), como se dividen las cosechas entre los hombres de la tribu. Cada uno recibí de acuerdo a sus necesidades....

Entre nosotros.... no hay ricos ni pobres, ni ladrones, ni pordioseros.... Todos estamos en el mismo nivel económico.”¹

La familia Flores Magón por petición de la señora Margarita Magón se trasladan a la ciudad de México, porque tenía los deseos de que sus hijos tuvieran la oportunidad de estudiar. Es en esta ciudad donde Ricardo Flores Magón ingresa a la primaria en la Escuela Nacional No. 1 y después lograría ingresar en la Escuela Nacional Preparatoria.

El joven Ricardo Flores Magón empieza a involucrarse en la vida política del país en el año de 1892, en ese momento se prepara la tercera reelección del presidente Porfirio Díaz. En abril de ese año, fue cuando comenzó la campaña política porfirista, en mayo surge un comunicado de inconformidad de parte de los estudiante de jurisprudencia, englobados en un centro antireleccionista, al cual Ricardo Flores Magón estaba adherido. El 15 de mayo hubo una movilización de estudiantes para protestar contra el porfirismo, la cual terminó con un

¹ Samuel Kaplan, “Combatimos la tiranía. Conversaciones con Enrique Flores Magón”. Pag. 11, en *Ricardo F. Magón El sueño alternativo*. Pag. 13

enfrentamiento violento y represivo por parte de los cuerpos policíacos, los cuales encerraron a los estudiantes en el Palacio Nacional y luego trasladados a la cárcel de Belem, entre los cuales se encontraba Ricardo Flores Magón y uno de sus hermanos. En el año de de 1893 muere su padre, sus hijos no pudieron estar presentes en el entierro por estar presos. A finales de ese año fueron liberados los hermanos Flores Magón.

Cuando estudiaba el primer año de la carrera de Derecho, al mismo tiempo trabajaba en una publicación llamada *El Demócrata*, que tenía una línea editorial política bastante crítica, por ello, su edición tuvo una vida limitada de pocos meses. Duró tres años en la carrera, que abandonó por convicción propia para seguir sus ideales políticos y la lucha social. Tomó la elección de dejar un futuro probablemente estable en lo laboral y económicamente, por un compromiso mayor: luchar por la justicia y la libertad de la nación.

Flores Magón vuelve al trabajo periodístico en el año de 1900, será entonces cuando le dará vida por primera vez a una de las publicaciones más emblemáticas de su tiempo el periódico: “*Regeneración*”, los directores de dicha publicación eran los hermanos Jesús y Ricardo Flores Magón, así como Antonio Horcaditas. De esta manera, nació una de las publicaciones más importante y consagradas para luchar por la justicia, el respeto a las leyes y a los derechos de los ciudadanos, pero sobre todo por el ejercicio de la “libertad” de prensa. En cada número se podría apreciar el sentimiento liberal democrático de sus redactores y su malestar por la conducción del país bajo el régimen porfirista.

En 1901 se va gestando una agitación de liberales entre los clubes que surgieron contra la reelección del presidente Porfirio Díaz y junto con *Regeneración*, hicieron una causa común en contra de la campaña electoral y política de Porfirio Díaz. Uno de los clubes antireeleccionistas con más presencia en este frente de resistencia fue el club de Ponciano Arriaga, oriundo de Coahuila y *El diario del Hogar* de la Ciudad de México, así como el periódico *Regeneración* de Ricardo Flores Magón, el Comité liberal del estado de San Luís Potosí de Diodoro Batalla, el Comité liberal del estados y los periódicos como *El universal* y *El Nanitas* liberal de la ciudad de México, entre muchos otros representantes de diversos estados. Todas estas agrupaciones comenzaron a conformar una organización política, donde destacaron Diodoro Batalla y Camilo Arriaga. Es en éste grupo que se va estructurando un programa de organización política, que sería la plataforma ideológica del partido liberal y conformaran un frente común en contra el gobierno del general

Porfirio Díaz. Ricardo Flores Magón promueve sus ideas dentro de estos círculos liberales antireleccionistas.

El 21 de mayo de 1901 se dicta orden de aprehensión contra Ricardo y Jesús Flores Magón. Son capturados en las oficinas de la publicación del *Regeneración*. La detención se justificó por una querrela legal, presentado por Luvisa Córdoba (exjefe) político de Huajuapán de León, Oaxaca, quien se sintió difamado por la publicación hecha por los Flores Magón en su periódico, en la nota: “*Instintos salvajes: Se informa al público en ese párrafo que: Córdoba había apaleado, sin consideración alguna y abusando de su carácter de jefe político, a un Sr. Leiva, porque se opuso a que se le despojara de un aporte de su propiedad, que Córdoba pretendía ocupar para un camino publico*”²

La indiferencia que se había presentado en una primera instancia hacía el *Regeneración* había desaparecido. Los Magón a partir de ese momento fueron considerados como peligrosos para los hombres del poder. El periódico se había transformado en un símbolo combativo y en cada número atacaba con mayor fuerza a la dictadura. Las autoridades tomaron medidas, por ello encarcelaron a sus publicistas, tuvieron la ingenua idea, que presos calmarían sus ímpetus de incitación a la revuelta. Pero los hermanos Flores Magón no cesaron su lucha, desde la cárcel enviaban artículos al *Regeneración*. El proceso se prolongó varios meses, hasta que salieron en libertad el 30 de abril de 1902. Cuando eran prisioneros murió su madre. Las autoridades porfiristas cerraron las oficinas del *Regeneración* de su primera época, paralizando por ese momento su trabajo de emancipación de conciencias.

En octubre de 1901, al salir de la cárcel su hermano Jesús se apartó de la lucha. Ricardo continuó su trabajo crítico por medio de colaboraciones con el periódico el *Ahuizote*, dirigido por Luís Cabrera que, afectado por una enfermedad crónica, cedió la dirección de su publicación a Ricardo, quien contó con la ayuda de su hermano menor Enrique, además de Evaristo Guillen, Federico Pérez Fernández. El *Ahuizote* era muy característico por su redacción y sus caricaturas, sobre todo en contra del régimen; por su periodismo audaz y provocador les ocasionaron a sus redactores un encarcelamiento el 12 septiembre de 1902. Todo se debió por criticar a Bernardo Reyes, Secretario de Defensa. Los periodistas fueron conducidos a la prisión militar de Santiago Tlatelolco. El *Ahuizote* fue clausurado, incautaron la imprenta y los muebles de la oficina. Esta aprehensión es

² Ricardo y Jesús Flores Magón. *Regeneración*., Num. 36, el 30 de abril 1901. México.

muy significativa, porque es la primera persecución a la prensa periodística, acusados por difamación y ocultación de la verdad. Por tal motivo fueron incomunicados.

El ingeniero Camilo Arriaga viene a la ciudad de México en enero 1902. En su lucha liberal y oposición al gobierno de Díaz logra reorganizar su club liberal que había sido disuelto. Su presencia no solo permitió organizar a los liberales sino permitir reunir a los militantes con una iniciación y voluntad revolucionaria.

Camilo Arriaga, gracias a su posición social acomodada, pudo conseguir y a la vez difundir obras de índole anarquista como “*La Conquista del Pan*” y *La Filosofía Anarquista* de Kropotkin, *El Catecismo revolucionarios y los Principios revolucionarios* de Bakunin, además de *El manifiesto del partido comunista* de F. Engels y de C. Marx. A partir de este tiempo, 1902, se dio en el movimiento liberal una inclinación, no sólo por la no reelección, sino por reformas de amplio contenido social, ya que hasta ese momento se había centrado en la lucha antireleccionista. Ahora surgía una preocupación hacía las problemáticas originadas por la desigualdad tanto de campesinos como de obreros, así como contra la dictadura de Díaz. Este empuje también se debió en gran medida a las lecturas de los textos señalados anteriormente, los cuales permitieron una orientación a las ideas anarquistas. Es aquí donde comienza el acercamiento de Ricardo Flores Magón con los ideales libertarios, los cuales con el tiempo los desarrollaría y ampliaría hasta hacer una propia versión y por una forma de vida.

El 5 de febrero de 1903 día de la promulgación de la constitución de 1857, Ricardo, incorporado de nueva cuenta en la labor periodística en el *Ahuizote*, escribe una nota “*La constitución ha muerto*” de tono fuerte contra la conmemoración del aniversario de la Constitución. En este periodo, a juzgar por sus escritos se puede notar su evolución ideológica, su preocupación principal son los problemas sociales y en segundo término el antireleccionismo. Se comienza hablar de la lucha proletaria, del problema agrario y de todas las injusticias sociales, pero sobre todo de la extrema situación de miseria de los indígenas y toca un tema fundamental, antes olvidado, que es el problema de la educación para el pueblo.

El 16 de abril de 1903 el porfiriato censura al periodismo independiente con el pretexto de un ultraje a los funcionarios públicos en ejercicio de sus funciones, aprehenden en sus oficinas del *Ahuizote*, a liberales como los Flores Magón y varios colaboradores fueron a parar a la cárcel de *Belem*, siendo incomunicados por varios meses. No obstante el periódico siguió en pie. El *Ahuizote* se convirtió en un desafío para el poder en el régimen. Se aproximaba la campaña política, por eso

había que librarse de todas las dificultades. Los líderes del *Ahuizote*, no cesaban en su campaña contra la dictadura. Por ello el gobierno tuvo que maniobrar jurídicamente para poder clausurar y confiscar las imprentas. Para lograrlo el 9 de julio de 1903 se lanzó un decreto en el que: “*se prohibía que se publicaran los escritos de Ricardo flores Magón, quien se atreviera a publicarlos estaría sujeto a un proceso penal. La suprema corte ratificó la orden.*”³

A fines de ese año los hermanos Magón fueron liberados y en una junta con dirigentes antiporfiristas decidieron trasladarse a los Estados Unidos, y desde ahí continuar con la lucha contra la dictadura. El 4 de enero de 1904 llegan a ese país junto con Santiago de la Hoz, para poder sobrevivir en un país ajeno tuvieron que hacer diversos trabajos: dependientes de una tienda, lavaplatos, asalariados agrícolas. Sufrieron una tragedia el 20 de marzo cuando Santiago de la Hoz, uno de los principales colaboradores en sus actividades políticas muere ahogado en el río Bravo.

A finales de 1904 los emigrados políticos lograron conseguir las herramientas necesarias: imprentas, tinta, papel, para continuar su labor tenaz contra Porfirio Díaz. Con un poco de dinero ahorrado y con la ayuda económica del ingeniero Camilo Arriaga, pudo reaparecer el periódico *Regeneración* e instalar sus imprentas en Sn. Antonio, Texas, el 5 de noviembre de 1904. Fue más difícil de lo que se habían imaginado de seguir la lucha en el exilio, pero eso no impidió que el ánimo bajara ni el ímpetu por mantener un espíritu de conciencia, que servía para dar ánimo al pueblo y de impulsar los ideales de la lucha. Circulaba el *Regeneración* por México de manera clandestina, en su mejor época se imprimieron cerca de treinta mil ejemplares. En diciembre de 1904 sufre Ricardo Flores Magón un atentado por parte de un enviado de Porfirio Díaz pero fue salvado por su hermano Enrique.

Para tratar de evitarse problemas de persecución del gobierno mexicano y por estar cerca de la frontera, decidieron trasladarse a San Luis Missouri, donde llegan en el mes de febrero de 1905, para realizar este viaje les llegó apoyo económico de un club antirelacionista de Chihuahua, encabezado por Francisco I. Madero, que en aquel tiempo era simpatizante del movimiento Magonista. “*Simpatizamos –decía madero- en todo con sus ideas y creemos que su Regeneración tendrá que causar la regeneración de la patria, inflamando en los mexicanos de noble indignación contra sus tiranos*”.⁴

³ Op. Cit. Pág. 67

⁴ Transcripción hecha Alfonso Taracera en Madero, vida del hombre y el político.

Al poco tiempo llegaron más exiliados como Camilo Arriaga y Librado Rivera, que eran perseguidos por el régimen de Díaz., así como otros antiporfiristas. Lograron que apareciera de nuevo el *Regeneración* ahora con sede en San Luis Missouri. En la misma línea crítica, incluso podríamos decir que el ideario magonista se fue radicalizando, ya con miras a un anarquismo. Además es en esta ciudad, San Luis, es donde tuvieron acercamiento con los dirigentes del anarquismo norteamericano, como Emma Goldman y el español Florencio Bazona. Esto marca el comienzo de la militancia del grupo en el anarquismo, dando un giro a su lucha, a favor del pueblo mexicano; empiezan a cambiar el centro de sus ideas, ya no sólo se va a enfocar en una lucha electoral sino en una revolución que buscaría cambiar radicalmente la situación del país. Así es como empezaron a convertirse en luchadores revolucionarios.

En el exilio, Ricardo Flores Magón se convirtió en el director de la lucha contra Porfirio Díaz. El 28 de septiembre de 1905, cuando se instaló La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, en la cual se nombró presidente del partido a Ricardo. A partir de esta designación el *Regeneración* aumentó sus ataques hacía Díaz y aglutinó más adeptos para la causa. Pero a fines de ese año es encarcelado con su hermano y Juan Sarabia, debido una acusación de difamación hecha por Manuel Esperon, a causa de un articulado publicado en el *Regeneración*.

Durante esas fechas empieza a generarse desacuerdos en el grupo de exiliados liberales, principalmente entre los Magón, Arriaga y Sarabia. El motivo principal se debía a las posturas ideológicas. Ricardo quería imprimir unas líneas editoriales completamente anarquistas y los otros argumentaban que la lucha se enfocara al pueblo de México, por ello no aceptaron un programa anarquista, si no más bien sostenían una tendencia moderada que pudiera realizar sus aspiraciones de reivindicar los derechos políticos, civiles y sociales.

En esta etapa del movimiento liberal de La Junta Organizadora del Partido Liberal mexicano en su vertiente moderada, frena el proyecto anarquista por influencia de Arriaga y Sarabia. El primero de julio de 1906 lanzan el programa y manifiesto del partido liberal mexicano, documento que fue importante por ser precursor del movimiento social que se estaba gestando. Este programa es un análisis crítico de la realidad que se vivía en el régimen de Porfirio Díaz, apuntaba a reformar constitucionalmente las limitantes que impedían ejercer adecuadamente y democráticamente el poder; ponía límites al clero, pugnaba por mejorar las condiciones de trabajo de la clases trabajadoras, obreros y campesinos, mediante un salario mínimo adecuado, suspensión de la tiendas de raya, reparto de la tierras, entre otras demandas.

Se intentó organizar un movimiento revolucionario e iniciar la revolución en ese mismo año de 1906. Es en ese tiempo cuando deciden regresar Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia al Paso Texas. En septiembre se hace un llamado para iniciar el levantamiento. Gracias a este llamado surgen varios movimientos, entre los más significativos estaban el de Jiménez en Coahuila y el de Acuyucan en Veracruz. En octubre gran parte de la Junta del Partido Liberal, encabezada por Ricardo Flores Magón, Juan Sarabia, Antonio Villarrial, Cesar E. Canales y Vicente de la Torre se reúnen para preparar un alzamiento conjunto en Ciudad Juárez, Chihuahua, se quería iniciar el 19 de octubre, pero fracasaron. En los siguientes años se darán varios intentos de alzamientos en el norte país que igualmente fracasan.

En agosto de 1907 Antonio Villarrial y Librado Rivera sufren su sexta detención con los supuestos cargos de resistirse al arresto, homicidio y robo, difamación criminal, asesinato de Juan Pérez en la ciudad de México, caracterizado por conspiración, por las leyes de neutralidad. Por este último cargo son aprendidos. En 1908 son llevados a Arizona para continuar con el proceso. En 1909 se les da sentencia de un año y medio de prisión y una multa de 190 dólares por cada uno. Los llevan a la prisión de Yuma y después a la penitenciaría de Arizona.

El 3 de agosto de 1909, a su salida de la cárcel el liberalismo magonista está muy decidido, no sólo por su cautiverio, sino porque el ideal libertario de la mayoría era antireleccionista, encabezado por Francisco I. Madero. Se trasladan a Los Ángeles y organizan un mitin con motivo del comienzo de un nuevo trabajo periodístico del *Regeneración*, con una línea más revolucionaria y radical que nunca.

Había dos tendencias opositoras al general Porfirio Díaz. Una era la liberal, representada por La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano; que había luchado desde principio de siglo, desde la prensa, la tribuna, clubes, prisiones, destierro, preocupados por una transformación política social del país, y por otro lado la tendencia con un pensamiento cambiante hacía una postura anarquista, que para muchos era incompatible evidentemente con la política que se estaba desarrollando en México. Esta postura estaba bastante debilitada en su influencia en gran medida por su lejanía, a causa del encarcelamiento. Una segunda tendencia estaba representada por los antireleccionistas, que tenían mas influencia en la mentalidad del pueblo, encabezado con Madero con su principio “*sufragio efectivo no reelección*”, al cual pudo adjuntar muchos adeptos. Tenían cercanía a una postura reformista, su lucha se centraba por cambiar la Constitución para hacer respetar los derechos ciudadanos y políticos.

Se aproximaban tiempos electorales donde Francisco I. Madero era candidato para presidente y era el candidato preferido por la mayoría. Tras darse las elecciones muy controvertidas, llenas de irregularidades, se consumó un gran fraude. Se proclamó como triunfador, nuevamente, a Porfirio Díaz. Tras el fraude electoral una gran mayoría del pueblo apoyó a Francisco I. Madero para que se convirtiera en el líder del movimiento de oposición, que acabó transformándose en una gran revolución. En los meses anteriores a la fecha propuesta para el alzamiento maderista, los magonistas fijaron una postura distinta a la de Madero, sobre todo criticaron por medio del *Regeneración* los principios de su lucha, ya que en él sólo veían un oportunista que buscaba un reacomodo de las clases acomodadas del país. Los magonistas no se identificaban ni se asumían dentro de la corriente maderista, reafirmaron su postura de carácter anarquista. Pero como la correlación de partidarios era muy desigual, la mayoría del pueblo apoyaba a Madero, los magonistas decidieron que no era el tiempo adecuado para llevar la batuta del movimiento revolucionario e invitaban a sus seguidores a iniciar la lucha armada, aprovechar el momento de coincidencias y esperar el momento oportuno para dirigir el movimiento hacía fines más legítimos. El 19 de noviembre de 1909 los magonistas realizaron un llamado, por medio del periódico *Regeneración* al pueblo de México a sumarse a la revolución en contra de la dictadura y en él se subrayaron los motivos principales para emprender la revolución y se utilizó la bandera de lucha el lema: “¡Tierra y Libertad!”. Siempre en busca de una renovación total de las estructuras sociales, ponían énfasis en seguir a los falsos caudillos, sin principios.

Sería el 20 de noviembre de 1910 la fecha clave para iniciar el alzamiento de acuerdo a los lineamientos del movimiento revolucionario del *Plan de San Luís* promulgado por Francisco I. Madero. Mientras tanto La Junta del partido Liberal Mexicano, definitivamente tuvo una ruptura entre sus dirigentes, la mayoría se sumó al movimiento y a las causas en las que se enfocaba Madero. Dejando a la minoría encabezada por Ricardo Flores Magón como enemigos, ya que se oponían rotundamente a F. Madero y a sus allegados.

Los magonistas desde su exilio, seguían muy de cerca y con cuidado el desarrollo del movimiento de revolución, teniendo latente la inquietud de poder participar más directamente. Entonces idearían un plan para intervenir en la revolución, este se daría en Baja California. Organizaron una guerrilla donde quedó al frente José María Leyva y el 11 de enero de 1911 entraron en Mixicali dirigida bajo la bandera anarquista del partido liberal. A esta intromisión en territorio mexicano siguió una

invasión de grupos rebeldes, todos dirigidos por la Junta que presidía Ricardo Flores Magón desde los Ángeles California con el apoyo económico de organizaciones o gremios anarquistas.

Este movimiento guerrillero en la península fracasó. En gran medida podemos decir que se debió al distanciamiento ideológico con el resto de las fuerzas revolucionarias, que en su mayoría seguían las causas *del Plan de San Luis*. Esta separación de principios ocasionó que se les consideraba, en general, a todos los magonistas como traidores, pero “*A un hombre que consagra su vida a luchas por desheredados, por la libertad de su pueblo, que en sus sueños idealistas concibe la idea de fundar una república anarquista en un jirón de suelo que le vio nacer, no puede llamarse traidor.*”⁵

Los magonistas y particularmente Ricardo veían en este movimiento la gran oportunidad de volver a construir el país desde otra manera alternativa al régimen que se venía consolidando no sólo en México, sino en el mundo entero. Les parecía que el maderismo no representaba ningún cambio significativo, sino todo lo contrario, la continuidad de un modelo que sólo generaba pobreza y desesperanza en la mayoría de la clase trabajadora. Por eso se distanció de manera radical de varios de sus compañeros, que incluso compartieron el exilio, como Antonio Villarreal o Juan Sarabia.

Al ser vencido Porfirio Díaz por el movimiento revolucionario encabezado por Madero, ⁶ éste al poco tiempo entró en el poder, con una agenda que convocaba a la conciliación y a la pacificación a todas las vertientes revolucionarias. Y una que le interesaba mucho interés incorporarla a la vida política pacífica era a los magonistas. Para lograr este objetivo Madero se planteó realizar una entrevista con Ricardo Flores Magón y nombró una comisión en su nombre la cual la encabezaba su hermano Enrique Flores M. y Juan Sarabia. Esta reunión se llevó a cabo el 13 de junio de 1911. El intento por parte de Madero, de allegarse con el líder de La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano fracasó. Según el estudioso del magonismo, como *Florencio Barrera*, el fiasco del encuentro se debió a lo siguiente: “*Ricardo rechaza volver a México con la revolución triunfante; pero Flores Magón ya no pertenecía ni a México, ni a su revolución, sino al anarquismo mundial y rechazó la invitación.*”⁷

⁵ Barrera, Florencio. *Ricardo Flores Magón. El Apóstol Cautivo*. Ed. Biblioteca del Instituto. Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1973. Pag. 136

^{6*} La derrota de Porfirio Díaz a manos del movimiento encabezado por Francisco I. Madero, sin duda no sólo se debe a la fuerza propia de la lucha revolucionaria, sino también a factores políticos y económicos. Sobre todo que Madero supo mantener un discurso de continuidad en general del régimen porfirista, manteniendo los privilegios de la oligarquía de su tiempo, de la cual era miembro. Además que tanto para los inversionistas como los gobiernos extranjeros no representó ningún riesgo para sus intereses.

⁷ *Ibid.* Pag 144

Ricardo Flores Magón en E.U. se fue fortaleciendo por su trabajo tanto de difusor de ideas emancipadoras como por su trabajo junto a clase trabajadora como líder del proletariado, al mismo tiempo se convirtió en un personaje peligroso para el gobierno donde había elegido su exilio. Por eso el 14 de junio de 1914 es arrestado en las oficinas del *Regeneración* de los Ángeles California, junto con Enrique Flores Magón, Anselmo Figueroa y Librado Rivera, acusados de conspiración para levantar una expedición armada y dirigirse a México. Salieron bajo fianza. El periódico en esta época empezó adquirir un carácter panfletario anarquista ortodoxo.

Se redactó por parte de los magonistas en ese mismo año un nuevo manifiesto, que bajo el lema “*Tierra y Libertad*” invitaban al anarquismo. Era un programa político mucho más revolucionario que el anterior de 1906. En este tiempo se oponían rotundamente al maderismo, quien por su origen burgués lo veían como un enemigo del pueblo y de la clase trabajadora. Por esta postura se convirtieron en enemigos acérrimos del maderismo y por ende fueron más perseguidos tanto del gobierno de E.U. como del mexicano.

En 1912 fueron sentenciados como culpables por sedición, conspiración y transgredir a la política de Paz con el Estado mexicano. Los encarcelados fueron los hermanos Magón, Rivera y Anselmo Figueroa. Fueron reclusos e incomunicados en la penitenciaría de las islas Mariel.

En enero de 1914 los insurrectos fueron liberados y regresan a su labor periodística con el *Regeneración*, encabezado por Ricardo. Siguen en una línea anarquista. El pequeño grupo libertario sufre una baja importante, muere Anselmo Figueroa víctima de una tuberculosis adquirida en la cárcel. Los tres que quedaban se reagruparon en el *Regeneración*, criticaban al gobierno usurpador de Victoriano Huerta, que se había convertido en presidente gracias a que junto con otros militarista porfiristas dieron un golpe de Estado y asesinaron a Francis I Madero. Los magonistas también estaban en contra de Venustiano Carranza, sobre todo porque les parecían un par de ambiciosos del poder y totalmente desligados de los verdaderos intereses del pueblo. Señalaron a Emiliano Zapata cómo el único líder revolucionario con una causa justa.

Cuando triunfa la fracción revolucionaria de Venustiano Carranza, los magonistas se oponen rotundamente, se dedicaron atacarlo por medio del *Regeneración*, el cual mantuvo su feroz crítica, porque consideraba que no tenía un proyecto real, para transformas la gran desigualdad que se vivía en México. Los magonistas estaban insatisfechos con la culminación que se le estaba dando a la revolución y se comportaban muy intransigentes con los hombres que se habían asumido como líderes. Se entregaron con mucho mayor vigor a la lucha anarquista en E.U., sobre todo a raíz de la

intervención de ese país en la Segunda Guerra Mundial. Esto serviría de pretexto para que nuevamente los hermanos Magón fueran encarcelados en 1916, justamente por sus escritos en el *Regeneración* contra Venustiano Carranza y por exponer las atrocidades que realizaban las autoridades norteamericanas de Texas. Ricardo en este tiempo empeoraría de una diabetes que sufría, al grado de que fue trasladado al hospital del condado en los Ángeles. En julio de 1917, en un esfuerzo hecho por Emma Goldman y Alexander Berkman, reúnen la fianza mediante la cual logran liberar a los hermanos Flores Magón junto con Librado Rivera.

El 16 de Marzo de 1918 se publica en *Regeneración* un manifiesto de La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, dirigido a los miembros de la propia junta, a los trabajadores y libertarios del mundo, siguiendo una línea radical anarquista. Debido a la cual el 18 de marzo del mismo año sufren los tres libertarios su novena detención, acusados ahora, de violar el decreto de espionaje.

La última edición del *Regeneración* lo constituye el número 262 con fecha del 16 de marzo de 1918. Después de este número el periódico anarquista no volverá a aparecer como órgano de difusión de la corriente magonista. Ricardo fue sentenciado a veinte años de prisión. La primera parte de su condena la pasó en la isla de Mariel y lo trasladaron a la penitenciaría federal de Fort Leavenworth.

A las 5 AM. del 21 de noviembre de 1922, muere Ricardo Flores Magón y con él uno de los grandes personajes libertarios. Oficialmente se dijo que su muerte se debió a un paro cardíaco, pero Librado Rivera que lo acompañaba en su condena, atestiguó que fue asesinado mediante envenenamiento.

Pocos personajes en la historia en general, son un gran ejemplo de fortaleza y de integridad como lo fue Ricardo Flores Magón. Conociendo su trayectoria algunos le podrían reprochar sus formas y su radicalismo para consumir los cambios que creía necesarios para el bienestar del pueblo, pero jamás porque sus ideales fueran inocuos y mucho menos decir que sus principios de lucha revolucionara no fueran legítimos.

Después de este recorrido biográfico de Ricardo Flores Magón, de encontrar puntos de referencias históricas para la formación de lo que será su pensamiento, vemos que surge de una tradición positivista; que recomienda el orden, justicia y el progreso, en una sociedad marginada. Por otro lado viene de una tradición liberal, que desea garantizar la igualdad y libertad de los miembros que componen la sociedad, sobre todo en su versión anarquista. Por ello en los apartados siguientes

revisaremos con mayor profundidad las corrientes que darán forma al pensamiento de Ricardo Flores Magón.

2.2 Ideas positivas.

En general el positivismo es una corriente teórica, que centra su planteamiento en el saber científico considerado como auténtico. Se caracteriza por una actitud crítica ante la filosofía tradicional, en especial contra la metafísica y afirma que también la filosofía debe ser de carácter científico, con todos los elementos y rigurosidad que le caracteriza. Por ello, positivismo es fiel a unos principios determinados o reglas, que pretenden tener carácter de universales. Hay diferentes enfoques del positivismo, depende del tiempo o lugar tienen rasgos particulares, lo que mantienen en común a las diversas filosofías positivas, sería una regla ontológica del fenomenismo, la cual entiende que la realidad se manifiesta por medio de los fenómenos, rechaza por completo cualquier idea que nos lleve a una esencia oculta más allá de los fenómenos. Lo abstracto no significa saber de cosas en sí o universales, sino de meras cosas individuales generalizadas. Sólo hay un ámbito del saber, que consiste en ser verificable, proclive a la observación y a la experimentación. Se puede decir que el positivismo toma de modelo a las ciencias exactas como la física y pretende reproducir este modelo de ciencia en todos los aspectos que el hombre pretende conocer o entender.

El fundador que desarrolló las ideas positivistas fue Auguste Comte; su principal aportación es la idea de que la realidad humana es social y la sociedad puede ser conocida científicamente. A la ciencia que estudia esta realidad como síntesis de todos los conocimientos humanos le llamó sociología. Este positivismo sociológico, junto con el positivismo biológico de Claude Bernard, la ética positivista de John Stuart Mill y el positivismo evolucionista de Herbert Spencer son los principales representantes del espíritu positivo europeo del s. XIX. En la última etapa del siglo XX, el empiriocriticismo de Mach y Avenarius defienden la idea de desarrollar una filosofía científica y en el período que transcurre entre los años veinte y los treinta de ese siglo, tras la primera guerra mundial, se desarrolla el denominado empirismo lógico o neopositivismo.*⁸

⁸*El neopositivismo representa la tradición positivista germánico-austriaca que se enfocó en torno al llamado Círculo de Viena, cuyos representantes más destacados son M. Schlick, R. Carnap, entre otros. Además de tener referencias de D. Hume, A. Comte, se distingue del positivismo del siglo XIX por centrar sus estudios en el análisis lógico del lenguaje. Su característica más positivista es su principio de verificación, en el cual sólo tienen significado y producen conocimiento los enunciados que pueden ser verificables. Para los cuales existe un método de comprobar si son verdaderos o falsos. El Círculo de Viena propugna, además, la tesis de la unidad de la ciencia.

2.2.1 El Positivismo Mexicano

Con el Positivismo culmina un periodo de formación intelectual en México en favor de la labor científico-educativa iniciada por los pensadores mexicanos de la segunda mitad del siglo XVIII; continuada, en su aspecto político y social, en el periodo de independencia. Este periodo buscó relacionar lo ideal con lo real, el pensamiento con la acción, es decir se dirige a las doctrinas que servirían para integrar y construir una nueva y mejor nación que harían posible alcanzar el progreso y el orden humano.

En 1867, en México se encontró un nuevo ambiente intelectual influenciado en gran medida por la entrada de la filosofía del positivismo. Su efecto en las ideas políticas llegó una década después con la introducción de la “política científica”, una doctrina presentada por una generación de intelectuales en *La Libertad*, un periódico subsidiado por el gobierno de Porfirio Díaz. La ciencia de la política proporcionó la base de las estrategias durante el largo y autoritario régimen de Porfirio Díaz.

La corriente del Positivismo, tuvo una gran influencia en el proyecto de Nación Mexicana, que en gran medida se cimentó en la idea estatal de una sólida formación educativa bajo las directrices de esta línea filosófica. El positivismo tenía una preocupación muy fuerte por el devenir mexicano, por ello buscaba basarse en corrientes de pensamiento que ayudaran al establecimiento de un orden y de una estabilidad social, junto con una formación que propiciara el desarrollo integral del país. Es por ello, que retoma los planteamientos positivistas de Comte y Spencer.

El máximo exponente de la versión positivista en México fue Gabino Barreda con su célebre *Oración Cívica*, pronunciada en el año de 1867; así como su *Ley de Instrucción Pública en el Distrito Federal*. Con tales documentos, Barreda, ex discípulo de Comte, interpreta la historia de México, de la Colonia a la Independencia y de ésta a la constitución del Estado-nación, en términos de la *Ley de los Tres Estados*; identificando al periodo colonial, como el estado teológico; la lucha liberal contra la Colonia, el estado metafísico; con la Reforma y la República se había llegado al estado positivo. La lucha que México sostuvo contra Napoleón III y las fuerzas regresivas del país, se interpretó como resultado de la fuerza positiva de la humanidad.

Para Gabino Barrera dentro de la emancipación mental de la humanidad, México representaba un alto grado de progreso. Barreda, ve en el liberalismo mexicano una expresión del espíritu positivo, el liberalismo de los hombres de la Reforma representa el espíritu positivo en marcha. El fin

perseguido por la revolución de Reforma mexicana es la emancipación mental; no sólo de México, sino de la humanidad en general

Dichas interpretaciones valieron para que Benito Juárez encontrara en el positivismo un instrumento que necesitaba para cimentar la revolución reformista que el encabezaba. Por eso Juárez vio en la reforma educativa de Gabino Barrera el instrumento para terminar con la era de desorden en que se encontraba la nación mexicana. Por ello Juárez lo colocó al frente del Ministerio de Instrucción.

Por otra parte, Justo Sierra apoyado en la sociología de Spencer, interpretó los gobiernos de Juárez y de Díaz como el tránsito de la era militar a la era industrial. Esta tesis le permitió justificar la dictadura progresista de Porfirio Díaz. Este autor, hace una combinación singular de dichos sistemas durante el porfirismo, demanda una reforma sustancial a la constitución de 1857, porque México requería orden, y éste sólo sería posible fortaleciendo el ejecutivo y cancelando las desmedidas garantías personales. Había que aplicar el método científico positivo a la circunstancia mexicana, haciendo coincidir teoría y realidad, así se dotaría a la dictadura de Díaz de una base científica.

En 1892. Sierra integra junto a otras personalidades como José Ives Limantour, el partido *Unión Liberal*, conocido con el mote de “científico”, que justificaría la cuarta reelección de Díaz. Tal organización, o mejor dicho grupo, contemplaría en sus líneas programáticas, además de la reelección, la división de poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y la promoción de la libre opinión pública. En 1901, ya desintegrada la *Unión Liberal*, por no haber logrado que Díaz cumpliera los puntos programáticos a cambio de su cuarta reelección, se dedica a la educación y al estudio. Alejado del positivismo asume en 1905 la Subsecretaría de Instrucción Pública hasta 1911.

La educación positivista era la que se impartía en la Escuela Nacional Preparatoria recién fundada por Gabino Barreda, en la que Ricardo Flores Magón recibe educación y las primeras nociones de filosofía occidental con base en el positivismo de comtiano, que hace de la observación y la experiencia sensible la esencia misma del conocimiento. La escuela de jurisprudencia que le tocó vivir a Ricardo Flores Magón se encontraba en una etapa donde se ponía mucho acento en el positivismo evolucionista de Spencer, haciendo énfasis en la supervivencia del más apto y en la no intervención, en el libre juego de las leyes de la naturaleza, transportadas al campo de lo social, donde el hombre está determinado por el mecanismo del universo; la razón que posee le da entender y realizarse en libertad.

Para Ricardo Flores Magón estas ideas positivistas constituyeron las primeras herramientas para comprender y aplicarse a la realidad, fueron el primer paso para esbozar su propio pensamiento. Sobre todo, el anarquista mexicano, comprendió que todos los hombres legalmente son gobernados por las mismas leyes, pero jamás aceptaría que el ser humano puede estar manejado por un mecanismo, ya sea divino o del universo, sin que el mismo hombre sea capaz de construir su destino y luchar por su libertad.

2.3 Ideas liberales.

El liberalismo es una teoría política y económica que se basa en el principio de la libertad individual. La defensa que hace de ésta, no supone una simple negación de la autoridad (lo que sería entender la libertad en sentido meramente negativo: como opuesta a sus límites), sino a la afirmación de la autonomía del individuo para seguir reglas racionales. De esta manera defiende que la libertad es necesaria y para el individuo, por encima, incluso, del Estado y de la colectividad. Aunque el término se creó posteriormente, como doctrina surgió durante los siglos XVII y XVIII. Comienza a postularse a partir de las tesis de Locke, Montesquieu y Adam Smith, entre otros filósofos. La motivación inicial de estos pensadores fue la de oponerse al absolutismo de los monarcas de su tiempo, era defender la necesidad de la separación de la Iglesia del Estado, exigir la igualdad de todos los hombres ante la ley y la promulgación de leyes que limitasen el poder de los gobernantes o monarcas.

En estas teorías se manifestaron tesis distintas, tampoco puede hablarse de un significado único del liberalismo. En la actualidad, se podría entender de distintas formas, ya que engloba concepciones distintas, de manera que en los E.U., por ejemplo, no se entiende por liberalismo lo mismo que en Europa o Latinoamérica. Porque el contexto de las adaptaciones es muy distinto, así como el propio desarrollo de las naciones, dándose así dimensiones distintas a las ideas liberales, que se pueden notar hasta nuestros días.

Como doctrina económica el liberalismo se desarrolló en gran medida por Adam Smith, quien criticó la economía planificada de los mercantilistas y señaló la conexión entre el liberalismo y el crecimiento económico; a la vez que defendía la necesidad de separar la economía de la moral, de la religión y de la misma política, considerando que las leyes del mercado y el libre comercio regulan de forma automática la cooperación entre los hombres, por lo que abogaba por una mínima intervención del Estado en los asuntos económicos. Estas ideas de Adam Smith fueron expuestas en

uno de los libros fundamentales del liberalismo, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. El liberalismo económico desde el siglo XVIII es la ideología precisa para la explicación de la economía capitalista de mercado. A partir de la economía se forman las leyes y valores del mercado, la oferta y demanda logran los más relevantes, incluso más que las personas mismas de una sociedad. El orden económico junto al mercado, la propiedad son el fundamento de un presunto orden económico natural, que incluso se plantea como ideal para regir cualquier ámbito de la vida. El liberalismo político ocupa, frente a ello, un orden secundario. Incluso Adam Smith intentó demostrar que era posible buscar la ganancia personal de forma que no sólo se pudiera alcanzar el objetivo individual sino también la mejora de la sociedad. Los intereses sociales radican en lograr el máximo nivel de producción de los bienes que la gente desea poseer.

Economistas liberales se oponían a las restricciones sobre el mercado y apoyaban la libertad de las empresas privadas. Se opusieron a legislaciones que fijaban un máximo a las horas de trabajo, porque lo importante es el crecimiento económico, incluso sobre los derechos individuales, entrando en confrontación con el liberalismo político. Sobre todo porque se protegen los intereses de los grupos económicos más poderosos, que favorecían una política de indiferencia hacia las clases trabajadoras.

A modo de teoría política, el liberalismo que se dio en los siglos XVII y XVIII, implicaba la secularización social y la exigencia de apartar el poder político del religioso, también se quería separar la política (sobre todo el Estado) de la religión. Además contemplaba la necesidad de separar la política de la moral, abogaba por la formulación de legislaciones que limitasen el poder de los gobernantes. Si el liberalismo económico surgió en contra del mercantilismo y de las injerencias estatales en la producción económica, el liberalismo político surgió a partir de las teorías que insistían en los derechos universales del hombre. J. Locke en *EL Ensayo sobre el gobierno civil*, es uno de los primeros en desarrollar una teoría donde se planteaba la separación de los poderes y apelaba a distinguir las responsabilidades del poder ejecutivo (gobierno) y del poder legislativo (Parlamento). Esta teoría fue tomada en cuenta por Montesquieu, que escribió *El espíritu de las leyes*, insistió esta en la necesidad de separar también el poder judicial. En su defensa de la igualdad de todos los hombres ante la ley, los partidarios del liberalismo insistían en que incluso los gobernantes debían estar sometidos a la misma legislación. Todo esto para regular los mecanismos derivados del ejercicio del poder. Sobre todo defendieron la necesidad de expresar la voz de la soberanía popular, el pueblo, mediante elecciones y organizarla en un Parlamento.

El liberalismo se centra en un afán de organizar y democratizar a la sociedad. Ha tratado de ser asumido por todos los regímenes democráticos y ha sido recogido en las declaraciones de los derechos del hombre. Por la cual los principios liberales se les consideraba en general como demócratas, y no pueden considerarse patrimonio de ningún partido u organización política, sino que forman parte de una postura política. El hecho de que estas tesis sean actualmente aceptadas de forma generalizada no significa que se acepten de la misma manera las bases teóricas que inicialmente las originaron.

Una buena parte de las tesis generales del liberalismo son independientes de los puntos de partida que las engendraron, ha habido diversas variantes históricas de esta doctrina. En especial, se puede considerar una variante más bien conservadora, representada por Locke, Montesquieu, Adam Smith y Tocqueville, y algunas variantes radicales, que se manifiestan en el utilitarismo de Bentham y los anarquistas como Proudhon, Bakunin o Kropotkin, debido a su tesis de la necesidad de reducir el Estado a su mínima expresión, apelando a organización basada en la responsabilidad y la autonomía.

En sus variantes más conservadoras, el liberalismo ha tendido a menospreciar las diferencias concretas, como punto de partida de los individuos. Basándose en la idea abstracta de la “igualdad de todos los hombres”, ha llevado esta idea igualdad como un ideal irreducible. De esta manera, bajo el engaño de considerar que todos los hombres son iguales según el derecho, pero sin considerar el punto de partida realmente desigual de este hecho. La defensa de estas tesis, de manera abstracta, implica que se mantengan los privilegios de las clases dominantes, que se amparen en unas leyes de mercado hipotéticamente justas y pero que en realidad ocultan un punto de partida desfavorable para los más pobres. Este puede ser uno de los puntos donde se origina una crítica sobre los aspectos económicos e ideológicos del liberalismo, que la han hecho tanto los marxistas como los anarquistas.

A raíz de esta crítica, y en el contexto de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Rusa y posteriormente a causa de la crisis económica de los años treinta, las tesis estrictamente liberales fueron corregidas y se defendió la necesidad de introducir mecanismos correctores de las desigualdades por parte del Estado benefactor. Pero posteriormente el liberalismo político y económico ha resurgido con fuerza bajo el nombre de neoliberalismo e impregnado de los planteamientos de las escuelas económicas contemporáneas, así como de los regímenes políticos de muchos países. En el terreno político, el neoliberalismo defiende la primacía de la libertad sobre la

igualdad, de los derechos individuales sobre los colectivos. El individualismo se convierte en el centro de motivación y justificación, es decir todo gira en torno a lo que cada sujeto desea, lo más importante es satisfacer más allá de sus necesidades primordiales sus deseos, muchas de las veces sin importar los costos y las consecuencias.

2.3.1 Liberalismo Mexicano.

Mientras que el liberalismo en Europa es el resultado de un largo proceso histórico que comprende el nacimiento, crecimiento y triunfo de la burguesía, el liberalismo latinoamericano no está respaldado por ese gran proceso histórico; se trata de una doctrina importada, sostenida por grupos de intelectuales que tenían acceso a las ideas de esta corriente de pensamiento.

El liberalismo del siglo XIX inició el modelo de la Nación mexicana. Se retomaron un conjunto de ideas políticas que nacieron como ideología en las primeras décadas del siglo XIX y fueron implementadas en la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma. Con la victoria de Benito Juárez sobre el Emperador Maximiliano y su partido Conservador en 1867, el liberalismo mexicano se declaró como la corriente hegemónica ideológica. El constitucionalismo sería el ingrediente más importante del programa liberal.

El liberalismo mexicano promovió una visión de progreso social y desarrollo económico, donde los individuos, motivados, eran dejados en libertad para desarrollar sus inclinaciones naturales, es decir, para lograr libremente sus intereses, el resultado debería ser una identificación espontánea de intereses comunes y de armonía social. El interés individual se basaba en la propiedad, derecho que era una extensión fundamental de los individuos.

Después de 1867, en México se encontró un nuevo ambiente intelectual influenciada por el positivismo tanto en lo político como en lo cultural, desplazando las ideas de corte liberal. En gran medida porque el positivismo sirvió para proporcionar una estrategia al régimen de Díaz conocido como la “honorable e indispensable dictadura.”

Ricardo Flores Magón, en oposición a la filosofía reinante del positivismo, pudo relacionarse de mejor manera con los ideales de las posturas liberales, así como acercarse a los personajes opuestos al régimen de Porfirio Díaz. Por ello podemos apreciar como fue integrándose desde muy joven a las filas de los clubes antireleccionistas, donde se nutre de lecturas progresistas y desarrolla su pensamiento adversos a la dictadura.

En una primera etapa podemos notar en sus trabajos, dentro de los círculos políticos liberales, el influjo de esta corriente liberal. Participó muy activamente como redactor y difusor. En esos momentos eran más cercanas sus ideas a plantear reformas al gobierno y apego a las leyes vigentes, como podemos notarlo en las resoluciones tomadas por el *Primer Congreso Liberal de la República Mexicana*, instalado en San Luís Potosí en 1901, donde le negaba cualquier carácter progresista al porfirismo y se defendían objetivos claramente reformistas, tales como:

“I) El respeto y la exacta observancia de las leyes.

II) La educación liberal y cívica de la nación.

III) El restablecimiento de la honradez política en los funcionarios públicos.

IV) La abolición de toda tendencia personalista en los gobiernos, que pueda juzgarse preferente a la Constitución de 1857 y la leyes de reforma.”⁹

Ricardo Flores Magón desde ese momento comenzaba a gestar una línea radical, por encima de mucha de la retórica de su época, ya expresaba cargos directo sobre las autoridades en el poder y concretamente a Porfirio Díaz, que nadie se atrevía hacer directamente. Sobre todo comienza por medio del *Regeneración* hacer una descripción de las injusticias sociales y de las falacias de la política que se llevaba en el país. Todos sus análisis de la realidad lo van a conducir por el camino de la transformación radical de las estructuras políticas vigentes por medio de la lucha armada.

⁹ “Resoluciones tomadas por el Primer Congreso Liberal de la República Mexicana, instalado en San Luís Potosí el 5 de febrero de 1901” *Regeneración*, pag 105. 28 de febrero 1901. México.

2.4 Ideas libertarias.

El anarquismo es un movimiento mal entendido, difícilmente ha habido ideas tan incomprendidas y a la vez mal relacionadas con la intolerancia violenta, o reducida a una especie de utopía inalcanzable, un sueño en dónde sólo los iniciados podrían encontrar una gran veta reflexiva de sueños o un camino hacia la nada. Además daba la impresión de que sus planteamientos surgían del vacío, como un pensamiento simplista por generación espontánea y que desaparece del mismo modo. El anarquismo puede entenderse de esta manera fácil, pero es mucho más que esto. Además de que tiene un causante que a veces parece estar dormido, por momentos resucita y permaneciendo hasta nuestros días.

Esta opinión generalizada o divulgada relaciona al anarquismo con situaciones de caos y se preocupado solo por un ánimo total de libertad sin límites, que busca algo imposible de realizar, porque no puede conciliar el Estado y la sociedad. Casi nadie cree posible vivir un mundo sin gobiernos. ¿Cuánto tiempo tardará el hombre en reorganizarse y volver a establecer una serie de rangos que retornen a los regímenes conocidos? La humanidad parece condenada siempre a mantener relaciones y luchas de poder, donde siempre habrá aquellos que buscan mantener el control contra los que desean ocupar su lugar, una lucha sin fin, ¿Cuándo será el tiempo de los iguales, sin ninguna distinción?

No parece muy aceptada la idea de rechazar las estructuras e instituciones políticas de una sociedad, ni tampoco la de que toda norma procedente de alguna autoridad coercitiva o figura que se confieran con un grado más alto que el resto de los individuos que constituyen una comunidad, es algo indeseable e improcedente.

La postura anarquista es de rechazo total a una idea de Estado absoluto, donde los individuos se rijan por alguna autoridad que concentre el poder supremo. La reconstrucción de la sociedad se plantea según principios extraestatales. Porque la mayoría de las propuestas alejadas a esta idea, pretenden, en lo general, reintegrar a todo las personas de una sociedad a un estado y reconciliar a todos los ciudadanos en un mismo régimen social, sobre todo al ciudadano asalariado con los dueños de las fuentes de trabajo.

En la cuestión moral no conviene desvalorizar al anarquismo tan ligeramente. Es una de las posturas que más se ha preocupado por garantizar la plena autonomía de los individuos. Sobre todo de la obligación de educarse según leyes internas, de llegar a crear un carácter auténtico, de tener una condición permanente de autonomía y de convertir a la vida social en una prolongación de la

individual, estos planteamientos nunca perderán la vigencia, porque buscan la emancipación y valorización de todos los individuos.

Por supuesto, no es un movimiento que surgió de la nada. De hecho, la Revolución Francesa bajo su espíritu y sus inclinaciones hacía el liberalismo, motivaron corrientes y posturas que más adelante se conocerán como anarquismo. La revolución francesa, a fines del siglo XVIII, proclamaba bajo un espíritu liberal, al individuo como un fin en sí mismo y que todas las formas sociales y políticas tienen por finalidad contribuir y garantizar su plena realización. Más allá de la aparente búsqueda de los derechos civiles o ciudadanos, la Revolución Francesa no es más que un triunfo del liberalismo pero no de la libertad. Desde el momento en que los regímenes liberales controlaron la dirigencia y asumieron la autoridad, tuvieron como uno de sus principales objetivos mantener como un valor y como algo indispensable a la propiedad privada y el juego de la libre competencia; pero esto provoca limitaciones a los que no tienen nada y los remite a la dependencia e inclusive a la esclavitud y a la negación misma de su vida.

Tal contradicción, sumada al desorden persistente, no hizo más que generar adversarios que deseaban la continuidad de lo instaurado por la dirigencia que asumió el control de revolución y rechazaban al intelectual por fundamentar las bases abstractas del Estado Moderno. Más adelante, el pensamiento de repudio a la doctrina revolucionaria tomó la forma de una acusación, por no conducir al cumplimiento de las exigencias humanitarias e igualitarias que la razón humana postulaba. Esta nueva corriente, que sustentará la voluntad revolucionaria del siglo XIX tiene su primera manifestación en la *Conspiración de los iguales*,¹⁰ dirigida por Babeuf. Los iguales sostenían que la revolución era una ficción endeble de la ley y proponen reemplazar la igualdad tal y como se define en la declaración de *Derechos del Hombre y Ciudadano*,¹¹ por la igualdad social. Podemos considerar a la *Conspiración de los iguales* como uno de los primeros movimientos que lucharon por restaurar los principios de igualdad y libertad de los hombres. Fueron también los primeros en recibir el apodo por estar en contra del orden establecido, llamados “anarquistas” como definición peyorativa. Quienes así eran nombrados generalmente eran descalificados por sus ideales y sus formas de restablecer la organización política, y acusados de ser extremadamente radicales,

10 Los Iguales, también conocidos como la "Conspiración de los Iguales", fue un movimiento (a los que llamaron anarquistas) revolucionario que se desarrolló hacia 1795-1796 en Francia. Su propósito era crear un movimiento para derrocar al Directorio y poder llevar a la realidad la Constitución que se formuló en 1773, que no se había llevado a cabo.

¹¹ La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano fue un reconocimiento de los principios de la Asamblea Constituyente francesa, realizada el 26 de agosto de 1789, que fue el prefacio a su Constitución de 1791.

casi dementes. Por ello la mayoría no se reconocían bajo ese nombramiento, ni tenían una sola cara, todo lo contrario, eran distintas formas las formas de organizarse socialmente, es decir no existía un cuerpo doctrinario único. Se trataba de una filosofía que ponía al hombre en el centro de la autonomía y se esperaba de la sociedad que fuera capaz de vivir armoniosamente sin ninguna institución estatal.

Uno de los primeros sistematizadores del anarquismo fue *William Godwin*,¹² quien propuso un esbozo de sociedad descentralizada. Sostiene que el individuo es básicamente bueno cuando no está ni bajo un gobierno ni organizado por instituciones. Rechaza la injusticia que proviene del Estado y la desigualdad que se origina por el ilimitado fervor por la propiedad privada. Su filosofía, a la que no denomina anarquista, propone un paulatino alejamiento de toda organización que contribuya a acentuar la desigualdad. Será a partir de sus ideas que se vaya gestando, de diferentes formas, una crítica contra las autoridades absolutistas y coercitivas, además de una propuesta alternativa.

El socialismo y el anarquismo están emparentados y al mismo tiempo separados. Ambos tienden a criticar al Estado desarrollado por las democracias representativas liberales y de elites sociales y que han favorecido en todos los sentidos, el crecimiento del sistema de organización de la vida capitalista. Pero estas corrientes se separan en la forma de cómo plantear la reconstrucción de la vida y la organización social. El anarquismo se desencanta de un Estado injusto y decide abandonarlo. El socialismo sabe que un estado despoja al hombre de su esencia y busca el modo de reformularlo. El anarquismo apuesta más hacía la organización sin alguna autoridad suprema, para que cada individuo ejerza su propia soberanía y pueda conjuntarla con otras, unificándose y buscando un bienestar común permanente.

Los fundamentos filosóficos del anarquismo se conforman principalmente de dos corrientes: el individualismo racionalista, pero sobre todo el francés y el idealismo alemán. Para el racionalismo, el hombre es dotado de razón desde el primer momento que nace, sus derechos son anteriores a toda organización política. Pero ese ser, con pleno derecho a la libertad, se desconcierta ante sentimientos opuestos; el instinto social que le hace ver su felicidad dentro de la felicidad general y el instinto de conservación que le hace luchar contra sus semejantes, en pocas palabras, altruismo (busca el bienestar de los demás sin esperar algún beneficio a cambio) contra el egoísmo (sólo se hacen las cosas para cumplir con deseos o satisfacciones personales). Lo que se esperaría es que de

¹² William Godwin (1756-1836) fue un político y escritor británico, considerado uno de los más importantes precursores liberales del pensamiento anarquista. En el libro titulado *Ensayo sobre justicia política* (1793) podemos encontrar sus principales críticas e ideas en torno al rechazo del Estado y la propiedad privada.

alguna forma se concilien, donde el beneficio personal no esté en oposición a los intereses sociales. No se trata, justamente, de mantener un extremo o bien olvidarse de todo los demás ni mucho menos de uno mismo.

El Estado se presenta justamente como un conciliador de estas dos posturas, pero sobre todo como un garante de las libertades individuales; con base en una especie de contrato social y tiene sus privilegios, sobre todo el derecho a ejercer la fuerza. Tiene también un defecto, dejar al hombre en estado de atomización. Como para el pensamiento anarquista el individuo mantiene su libertad, el contrato puede ser revocable y el Estado como producto del contrato social debe disolverse completamente hasta que sólo perdure el concepto de libre asociación, modificable según las necesidades y los deseos del individuo. Es decir, el anarquismo conlleva una idea de que cada individuo tenga la posibilidad gobernarse a sí mismo, de ser autónomo, de posibilitarse el ejercicio de la libertad con un gran grado de responsabilidad y establecer una relación digna con sus iguales.

Por su parte el Idealismo alemán, proviene de las ideas de Hegel, que se opone a los dualismos extremos; lo que Hegel llama “alienación. Está contra la iglesia y hasta se opone a un tipo de humanismo, porque éste reivindica las pretensiones del Yo y desea el triunfo de las leyes del nosotros. F. Engels ve al socialismo como resultado natural de esta lucha entre el yo y el nosotros. Y el anarquismo y su rebelión contra toda “alienación” no pueden renegar del mismo origen. Parten de Hegel, Feuerbach y lo desarrollan Stirner, Bakunin.

En el desarrollo histórico del anarquismo aparecen muchas tendencias divergentes, sobre todo confluyen varias corrientes de finales del siglo XIX, el anarquismo se podía dividir en individualista, mutualista, colectivista, anarcosindicalista o anarco- comunista, incluso en un anarquismo-cristiano, todas ellas tenían sus propias peculiaridades. En la primera destaca Stirner con su libro *El único y su propiedad*, donde resalta la libertad e independencia del individuo frente a la sociedad y el Estado. En el mutualismo se considera a Proudhon con sus obras *¿Qué es la propiedad?* y *Sistema de las contradicciones económicas o filosofía de la pobreza*, donde destaca la colaboración y la solidaridad entre comunidades locales y autónomas de trabajadores y que admitían formas de propiedad privada; el colectivismo fue defendido por Bakunin en su obra *Estatismo y anarquía*, en ella propone no admitir de modo alguno la propiedad estatal y propugnando la necesidad esencial de la emancipación de la clase trabajadora hasta la desaparición del Estado; Kropotkin impulsó por medio de sus obras tales como *Apoyo Mutuo un factor en la evolución* y *Ciencia moderna y anarquía*, el anarcosindicalismo donde se centraba en la

emancipación de la clase obrera sindicalista, para que se pueda reagrupar en grupos autónomos y autogestivos. En la última corriente podríamos mencionar a Stirner, pero el más devoto cristiano de los anarquistas sin duda lo fue Leon Tolstoi, relacionando las obras en vida de Jesús con el anarquismo.

La convergencia entre estas corrientes se da en el rechazo del sistema y la divergencia en el modo de reconstruir a la sociedad. Es decir los individualistas y mutualistas, mantienen, aunque reducida, la vigencia de la propiedad privada y los comunistas y anarcomunistas optan por la propiedad común. El anarquismo individualista puede definirse por un punto en concreto: la autonomía individual. Responde a los conflictos manteniendo la justicia y el orden sin el uso de la fuerza. La doctrina anarquista individualista propone que las relaciones jurídicas sean voluntarias mediante un contrato libremente aceptado y cuyas partes lo cumplan con entera libertad. En ese sentido hay una deferencia entre Proudhon y Rousseau, este último elaboró en su *Contrato Social* un sistema político destinado a consolidar la fuerza legal de la sociedad tal como se presenta, con todas sus imperfecciones. En cambio Proudhon, declara que cada integrante del contrato es acreedor a lo mismo que entrega y, además de aceptar sus obligaciones, está en pleno derecho de disfrutar de plena libertad y soberanía, busca garantizar que al individuo se le asegure su libertad.

La última corriente, el anarquismo cristianismo. Parece una gran contradicción, ya que es una ideología que se define como atea e irreligiosa, con Proudhon, uno de los anarquistas más destacados, se manifiesta la paradoja de autor anticlerical y teológico; contrario a la providencia y adorador absoluto de la Justicia. El anarquismo combate a la religión porque ve en ella una coacción semejante a la ejercida por el Estado, pero los anarquistas cristianos rescatan la frase “*Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*”, algo que pone de manifiesto el pensamiento antiestatista. Recordemos que Jesús se aparta del Estado para dar mayor valor a la persona. Para él, Estado e individuo son universos a parte, defiende el universo de lo humano. Stirner concuerda con la actitud de Jesús, quien supera al Estado, ignorándolo. Prudhon sostiene que el cristianismo es apolítico porque la enseñanza de Cristo es exclusivamente social y humanitaria. Tolstoi, el más cristiano de los anarquistas, pone de relieve el carácter personalista del cristianismo, ya que es la única forma de escapar de la aniquilación que amenaza la vida del individuo. Tolstoi propone que todo hombre trabaje según sus fuerzas y obtenga únicamente lo

necesario para la subsistencia, de ese modo habrá un sobrante para repartir con los demás. Dos ideas fundamentales que se derivan de esto son: dar subsistencia a todos y no emplear la violencia.¹³

La propuesta anarquista tiene aspectos sumamente atractivos como el dejar de pertenecer al proletariado anónimo y la ferviente voluntad de educarse para lograr con el propio esfuerzo la libertad. El conflicto radica en tratar de conciliar al individuo entre sus deseos de actuar con soberanía y su no aceptación a toda norma que lo restrinja. Proudhon plantea la ayuda mutua, pues a partir de ella es sencillo evolucionar de la sociabilidad a la justicia y a la generosidad. La noción de ayuda mutua como fenómeno que deviene de la evolución aventaja a la moral tradicional. Para el anarquismo el yo es la fuente de la moral y ya no como se pensaba tradicionalmente una instancia superior como el Estado o la religión. Pero al declarar como principio la bondad natural del hombre estas se vuelven una ilusión de armonía. Kropotkin, acepta este pensamiento, retorna a la idea del buen salvaje y en este punto, el anarquismo cae en una representación esquemática y convencional del individuo.

La palabra anarquía nos puede remitir a la idea de una violencia que no tiene límites, pues para hacer factibles sus ideales es capaz de ofender su vida o inclusive asesinar. Esto se puede entender porque hubo atentados a personajes políticos reivindicados por anarquistas, entre los que se encuentran: *Humberto I*, rey de Italia, *William Mckinley*, presidente de Estados Unidos, *Marie François Sadi Carnot*, presidente de Francia y *Elisabeth (Sissi)* emperatriz de Austria, entre otros. Esta situación de lucha política que entraña el anarquismo provocó que se le asociara con el desorden, la inestabilidad y la violencia. Incluso generó un libro que ayudaba a alimentar esta idea llamado “*Los anarquistas*” de *Lombroso*¹⁴ lleno de afirmaciones sin ningún sustento, sin rigor científico. Muchos se han basado en este libro para difamar a los anarquistas y sus movimientos sociales.

No todos los que se adhieren al anarquismo reivindican el crimen político como parte de su ideario, aunque no faltan en su historia los hechos violentos. El crimen anarquista busca impactar a la imaginación por medio del terror. No apunta a esperar reacciones en el accionar de la masa porque,

¹³ Esta forma de anarquismo cristiano no violento, es una forma revolucionaria que han desarrollado en pacifistas de diversa índole que comparten la oposición al Estado y el deseo de transformar la sociedad, por medios no violentos.

¹⁴*Ezechia Marco Lombroso (1835-1909), italiano conocido con el pseudónimo Cesare Lombroso, fue un médico y criminólogo italiano, representante del positivismo criminológico. En su libro titulado “Los Anarquistas” opina que el anarquista siempre cuenta con la fisonomía del criminal; orejas grandes, imperfección física, cara asimétrica. Se expresa por medio de palabras como los delincuentes y comúnmente tiene tatuajes consistentes en calaveras y huesos cruzados. Lombroso considera como tendencia a la criminalidad, el uso de cierta poesía que califica de “Cínicos lirismos”.

como se ha dicho, es el individuo quien mueve a la historia, más bien el crimen anarquista comienza entre los nihilista rusos.

Finalmente esa propaganda utilizada por medio del terror es derrotada. Los anarquistas que sostenía esta postura fueron expulsados de la primera internacional, luego de ocho años de lucha. Comienza entonces un anarquismo más similar al socialismo. En el siglo XIX, el anarquismo alberga en su seno contradicciones liberales que le dan nacimiento y el socialismo que va más allá de las propuestas constructivas. Dentro de él conviven dos grandes tipos de doctrinas: las Genéticas, que reconocen como ley suprema de la conducta humana a ley natural y tienen como representante a Bakunin y Kropotkin y las llamadas críticas, que consideraban que la ley suprema de la conducta humana es una norma que nos dice lo que debe acontecer, aunque no hayan acontecido nunca; se adhieren a esta postura Proudhon, Tolstoi, Godwin y Stiner.

2.4.1 Anarquismo Mexicano.

El movimiento anarquista tuvo sus repercusiones en México cincuenta años antes de la revolución de 1910. Estas ideas surgieron después de un periodo difícil como es el movimiento insurgente de independencia que coadyuvo al proceso de construcción de una nación. Sus influencias provienen de Europa, prácticamente todos los autores y sus corrientes del anarquismo vienen de este continente.

Los intentos de establecer un modelo o impulso anarquista no tuvieron mucho éxito en México, además de que los primeros intentos provenían de extranjeros inmigrantes que querían poner en práctica sus ideas. No parece haber una continuidad muy clara en la formación de grupos de trabajo con tendencia anarquistas. Todo indica que la semilla libertaria fue brotando en diferentes momentos con diversos personajes, unos con más fuerza que otros. Pero sin duda forjaron antecedentes, sobre todo para comenzar la emancipación de los obreros y campesinos del siglo XIX. Por otra parte en 1854, el partido Liberal llega a la presidencia y realiza una serie de reformas de carácter anticlerical y antimilitar que provocarían la Guerra de Reforma (1857-1861). La tradición liberal influiría en grupos posteriores como el Partido Liberal Mexicano fundado a principios de siglo.

La dictadura de Porfirio Díaz propicia a principios del siglo XX el resurgimiento de movimientos sociales y organizaciones que buscan agruparse para poder combatirla. Dentro de estos grupos estuvieron presentes organizaciones con tendencia mayoritaria anarquista como la Casa del Obrero

Mundial¹⁵ o el Partido Liberal Mexicano (PLM). Es en este último donde el grupo denominado magonista y en particular Ricardo Flores Magón, desempeña un papel fundamental y ofrecen un planteamiento revolucionario. Sin duda Ricardo Flores Magón permanece en la historia como uno de los grandes forjadores de ideas libertarias, que impulsaron el desarrollo de un anarquismo propio, que analizaremos en el capítulo siguiente.

A pesar de que en un principio el movimiento magonista tuvo que mesurar su discurso, así como disfrazar sus tendencias, poniéndoles incluso la etiqueta de “liberal”, podemos encontrar en el desarrollo de su trabajo periodístico tanto sus auténticas ideas anarquistas como el desarrollo que tuvieron las mismas. Es en el manifiesto del 23 de septiembre de 1911, en donde se advierten los ideales anarquistas, *“pero sin que se encuentre en todo ese documento ni una sola vez, esas palabras, que aún sembraban el espanto en la inmensa mayoría de los mexicanos.”*¹⁶ Aquella palabra prohibida por la descalificación a la que estaba sujeta era *Anarquía*. Si no hubiera evitado esa palabra no podrían haber alcanzado el gran tiraje que tuvo la publicación, ni tampoco hubiera tenido tanta repercusión el lema *“Tierra y Libertad”*.

Sin duda el manifiesto de La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano del 23 de septiembre de 1911, marca una de los programas más claros, con un planteamiento de organización social alternativa, que propone cambios realmente significativos, con base en los principios anarquistas, pero siempre cuidando de contextualizarlos en la realidad por la que atravesaba México. Sólo basta leer algunas de las partes del manifiesto para darse cuenta de su riqueza:

“Mexicanos:

El Partido Liberal mexicano reconoce que todo ser humano, por el solo hecho de venir a la vida, tiene derecho a gozar de todas y cada una de las ventajas que la civilización moderna ofrece, porque todas esas ventajas son el producto del esfuerzo y del sacrificio de la clase trabajadora de todos los tiempos.

El Partido Liberal mexicano reconoce, como necesario, el trabajo para la

¹⁵ La Casa del Obrero Mundial fue una organización sindical fundada a principios del siglo XX, producto de las injusticias y malas condiciones en que se encontraban distintos trabajadores industriales. Esta agrupación tuvo la característica de ser un órgano cultural preocupado por elevar el nivel educativo de los trabajadores; asimismo fungió como una central organizadora de trabajadores donde se formaron y fortalecieron varios sindicatos y uniones de obreros, que sirvieron de resistencia contra las medidas patronales y además exigieron aumentos salariales e indemnizaciones por accidentes o por muerte en el desempeño del trabajo. La mayoría de sus miembros tenían una tendencia anarquista. Con la disolución de la organización, sus miembros se reagruparon en diferentes frentes revolucionarios.

¹⁶ Flores Magón, Enrique, “La protesta” del 30 de marzo de 1925” en Discurso de Flores Magón Ricardo. Pag. 14.

subsistencia, y, por lo tanto, todos, con excepción de los ancianos, de los impedidos e inútiles y de los niños, tienen que dedicarse a producir algo útil para poder dar satisfacción a sus necesidades.

El Partido Liberal mexicano reconoce que el llamado derecho de propiedad individual es un derecho inocuo, porque sujeta la mayor número de seres humanos a trabajar y sufrir para la satisfacción y el ocio de un pequeño grupo de capitalistas.”¹⁷

Se puede notar en este fragmento del Manifiesto se vislumbra una tendencia hacia las *ideas anarquistas* y que se propone un ejercicio de igualdad y equidad para una sociedad atrapada en una organización obsoleta y por demás injusta. Con ello se puede dar muestra de un trabajo de influencia y acción anarquista.

Esta breve revisión de las ideas positivas, liberales y anarquistas desde sus orígenes europeos, junto con el contexto descrito en México, resulta importante para entender mejor la construcción de una ética política en el pensamiento de Ricardo Flores Magón, así como para comprender de que manera asimila estas ideas, las reconstruye y las transforma para dar lugar a una aportación propia, pero sobre todo que las adapta para resolver dificultades y problemas que aún en nuestros días permanecen de tal manera que sus propuestas seguramente podrían servir para construir una mejor sociedad.

¹⁷ “Manifiesto del 23 de septiembre de 1911” en Ricardo Flores Magón, et. al. *Regeneración*, pag. 306. San Antonio.

Capítulo 3.

PROYECTO LIBERTARIO.

Tomando los referentes teóricos que se dieron en los capítulos anteriores, primero con base en una postura de ética política y de utopía, junto con las influencias que tuvo, nos podremos introducir propiamente al análisis interpretativo de las ideas de Ricardo Flores Magón, así como estructurar dentro de su pensamiento, lo que vamos entender como un proyecto ético político, que tiene una finalidad muy clara e interesante: como es la de resaltar el camino de la libertad que conlleva a la felicidad, no solo personal sino también de la colectividad.

Hay dos espacios fundamentales donde se desenvuelve cualquier persona, donde se mueven también los intereses en general, uno resulta ser el espacio individual, aquel donde se refugia la subjetividad, que permite aflorar aquel pequeño ser egoísta que busca su propio beneficio, dejándose llevar por aquello que le parece más conveniente para él mismo. Por otro lado tenemos aquella relación con los otros miembros que nos rodean y con quienes nos relacionamos, necesaria no sólo para el propio reconocimiento de cada persona, sino para facilitar y construir un bienestar común. Tomando en cuenta estos dos espacios la pregunta sería: ¿cómo se pueden conciliar estas dos posturas, sin que tener que ceder absolutamente alguna de las dos? Esto viene en referencia a lo que Ricardo Flores Magón va aportar para resolver esta incógnita.

Plantea que satisfaciendo tanto necesidades individuales como colectivas, de igual forma se puede acceder a un espacio de tolerancia, de reconstrucción permanente y de libertad. Por eso Ricardo Flores Magón luchó por alcanzar estas metas hasta las últimas consecuencias, incluso con la muerte. Primero lo llevarón a dedicar gran parte de su vida a destruir el régimen de Porfirio Díaz en busca de paz y orden social a cualquier precio (incluso con su vida), una paz y orden que posibilitara el desarrollo interno del país, criticar también la inversión extranjera. Este tipo de ideas fueron las que lo llevaron a ser considerado como un enemigo del Estado porfirista y a ser exiliado.

Será en los Estados Unidos el lugar de su expatriación y donde Ricardo Flores Magón se inclina por el anarquismo internacionalista, con el afán, que lo impulsa a una lucha libertaria a favor del pueblo de México. El sentido de su lucha se fue transformando con el transcurso del tiempo, una

lucha que ayudó a cambiar el panorama de la vida nacional y contribuyó a mejorar la situación social de Estados Unidos.

El pensamiento de Ricardo Flores Magón es producto de la reflexión de un hombre de la circunstancia en que se encuentra. El valor que tiene él mismo, su dignidad como individuo y su participación activa en el mundo en el que se desenvuelve, convierten a su obra en un buen ejemplo de ejercicio donde la teoría y la práctica se conjuntan en aras de una sociedad más justa.

3.1 Primeras problemáticas de su circunstancia y vocación.

Desde muy temprana edad, Ricardo Flores Magón, pudo contrastar por su propia experiencia los graves problemas nacionales de desigualdad, de injusticia que se daba día con día. Sus estudios de jurisprudencia le ayudaron a comprender que la ley era corruptible y que estaba al servicio de los dueños de los medios de producción y de los aliados del gobierno de Porfirio Díaz. Flores Magón encuentra al hombre enajenado por sus relaciones de producción ligadas íntimamente con una dialéctica entre el amo (dueño de los medios de producción) y se topa, asimismo, con el esclavo (obrero dueño de la fuerza de trabajo). Encuentra que se está falseando el sentido del hombre mismo. Advierte que el sistema de vida capitalista se ha vuelto rector necesario y que entraña un sentido primordial de vida, supuestos valores donde se pierde todo en una relación mercantil, en la enajenación capitalista en beneficio de unos cuantos.

Ante esta manera de vida en la que el hombre acaba de perderse, encuentra que hay un extrañamiento ante la naturaleza, porque las formas naturales de las materias primas y los medios de producción están controlados por un grupo reducido de personas. Estas se benefician de la propiedad privada, llevándola a un nivel que sólo produce injusticia y desigualdad entre los hombres. Observa, así que de este modo se reducen las posibilidades de una libertad plena y una vida digna.

Por ello se vuelve imperante para Ricardo Flores Magón procurar y luchar por un cambio profundo, para mejorar la vida en general de toda una sociedad que vive bajo una mentalidad de intereses particulares, en una sobre vivencia sin un sentido vital real, donde parece que sólo se da el deseo de acumular bienes materiales, dejándose mediatizar por la dinámica de un sistema capitalista. Por ello nuestro pensador, se embarca en dirigir y fomentar varios intentos de organización armada, que logra llevar a cabo con algunos grupos de liberales, pero desafortunadamente desembocaron en el fracaso. Ricardo Flores Magón a pesar de estas

conspiraciones fallidas, no decaía su ánimo ni su pensamiento revolucionario, proseguía cada vez con mayor fuerza, así como su firme vocación transformadora para llevar a cabo los cambios que el país requería.

Como Flores Magón mantuvo una postura crítica hacia el tirano Porfirio Díaz, en un principio fue considerado como uno de los pensadores liberales promotores de una transición política dentro del marco de las leyes mexicanas, pero “*su pensamiento se fue haciendo cada vez más radical y con él y con el paso del tiempo paso de ser un simpatizante de los grupos liberales a un liberal radical, para terminar convirtiéndose en uno de los mayores exponentes del anarquismo latinoamericano.*”¹

Las posturas anarquistas lo llevaron a hacer un severo análisis y a un juicio crítico, tanto a los intelectuales de los sindicatos como a los teóricos de las academias por sus posturas conformistas y simplistas. Los anarquistas tienen un planteamiento muy radical en comparación con otras formas de proceder, como el que muestra los sindicatos revolucionarios que en esta etapa del país estaban en boga. Los anarquistas consideran limitada la estrategia política electoral para llegar a una verdadera transformación social, ya que esta tiene como último objetivo un cambio meramente superficial, pero en realidad no es de fondo es sólo de apariencia. Bajo estas reformas el país seguía rigiendo por la desigualdad y la explotación. Los anarquistas representan el ala más radical del pensar revolucionario, porque proponen un cambio fundamental de las estructuras que mantenían en un retraso social impresionante. No encontraban otra salida que no fuera por medio de un radicalismo, su planteamiento era organizarse bajo federaciones y de acción directa (acción por los obreros). “*El medio para alcanzar, esta revolución social sería una rebelión universal, de los extractos más bajos dirigidos por un grupo de conspiradores.*”² Este era el tipo de pensamiento que se albergaban en la mente de los liberales anarquistas como la del grupo del diario *Regeneración*, en el cual participaba y dirigía activamente Ricardo Flores Magón.

El liberalismo radical impulsado por el grupo magonista planteaba una reforma social que pretendía aliviar la situación de los obreros y campesinos. Su preocupación giraba entorno a

¹ “Ricardo Flores Magón” A.Xochitl López Molina. Rovira Gaspar MA., otros; *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Editorial UNAM, México, 1997. pag. 799.

² Barrera Fuentes, Florencio. *Ricardo Flores Magón; El Apóstol cautivo*. Ed. Biblioteca del Instituto. Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1973. pag 92

como crear un espacio de igualdad y de respeto de la soberanía de cada sector que componía a la sociedad de su tiempo. Para lograrlo proponía la creación de un mercado interior que desarrollara la industria y que diera un crecimiento al comercio, con el objeto de crear y satisfacer las necesidades de mayor problemática popular; como lo eran el incrementar los salarios y mejores cultivos. Se proponía entregar a los campesinos las tierras ociosas, para que se aprovecharan en cultivarlas. Esto significaría una culminación de emancipación de los oprimidos y un tratamiento de recompensa para quienes trabajan por su bienestar y no por un interés por acumular capital que sólo acarrea problemas sociales.

Ricardo Flores Magón plantea un diagnóstico de la injusta realidad que vive en estos términos:

“No estamos instaurados en la vida sino en un orden de esclavitud; contraria a esta esclavitud, la tendencia del ser humano será para buscar la vida que no se encuentra en la realidad actual, una vida que conduzca al hombre directamente a la felicidad.”³

El sentido último de la vida no puede constar en estar condenado a una vida que no sólo tiene esclavizada la fuerza de trabajo, sino también la vitalidad de cada persona, en una vida condenada a estar regida por la utilidad y la posibilidad de producir objetos. Por eso no se encuentra en ello un rasgo de felicidad; sin duda la felicidad verdadera debe estar en otro tipo de régimen, en donde cada hombre puede elegir su propio bienestar, sin con ello perjudicar a otros.

Ricardo Flores Magón señala que la humanidad debe establecer un orden de libertad, este será la verdadera instancia de la realidad actual donde exista la felicidad y la justicia. El principio de vida justa que presentara Ricardo Flores Magón estarán basado en otros dos principios esenciales que garanticen una transformación social; ellos son la libertad y la educación. Estos dos elementos imprimirán en la sociedad una gran fuerza moral donde se resalta la preocupación del humanismo anarquista.

Para Flores Magón los hombres son habitantes de un estado natural, donde el medio natural que les rodea les pertenece a todos por igual. La patria de nacimiento es una, es única, parten todos por igual de la misma madre tierra. Donde no hay distinción alguna. Para él todos somos parte y partícipes de la madre tierra. Se puede prever en la ideas magonistas una idea de estado de

³ Op. Cit. “Ricardo Flores Magón.” pag. 800

naturaleza (un poco parecido al estilo que lo plantea J. Rousseau)⁴; donde el hombre nace libre, pero por donde quiera que se halle, está encadenado. En su condición inicial y natural, el hombre vive con lo suficiente; sin competir, busca la cooperación mutua con otros y siente un amor puro por la naturaleza, donde la riqueza planetaria pertenece a cada ser existente, por tanto todos son dueños y pueden ser partícipes del aprovechamiento adecuados de los bienes que derrama la naturaleza. Esta forma de ver la vida y el supuesto de equidad para el bienestar común, es un toque distintivo de Ricardo Flores Magón, posiblemente tiene su trasfondo en el pensamiento comunitario e indígena de sus años de infancia. Entre sus ideas figuran las siguientes:

*“Hermanos de miseria, levantad la frente. Somos seres humanos iguales a los demás seres humanos que habitan en la tierra. Nuestro origen es común, y la tierra, esta vieja tierra que regamos con nuestro sudor, es nuestra madre común, y, por lo mismo, tenemos derecho a que nos alimente, nos de la leña de sus bosques y el agua de sus fuentes a todos sin distinción, con una sola condición: que la fecundemos y la amemos.”*⁵

Es también del pasado comunitario campesino e indígena de donde retoma Flores Magón seguramente el valor del trabajo colectivo, necesario para el desarrollo de una comunidad. A su juicio el trabajo se fomenta como un valor moral y de existencia, sin el trabajo no hay reconocimiento dentro de la comunidad ni de sí mismo, porque es donde se realiza y participa en la construcción de un bien común. Es donde cada sujeto comienza adueñarse de sí mismo y transforma de manera activa su entorno, participando de una manera creativa en él. Es en el trabajo donde el sujeto se reconstruye cotidianamente, donde adquiere su propio valor y al mismo tiempo se siente parte de un proyecto común, donde el propósito es alcanzar tanto el bienestar personal como el de la colectividad. Por ello dice:

“Sin las inquietudes en que actualmente vive el hombre por la inseguridad del Porvenir; convertido el trabajo en un simple ejercicio higiénico, pues trabajando todos la tierra bastarán dos o tres horas diarias producirlo todo

⁴ Esta idea la podemos encontrar expuesta claramente en Jacques J. Rousseau. *Discurso de la desigualdad entre los hombres*. Hay varias ediciones en español.

⁵ Flores Magón, Ricardo. *¿Para qué sirve la autoridad y otros cuentos?* Ed. Antorcha, México 1983. Pag. 69

en abundancia con el auxilio de la maquinaria de que entonces se tendrá disponer libremente; desvanecida la codicia, la falsedad de que hay que hacer uso ahora para poder sobrevivir en este medio maldito, no tendrá razón de ser el crimen, ni la prostitución, ni la codicia y todo como hermanos gozaremos la verdadera Libertad, Igualdad, Fraternidad.”⁶

Ricardo Flores Magón plantea el ejercicio de la libertad como la actividad del ser humano por excelencia (como lo plantea la mayoría de las corrientes liberales). La libertad debe verse como un acto dirigido a la felicidad y al bienestar de la mayoría. Si cada persona quiere estar bien consigo mismo y feliz, necesariamente tendría que fomentar y buscar el bienestar de los demás. Así es como se podría fomentar un cuidado de uno mismo. Ser libre implica satisfacer las necesidades propias y la de los demás, para con ello llegar a la felicidad. Sin libertad no hay felicidad humana posible, ni una vida digna. Hay una relación de dependencia donde cada persona se vuelve el ordenador de su propio destino, que va estar en sintonía con otras personas para construir un estadio de bienestar. Logrando esta sincronización*⁷ se vuelve real garantizar la libertad y la felicidad. Por eso:

“Todos tenemos derecho de vivir (...) Vivir, para el hombre, no significa vegetar. Vivir significa ser libre y ser feliz. Tenemos, pues, todos derecho a la felicidad.

La desigualdad social murió en teoría al morir la metafísica por la rebeldía del pensamiento. Es necesario que muera en la práctica. A este fin encaminan sus esfuerzos todos los hombres libre de la tierra.

He aquí por qué los revolucionarios no vamos en pos de una quimera. No Luchamos por abstracciones, sino por materialidades. Queremos tierra para todos, para todos pan. Ya que forzosamente ha de correr sangre, que las conquistas que se obtengan beneficien a todos y no a determinada casta

⁶ “Para después del triunfo” Regeneración, pag 270 Enero 28 de 1911. Sn Antonio.

⁷ Mediante el Principio de sincronización, C. G. Jung (fue un médico psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo, figura clave en la etapa inicial del psicoanálisis; posteriormente, fundador de la escuela de Psicología analítica). Intenta dar cuenta de una forma de conexión entre fenómenos o situaciones de la realidad que se enlazan de manera acausal, es decir, que no presentan una ligazón causal, lineal, que responda a la tradicional lógica causa-efecto.

Nos referimos al concepto de sincronización para explicar como a partir de que cada individuo tiene intereses propios que aparentemente no tienen una ligadura directa. Pero que se ligan en un propósito y objetivo común, que sería el bienestar de la generalidad.

social.”⁸

Es a partir de estas ideas, donde puede adquirir sentido hablar del cuidado de sí, porque cada sujeto tendrá que obrar para encontrar un sentido de vida propio que lo pueda llevar a la felicidad, en ese actuar debe estar conforme a un sentido de completud que le permita en su accionar ser un ejemplo de vida, ser un ciudadano que al estar bien consigo mismo, necesariamente para estarlo, es prioritario estar bien, en todos sentidos, con el mundo que le rodea, involucrando tanto bienes material, emocionales y el resto de los seres vivos. En cada movimiento encontrará una estupenda relación que le permita construirse no sólo así mismo, sino en un entorno mejor. Si cada sujeto actuara bajo esta dinámica se enfocaría a ejercer la libertad en busca de una felicidad permanente para todos, claro esta sin dejar de lado sus propios intereses que de algún modo se han colectivizado y se busca que se concreten.

Por eso bajo esos principios de vida y ante la situación que se va formando en el México de 1910, año que será decisivo para el país y para la corriente magonista, porque bajo su influencia anarquista es indispensable defender los ideales planteados dentro de la plataforma constituyente y política del partido Liberal Mexicano, que en ese momento se encontraba dividido. La corriente más radical, donde se encontraba Ricardo Flores Magón, encontró un momento importante que no podía dejar pasar, tenían que aprovechar el tiempo de los brotes de inconformidad y de búsqueda de una salida armada, ya que no hay medio pacíficos reales para lograr las trasformaciones necesarias, para el cambio de la realidad social de país, de sus formas sociales y de relaciones de poder existentes hasta ese momento. Además este momento coyuntural, se venía esperando durante varios años antes. Fue el momento apropiado para llevar a la práctica varias teorías e iniciativas para conseguir una trasformación necesaria de la realidad. Por un lado, el movimiento encabezado por Francisco I. Madero planteaba un alzamiento de lucha con las banderas del “*sufragio efectivo no reelección*”. Estos postulados para Flores Magón, se deberían apoyar, pero no como fin último sino como un medio para buscar la salida de la evolución del pensamiento renovador de igualdad social basado en un anarquismo. La fracción del partido liberal encabezada por Ricardo Flores Magón planteaba lo siguiente:

“El partido liberal quiere, libertad política, libertad económica por medio de

⁸ Flores Magón, Ricardo. “Vamos hacia la vida” en Zertuche Muñoz, Fernando. *Ricardo Flores Magón. El sueño alternativo*. Ed. F. de C. E. México 1996. Pág. 169

la entrega al pueblo de las tierras que detentan los grandes terratenientes; el alza de los salarios y la disminución de horas de trabajo; obstrucción a las influencia del clero en el gobierno y el hogar”⁹

A través de esta cita podemos entender cuales son los medios necesarios para alcanzar las dos libertades que podrán consolidar los bienes mayores. Desde el mismo movimiento de gestación revolucionara, se van distinguiendo dos proyectos políticos y de la nación misma, que tienen intereses muy distintos, planteando una política muy diferente. Por un lado, figura una continuidad de las relaciones entre gobernado e individuos, donde prevalece los privilegios y la desigualdad. Por otro encontrando un cambio radical en un orden social que procuraba la equidad y la justicia, tratando de diseñar un Estado donde se busca el “*bien común*” de todos. Pero, sobre, todo Ricardo Flores Magón pretende lograr la autonomía y la libertad de toda la población marginada y la posibilidad de encontrar un sentido integró de la vida, donde impera la dignidad y beneficio de todos. Así como un ejercicio pleno de libertad que permita la realización total de cada sujeto y su comunidad.

3.2 La libertad Política

El pensamiento de Ricardo Flores Magón se funda en la creencia en un cambio social que puede darse por la voluntad de los hombres libres, dueños de sí mismo, de su destino y de ese modo cambiar la historia y la circunstancia adversa en que se encontraba la mayoría de la población de su época. Por eso puede entenderse su pensamiento como una forma de materialismo, en el sentido de una búsqueda donde se concreten los ideales que se obtenga para un vivir bien y realizar una vida digna. Porque todo ser humano tiene derecho a vivir bien, sin explotar ni ser explotado, buscando la igualdad de condiciones entre todos los humanos. Según Flores Magón se debe encontrar el modo donde cada hombre luche por su propio sentido de vida, que le llevaría a luchar por una libertad plena no sólo de sí mismo, sino de la comunidad a la que pertenece, fomentando la recreación de una experiencia estética en términos de una colectividad bella.

A juicio de Ricardo Flores Mangón no puede pensar en determinaciones que no sean las que el propio sujeto decida por sí mismo. El humano siempre tiene la posibilidad de transformar su

⁹ Barrera Fuentes, Florencio. *Ricardo Flores Magón; El apóstol cautivo*. El Apóstol Cautivo. Ed. Biblioteca del Instituto. Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1973. Pág. 127

entorno y el orden establecido; es parte de su naturaleza, el ser éticos, criticar nuestra situación y formular posibles salidas para rebasar aquello que considera obsoleto o malo. El hombre tiene la capacidad de soñar con un mundo mejor, pero sobre todo el porte, la energía para luchar porque se vuelva real aquello que se anhela. Por eso se puede entender que Ricardo Flores Magón: “Excluía la concepción de toda vida que fuera de orden natural, pero establecía la moral como virtud de cuanto el hombre podría crear y hacer”¹⁰. Era una ética de liberación social que luchaba por un bienestar real, concreto.

En todo caso concibe, como habíamos mencionado, a los hombres a manera de habitantes de un estado natural que pertenece a todos por igual. La propiedad privada para Ricardo Flores Magón es la causa de la desigualdad e injusticia, así como: “de la esclavitud económica, política y social del proletariado.”¹¹ Porque lo único que genera es un individualismo egoísta, que solo busca acumulación de riqueza y proteger los intereses particulares, sin realmente buscar el bien para la generalidad de sus congéneres. Para él la propiedad privada “ha creado la desigualdades sociales en donde la gran mayoría de los individuos son esclavos de alguien y carecen de la libertad.”¹² De esta manera el pensamiento magonista concibe la propiedad privada. Se trata de modificar esta situación de enriquecimiento desmedido, de egoísmo, dándole un nuevo enfoque al concepto, de manera que se de una igualdad sobre todas las cosas en cuestión, de hacer una reforma social profunda, que modifique de raíz, no sólo el aspecto de relaciones entre humanos, sino la idea misma que se tiene de hombre, porque se quiere romper justamente con este modelo que ha planteado el capitalismo sustentado en valores y virtudes que favorecen al capital, por uno mucho más humano y equitativo, donde al mismo tiempo que se defiende y se desea bienes personales se ve por el de los demás, pero sobre todo se enfoca en una felicidad no de la inmediatez o de la objetivación de ella, sino de un estado de felicidad con la vida y como de la realización como sujeto. Respetándose unos a otros. Para lograr esto Flores Magón crea un lema revolucionario de lo que quieren obtener, para darle dejar claro sus propósitos de empuje por la libertad en su máxima expresión y este es: “tierra y libertad”.

La idea de ir hacia la vida es el derecho de ser libre en cuanto al derecho natural del hombre. Sin Dios, ni Amo, solamente el hombre como ser único de sí mismo. Bajo existencia total de

¹⁰ García Cantú. *El socialismo en México*. Editorial Era, México, 1980. Pág. 21

¹¹ “No queremos reformas” en *Regeneración*. Pág. 329 junio 13 de 1914. San Luis Misuri.

¹² “Ricardo Flores Magón” A.Xochitl López Molina. Rovira Gaspar MA., otros; *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Editorial UNAM, México, 1997. pag. 799. Pág. 800

elección libre. Este ir hacia la vida es: *“Conquistar la libertad y esto implica que el hombre pueda satisfacer sus necesidades y pueda acceder a la felicidad dejando de lado el reino de las necesidades insatisfechas y las cadenas”*.¹³ La vida tiene por objetivo que los hombres ejerzan su derecho a ser enteramente autónomos, que no tengan determinaciones exteriores de ninguna índole, que por sí mismo puedan satisfacer sus necesidades más básicas como aquellas que se consideran elementales para la vida. Es menester rebasar por completo la heteronomía. Por supuesto tampoco se trata de someter y sacar ventaja de nuestros semejantes, ni que se aprovechen, sino de ser solidarios sin exceder al grado de un altruismo exagerado que sólo llevaría a la pérdida de sí mismo. De lo que se trata es de llevar a cabo un ejercicio tal que pueda llevar a las comunidades humanas a una integración fraterna donde el propósito es la realización de cada miembro y con ello la de cada uno. Se trata, en fin, de llevar la vida hacia un equilibrio permanente entre cada pieza del entramado de una comunidad.

Según Ricardo Flores Magón si no se obtiene la libertad, la humanidad nunca podrá llegar a ser realmente feliz. Nuestro pensador plantea un camino para conseguir un estado lo más cercano a una felicidad compartida, juzga que para ello le es necesario luchar por conseguir dos tipos de libertad una que es económica y la otra política. La última está ligada a cuestiones de legalidad, plasmada en el orden de las leyes jurídicas y legislativas, pero se refiere a como garantizar las libertades individuales (que se formularon desde la Revolución Francesa y en el liberalismo) que cada individuo de una sociedad tiene derecho a pertenecer a ella, es garantizar sus derechos como participación libre en una sociedad organizada. La segunda se refiere a la posibilidad de poder satisfacer las necesidades del hombre, liberándolo de aquello que lo imposibilita hacer un ejercicio de autoconciencia y autonomía, que garantice la libertad económica y le permita comenzar a dar los primeros pasos para alcanzar su real liberación, que por supuesto aspira a lo grande, a la felicidad en su completud.*¹⁴

Ricardo Flores Magón se refiere a libertad política de la siguiente manera:

“La libertad política da al hombre el derecho de pensar, el derecho de emitir su pensamiento, el derecho de reunirse, el derecho de ejercer el oficio, profesión o industria que le acomode, el derecho de transitar libremente por el territorio nacional y entre otros muchos derechos y prerrogativas

¹³ Ibid. Pág. 801

¹⁴ En el apartado siguiente el 3.3, se expondrá una mayor explicación e interpretación, de lo que se refiere la libertad económica.

tiene el derecho a votar y ser votado para los cargos públicos”¹⁵

La libertad política generalmente se da por parecer materia de sueños, tratando de alcanzar los ideales de equidad política que buscan plasmarse en los papeles para gobernar o en las grandes teorías políticas, pero que en la realidad se ven sólo como un mero ideal inalcanzable, parece que la cotidianidad rebasa la ficción y la centra en un acontecer oscuro, lleno de necesidades inmediatas por cumplir, que no posibilitan alcanzar aquellas bellas palabras que generalmente están expuestas en las Constituciones. Pero quizás con un verdadero sentir de modificarlos en beneficio de una igualdad real que la libertad política deje de ser sólo materia de sueños y sea algo en concreto que todos los hombres puedan disfrutar.

No para todos los hombres se garantiza efectivamente la libertad política, se maneja por la clase en el poder, está hecha para beneficiar a unos cuantos privilegiados de la clase dominante; se utiliza como medio de represión y en interés exclusivo de privilegio. En todo caso es como un medio de manipulación para mantener los privilegios y continúen sin derecho a replica aquellos a los cuales se pretender manipular, para enriquecerse a base de su esfuerzo de trabajo. Los humildes o marginados no tienen las mismas garantías. Generalmente se da porque los poderosos tienen bajo su control la cultura y no la comparten. *“La libertad política sólo se da en los hechos políticos que no son suficientes y no pueden ser disfrutados y aprovechados por todos, pues al final quedan reservados para la minoría dominante.”¹⁶* Esto crea diferentes dificultades para los que ejercen estos derechos, por lo cual son aprovechados por unos cuantos. Parece que con ello el mandar y legislar queda reducido a una élite de esfera privada que jamás cederá a su situación favorable de poder.

Para transformar estas circunstancias no hay otro sujeto que:

“El pueblo mismo, son los hambrientos, son los desheredados, los que tiene que abolir la miseria, tomando en primer lugar la posesión de la tierra, que por derecho natural, no puede ser acaparado por unos cuantos, sino que es la propiedad de todos.”¹⁷

Todo individuo tiene derecho a vivir bien sin explotar y ser explotado, se debe buscar la igualdad de condiciones entre los hombres. Para lograr la libertad se necesita luchar por ella. Conquistando este aspecto de la vida, es posible que cada hombre, pueda realizarse en lo que

¹⁵ “Libertad Política” Regeneración, pag 248 Noviembre 12 de 1910. Los Ángeles.

¹⁶ “Ricardo Flores Magón” A. Xóchitl López. Op. Cit. Pág. 803.

¹⁷ Barrera, Florencio. Op. Cit.. Pág. 28

desea y ser un miembro que con su propio quehacer manifieste ese estado de perfeccionamiento al que esta determinado, mejorando su existencia cada día.

Por ello, según Ricardo Flores Magón, una libertad política debe garantizar todos los derechos que se hayan ganado, que éstos no sólo sean apariencias, ni mucho menos que sólo beneficie a unos cuantos privilegiados, como se estaba dando en su tiempo. Esta libertad política permitirá garantizar los derechos de todos los ciudadanos, que tengan las mismas condiciones y oportunidades. Con ello se dará el primer paso para la realización de una vida digna, donde se de la oportunidad de trabajar no sólo en un oficio sino consigo mismo, tratando de darse el tiempo para reelaborarse y ser una mejor persona en cada día. Facilita en mucho el poder construir la posibilidad de actuar en beneficio propio y con el resto de lo que le rodea.

En la siguiente cita de Ricardo Flores Magón redondea la idea de lo que sucederá cuando la libertad política sea una realidad:

“Todos aquellos alegres trabajadores marchan hacia el poblado, donde sonríen, rodeados de jardincillos, lindas casitas, en las que nada falta para hacer la vida agradable y bella. (...) Como todos, tiene también su casita, y es dichoso con su compañera y sus hijitos. Ya nadie trabaja a salario. Todos son dueños de todo.”¹⁸

La idea de Ricardo Flores Magón es crear con el quehacer de la libertad política, las condiciones necesarias para encontrar un espacio de solidaridad y fraternidad entre los hombres, donde se logre lo más posible un estado de bienestar generalizado. Donde no haga falta nada y todos puedan realizarse plenamente en la vida.

Advierte Flores Magón que la libertad política por sí sola no tiene el poder de hacer feliz a ningún pueblo. Lo que necesitan todo los pueblos cultos para alcanzarla:

“Es la libertad económica es un bien que no se conquista con campañas electorales, sino con la toma de posesión de los bienes materiales, tales como la tierra y la dignificación y ennoblecimiento de la clase trabajadora, por medio de mejores salarios y menor número de horas de trabajo, cosas, que como lo hemos repetido mucho, darían al proletariado la oportunidad de unirse, estudiar sus problemas, de educarse y emanciparse finalmente”.¹⁹

¹⁸ Flores Magón, Ricardo. *¿Para que sirve la autoridad? y otros cuentos*. Pág. 84

¹⁹ “Libertad Política” *Regeneración*, Pág. 250 Noviembre 12 de 1910. San. Antonio

Para que esta libertad política se de en todas sus magnitudes y se haga efectiva es necesario que se respalde con una libertad económica, con ella se podrán satisfacer enteramente, sobre todo las necesidades básicas. Y principalmente lograr evadir la desigualdad. Así mismo, permitir facilitar que el hombre no tenga carencias que le permitan pensarse a sí mismo y que no lo hagan alejarse de sí mismo.

3.3 La libertad Económica

La libertad política –como ya hemos señalado- requiere de la económica. Es por ésta que se puede llegar a la felicidad, es la que resuelve los problemas de la vivienda y la comida, permitiendo cubrir las necesidades que los hombres necesitan para subsistir. Porque es en base a este tipo de libertad que pueden satisfacerse las necesidades básicas o elementales. Es decir satisfacer los requerimientos que solicita la parte biológica de los hombres, así como cuestiones materiales que se han vuelto indispensables, como un hogar, vestimenta, alimentación, educación, cultura, entre otros.

La libertad económica es uno de los ejes principales del pensamiento anarquista de Ricardo Flores Magón, pues la libertad económica es: *“la facultad de procurarse cada quien debe fomentarse su sustento por medio de su trabajo, sin necesidad de depender de un amo”*.²⁰ Esta forma de apropiación de la mano de trabajo es entendida como una manera de expropiar la tierra para quien la trabaja, con maquinaria y medios de transporte que sean necesarios para su mejor desenvolvimiento. De una manera que puedan colectivizar y de trabajar conjuntamente. Lo que el anarquista mexicano intenta es instaurar el desarrollo de mercado de mutua correspondencia laboral, de hombre con hombre. Una propiedad individual que se complemente con los demás, creando así un círculo de común de necesidades. *“Su verdadero interés es el de trabajar por todas las libertades económicas, que es la base de todas las libertades, el cimiento sólido sobre el cual puede construirse la emancipación humana.”*²¹ Flores Magón tiene la idea de que si la comunidad es dueña de los medios y satisface todas las necesidades, esto se logrará adueñándose de todos elementos necesarios para la plena realización de su trabajo y actividades cotidianas. Teniendo esta posibilidad podrá darse el espacio para otras actividades que puedan darle al hombre un bienestar más allá de lo físico o emocional, como el tiempo indispensable para pensar

²⁰ “El manifiesto del 23 de septiembre” *Regeneración*. Pág. 241 23 Septiembre de 1917. California.

²¹ “Ricardo Flores Magón” A. Xóchilt López, en Rovira Gaspar MA., otros; *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Ed. UNAM, México, 1997 pags. 804-5

y sobre todo un espacio para poder desarrollar el espíritu creador que todo ser humano tiene, para forjar un *ethos* auténtico.

Ricardo Flores Magón plantea su propuesta de la siguiente manera:

*“Se ponen de acuerdo para producir, según las necesidades de la comunidad poniendo los productos de todas las industrias para producir, según las necesidades de la comunidad poniendo los productos de todas las industrias en un vasto almacén, al que tiene libre entrada toda aquella población laboriosa. Cada quien toma lo que necesita, pues hay abundancia de todo. Por las calles no se ven mendigos ni una prostituta, porque todo tiene satisfechas sus necesidades.”*²²

Esta propuesta magonista de bienestar, sólo se podrá lograr si los marginados aseguran su riqueza de libertad tanto política como económica, pero eso no lo podrá dar ningún tipo de gobierno. Son todos ellos (los hombres humildes) que se deben apropiarse de su derecho que por naturaleza es suyo, su derecho a ser libres; eso se logra tomando posesión de la tierra, ya que ellos son quienes la hacen fértil. Hay que tomarla porque si no, nunca será del que menos tiene.

*“Tendréis que tomarla ustedes en nombre del derecho que todo ser humano tiene a vivir y desarrollar su cuerpo y su inteligencia.”*²³

Ignacio Ortiz estudioso del movimiento magonista, explica muy claramente uno de los objetivos de libertad económica que es: *“cancelar lo medios de explotación del hombre por el hombre, es decir de la propiedad, privada de los medios productivos, que no la propiedad en general como erróneamente se creó”*.²⁴ Ricardo Flores Magón no está en contra de que las personas o las familias tengan una propiedad o sean dueños de una pequeña parcela o huerta. De lo que se está en contra es de aquella propiedad privada en la cual se explota y se obliga a trabajar a otros en detrimento del beneficio de la colectividad y a favor de uno cuantos, que ejercen una dominación, para someter y enajenar, con el trabajo a la mayoría. Lo que se busca justamente es erradicar estos usos del poder desmedido, para poder generar la liberación y que se pueda generar un estado de armonía.

Cuando se tenga el arraigo de la tierra por quien la trabaja se tendrá justicia y libertad. Estos son resultado: *“de la independencia económica, esto es de la facultad del que tiene un individuo de*

²² Flores Magón, Ricardo. *¿Para que sirve la autoridad? y otros cuentos*. Ediciones Antorcha, México 1983. Pág. 84

²³ Florencio Barrera. Ricardo Flores Magón. Pág. 120. Flores Magón. Tomo I “Semilla Revolucionaria”.

²⁴ Ignacio Ortiz C. *La Filosofía Política-Social del anarquismo en la revolución mexicana de 1910*. Pág. 103

vivir sin la dependencia de su amo, eso lo ha de aprovechar para sí, para lo suyos, el producto íntegro de su trabajo.”²⁵

Lo que va permitir la libertad económica es una igualdad de condiciones entre los seres humanos, por ello es imperioso abolir aquel tipo de propiedad que solo somete y genera la desigualdad, por eso, Flores Magón insiste en la expropiación de los bienes (fábricas, minas, haciendas, etc.), los medios de producción, se deben repartir en beneficio de quien los trabaja, así es como se alcanzaría la libertad económica. Esto podría generar la posibilidad de un estadio de igualdad y no se podría generar ningún tipo de clase social que se beneficie con el trabajo de los demás, ni un solo tipo de dependencia económica, si no un ejercicio de complementariedad entre los hombres, donde el trabajo se hace por gusto y por el bien de la mayoría. Por eso Flores Magón resalta la necesidad de trabajar comunitariamente.

En un cuento escrito por Ricardo Flores Magón en la publicación del *Regeneración* explica lo siguiente:

*“Somos seres humanos iguales a los demás seres humanos que habitan en la tierra. Nuestro origen es común, y la tierra, esta vieja tierra que regamos con nuestro sudor, es nuestra madre común (...) La cuestión era tomarla, levantar la cosecha, lanzar a los amo y continuar los trabajos de la hacienda, libres ya de sanguijuelas. De ahí en adelante sería todo para los que trabajan”*²⁶

La libertad económica es el primer paso para conseguir la emancipación individual ya que provee lo necesario para que los sujetos se den espacios necesarios para la reflexión, más allá de satisfacer necesidades básicas, sino para meditar sobre la vida en general y resolver los enigmas que se le van presentando. Teniendo los mismos derechos a los bienes no habrá mas relación de poder entre amos y esclavos, donde forzosamente se tenga que dominar, sino que privará una armonía, donde todos tengan un papel esencial e indispensable para el perfecto funcionamiento de las cosas. Ya que todos estarán en las misma condiciones y compartiendo el mismo compromiso solidario. Además, porque todos son iguales y participan con el mismo objetivo buscar el beneficio personal y al mismo tiempo el de la sociedad, con ello se podrá alcanzar la felicidad. Cuando se crea una hermandad de tal magnitud, se verá que el estar juntos genera bienestar en todos los sentidos. La solidaridad se convertirá así, en algo indispensable para

²⁵ Op Cit. Pág. 129.

²⁶ Ricardo Flores Magón “Expropiación” en *¿Para que sirve la autoridad? y otros cuentos*. Ed. Ediciones Antorcha, México 1983. Pag. 69-70

desarrollar la vida, para hacer una recreación de belleza colectiva, donde sea majestuosa la cooperación de los hombres, el respeto hacia los otros y se haga placentera la convivencia con todo el planeta.

La libertad económica y la libertad política deben darse al mismo tiempo, complementarse una con la otra, enfocarse a conseguir una sociedad donde no se de la desigualdad, sino donde se pueda construir un espacio que posibilite sacar lo mejor de cada ser humano en todo sus aspectos, que no sólo procure un cuidado de sí personal, si no también colectivo. Cuando las condiciones básicas de vida son precarias, generalmente comprendemos que hay necesidades económicas que no se están satisfaciendo, por supuesto que se debe atender esta situación como una prioridad, porque es la base del sostén de cualquier ser vivo. Pero no debe caerse en una enajenación que nos lleve a vislumbrar lo económico como lo único y más indispensable. Pero el primer paso es, ser libre económicamente, en consecuencia eso nos llevaría a ser libres políticamente y no sólo un individualmente sino también colectivamente.

Así, se vuelve un derecho el vivir dignamente, el tener acceso al bienestar en sentido amplio. Como un sujeto en acción, que participa activamente en la vida material e intelectual, que lucha por mejorarse cada día, buscando desarrollar todas sus potencialidades para beneficio propio y al mismo tiempo para los demás. Se vuelve, así una obligación el ser un artista de la vida, que sea ejemplo en cada acto que realice. *“Dedicándose todos a la conservación y fomento de la riqueza social”*²⁷

3.4 Comunidad Autónoma o Ciudad de la Paz.

El análisis de una realidad adversa a los más grandes ideales de equidad, igualdad, fraternidad y a todos aquellos valores que parecen inalcanzables para la mayoría de las sociedades humanas, se debe a que las libertades más esenciales, la económica y la política, son controladas por un Estado y elite política opresora, que solo procura su bienestar y fomenta el control de todo lo que esté a su alcance. El control de la vitalidad de vida se ve mediatizada mediante una forma de dominación en todos los ámbitos del ser humano tanto en lo material como en lo emocional. Una vida controlada.

Pero eso no puede permanecer por siempre, debe haber una posibilidad de revertir esta pésima situación. Por eso, Ricardo Flores Magón plantea un camino para buscar la transformación de

²⁷ “La guerra social” Flores Magón, Ricardo. *Artículos políticos 1911*. Pág. 18

aquella realidad defectuosa. Para lograrlo es imperante establecer en los hechos la libertad económica y la libertad política. Teniendo en cuenta estas dos formas de libertad hay una posibilidad de concretar una felicidad bastante agradable de la vida, porque es como se pueden solventar los intereses primordiales o de primera necesidad del hombre. Así la existencia adquiere un carácter de estar completa bajo todos sus rangos que le son necesarios para enfrentar la realidad. Por el simple hecho de existir el hombre tiene que desarrollarse tanto de una manera material como intelectual, debe llenar de contenido aquella existencia que investiga la esencia de su existir, que busca llenar con sus acciones y elecciones el sentido de sí mismo y de lo que le rodea. El derecho a la vida es el bienestar que se logra a través de los bienes materiales como de los espirituales que permiten aprender y cultivarse. *“Una sociedad injusta y desigual, lleva implícita la negación de la vida, pues la miseria y la ignorancia degradan y envilecen a los hombres”*²⁸. Esta es la forma como Flores Magón ve la idea de una sociedad bajo una perspectiva ética. O bien se elige la imposición con ello la degradación o hacia el bien humanitario de justicia y libertad. En la conciencia del hombre está el elegir lo más correcto para sí y los demás.

Se puede encontrar en los valores materiales del dinero y del capitalismo la manifestación de un retraso moral para los hombres, porque sólo se busca un bienestar personal sesgado por la avaricia y ambición de la acumulación desmedida que genera la desigualdad. Por eso la preocupación de los hombres debe ser hacia una evolución más hacia lo social y moral. Hay que romper con las determinaciones, incluso con las que asumamos como propias, ese es el principio de una transformación de verdad. Por eso, Ricardo Flores Magón retoma el ideal anarquista donde encuentra que en:

*“Una libertad sin límites que no sean los límites naturales. Si no se logra este propósito se deja todo en manos de intereses personales y de explotación de los humildes.”*²⁹

Ese tipo de ideas son las que persigue el anarquismo magonista, ideas que traslucen un bien tanto del individuo como de la comunidad. Aspirar a satisfacer las necesidades de la vida con el menor esfuerzo o derrochar demasiada energía vital que sirve para la conservación de la vida, ha sido

²⁸ “Ricardo Flores Magón”. A. Xóchitl López. *Una aproximación a la historia de las ideas en México*. Pág. 805.

²⁹ García Cantú. *El socialismo en México*. Pág. 123

un ideal de cualquier hombre. El medio más adecuado para lograr esta aspiración, plantea el anarquismo, es mediante el trabajo común de la tierra y las demás industrias que crean materias primas para satisfacer necesidades de primer uso; si se trabaja en comunión se tendrán una mayor producción y habrá tiempo libre para desarrollar el ímpetu intelectual. Y con ello un espacio para pensarse a sí mismo y además para tener un cuidado de sí mismo. Esto permitiría que el hombre pueda embellecerse a cada instante o en cada aspecto de la vida que le parezca relevante, así como reconstruirse de manera que la vida no se vuelva una monotonía, sino un mundo por descubrir y transformar de forma creativa.

*“El hombre debe ocuparse principalmente de la humanidad porque la miseria degrada no sólo a los pobres sino también a las clases en el poder”.*³⁰ Es por eso, que se tiene que evitar todo tipo de degradación y enfocarse en la liberación humana, de este modo se crea un camino para una solidaridad completa, que es fundamental para el ideal magonista, de esta manera se tienen que desenvolver los hombres para adquirir un mejoramiento de sus condiciones de vida, no sólo de uno mismo sino de todo el entorno. Los humanos que atenten contra la vida misma, son agentes de inmoralidad, que entorpecen la evolución de la especie. Lo que se busca, por supuesto, es todo lo contrario, el hombre no debe perderse en inmundicias. La humanidad debe aspirar a un bien de justicia y libertad, dentro de una ética para la liberación y la felicidad total.

El ideal anarquista consiste en ser el único dueño de sí mismo y de nuestro trabajo, esto es lo único justo y verdadero. El trabajo implica la realización de cada sujeto, es una forma de vitalizarse en un ejercicio cotidiano que le ocasione ser feliz en su quehacer cotidiano, que le permita, en otras palabras, la realización de su ser, sentirse parte de una gran armonía que está en sincronía. Si se trabaja en armonía en igualdad con todos los demás sin jerarquías, se llega a crear un todo armónico semejante a que funcione perfectamente no sólo en el ámbito material sino en todos los aspectos de la vida. Esto significa una libertad sin límites. Una libertad que no dañe a la especie, ni el planeta.

“Arriba todos como uno sólo”. Eso es lo que les gritaría Ricardo Flores Magón a la sociedad en general, dejémonos de egoísmos y de intereses que sólo buscan el enriquecimiento personal, cuando se puede contar con un bien soberano. Dirá en uno de sus manifiestos:

“En las manos de todos está la tranquilidad, el bienestar la tranquilidad, la libertad, la satisfacción de todos los apetitos sanos, pero no nos dejemos

³⁰ Op. Cit. Pág 806

guiar por directores que cada quien sea el amo de sí mismo; que todo se arregle por el consentimiento mutuo de las individualidades libres.”³¹

Ricardo Flores Magón propone un individualismo consciente que consistirá en la comunión de intereses individuales de las personas con los de la colectividad humana o comunidad. “*Su idea de anarquista de que la libertad de un individuo termina donde comienza la libertad de otro.*”³² Esto se convertirá en una de las principales ideas de Flores Magón que harán posible alcanzar los fines éticos que se plantean. El respeto a la libertad individual del otro es lo que permite una comunión de mutuo respeto, quizás es un ideal muy difícil de lograr, teniendo en cuenta las circunstancias que se dan en el mundo cotidiano y sobre todo por la educación que suele impartirse. Pero a pesar de esto, Flores Magón confiaría que en el fondo de cada hombre hay una naturaleza positiva, desde la cual cada individuo puede rebasar sus instintos y pensamientos más egoístas, para ceder al bienestar de la mayoría, sin dejarse así mismo. Porque cada hombre tiene una posibilidad creadora que necesariamente debe compaginarse con sus semejantes para convertir su estancia en esta tierra en un paraíso en vida. Se trata de un sueño arraigado, donde los hombres pueden despegarse de un camino que se les ha marcado por una determinación sistemática económica y revertirla por un sentido más vital, que posibilite llevar a la realidad un estadio de bienestar con las más altas virtudes no sólo de cada hombre, sino también de aquellas que surjan en el seno mismo de la organización de la colectividad. Es porque esta convencido que los sueños utópicos pueden ser rebasado para encontrar una materializarse en los hechos. El pensamiento magonista es uno de los más auténticos y polémicos que se pueden revisar. Depende desde que perspectiva de poder se le quiera juzgar. En su propio tiempo quienes más simpatizaban y se acercaban a sus ideas eran aquellos marginados, explotados, soñadores que albergaban en su espíritu una esperanza de un cambio radical que los condujera hacía un humanismo integral. El anarquismo de Ricardo Flores Magón entraña una filosofía que retoman las ideas de anarquistas para ejercer una propia concepción de anarquía, concebida bajo la dinámica que marca el tiempo impetuoso del México de principio del siglo XX. Flores Magón crea un anarquismo no sólo de manera teórica o de manera espontánea, sino que hunde sus raíces en sus

³¹ Florencio Barrera. Ricardo Flores Magón. Pág. 156.

³² Op. Cit. Pág. 807

experiencias familiares así como las circunstancias que le tocaron vivir, también de la situación en la que se encontraban los trabajadores de la época. Lo que busca, como buen libertario, es la transformación de la realidad en beneficio de la mayoría, construir un trabajo político que permita el desarrollo integral de los seres humano, particularmente del pueblo mexicano. Lo que realmente examinaba era reencontrar el camino que llevará a la nación mexicana a una situación ideal, más allá de legalismos y transiciones pactadas, que no lograban cambiar la situación de extrema pobreza y desigualdad, vislumbrando, así, un mundo mejor para todos.

En una primera etapa de su pensamiento, Flores Magón pretendía buscar los cambios necesarios por la vía de la legalidad, pero con el paso del tiempo y el desarrollo de su pensamiento, rebasó este primer momento intelectual, para encontrar afinidad en planteamientos que estuvieran más acordes con su actitud de transgresión. Por eso el anarquismo fue lo más cercano a sus creencias y vivencias, éste le permitió adquirir los principios que alimentaron su lucha y que fueron poco a poco arraigándose en su vida, no sólo en su razón sino también en su corazón, principios que defendió hasta la muerte. Su postura ideológica le llevo a exigir a la gente que le rodeaba una posición semejante, sobre todo de honestidad y coherencia. Esta actitud lo llevó a discrepar y romper relación con muchos compañeros y amigos, porque, desde su punto de vista, sus criterios eran muy flexibles y claudicantes ante una postura completamente definida. Su posición, talvez se puede tomar como un radicalismo tonto o como un ideal extremo libertario. Sin embargo nuestro pensador esta convencido que defiende los más altos valores. No hay mejor modelo que la integridad de un comportamiento ético, que predica con el ejemplo, este es el primer paso, para mostrar un acto genuino de virtud y belleza. Propio de aquellos hombres que luchan por un mundo mejor.

Es innegable que hubo pocos hombres en la historia del periodo revolucionario, como nuestro pensador, con tal valor para llevar sus ideas y su afán de transformación radical hasta la muerte. Un libertario en toda la extensión de la palabra. Un hombre que plantea una ética quizás de mucho costo para los tiempos en los cuales vivía, pero que no están muy lejanos de loque se vive actualmente.

El individualismo desarrollado por Ricardo Flores Magón, se da como una forma de respeto mutuo, ejerciendo una libertad en los ámbitos mas importantes de lo hombres. Ejerce un derecho de libertad extrema que es lo que necesita la humanidad para cultivar ese libre derecho de existencia, que como él lo dice, es un bien que por naturaleza tenemos. No se necesita ni Dios ni

amo, para conquistar el del último fin de la ética; es un proceso autopoiético de libertad individual y colectiva, que se manifiesta de manera tanto política (regulación) como económica (necesidades primarias de subsistencia) que nos llevará a una felicidad completa.

Las ideas de Ricardo Flores Magón se entiende como un modelo de organización social utópico. *“Habla de una sociedad fraterna donde el hombre no explote a otro produzca lo necesario para satisfacer sus necesidades”*.³³ El hombre, al estar satisfecho y ser parte de un círculo perfecto de armonía, actúa en paz y con una búsqueda de superación personal, en donde al encontrar el equilibrio individual y colectivo encuentra su felicidad, creando así una sociedad ideal de comportamiento; por esta razón no se necesitan normas, si se tiene un bien único de dejar vivir y convivir. La justicia y la libertad se dan como garantías de un acto de unión donde no debe haber desarmonía.

A Ricardo Flores Magón se le puede considerar como un utopista romántico, por sus deseos de dotar a la sociedad de una alternativa ante la desigualdad, que sólo ha llevado a la negación de la humanidad misma. Busca conquistar un pleno ejercicio de la libertad, además de un completo bienestar para las mayorías. Sus ideales son muy nobles, viables desde su análisis y perspectiva (luchando hasta las últimas consecuencias por ellos), confiando como la mayoría de los luchadores por la transformación del mundo de acuerdo a aquella buena voluntad que todos los hombres deben tener, incluso de aquellos que no toleran e ignoran a sus semejantes. Su lucha social contempla el beneficio de todos los individuos, sobre todo de los pobres, como lo entendió Zapata y por aquellos que anhelan un mundo mejor. Pero la enajenación del sistema vigente de vida, la visión del mundo capitalista y el modelo de vida que han seguido sobre todo las grandes elites de la burguesía, han sido un fuerte obstáculo, para conseguir una transformación fundamental. Parece que tanto la sociedad que vivió Flores Magón como la actual se dejan seducir por los encantos del capitalismo, nublando la conciencia y la posibilidad de crítica, se ha mantenido el conformismo que no se hunde en una pobre supervivencia.

Por eso las ideas de Ricardo Flores Magón eran sumamente peligrosas, porque buscaban sembrar los principios que posibilitaran reencontrarse con esa gran capacidad ética que tiene todo ser humano de transformar su entorno, para conquistarse a sí mismo y con ello la libertad en todos sus ámbitos de acción. Por eso, sus mismos planteamientos lo llevaron a rebasar su circunstancia y no sólo propuso un cambio de su lugar de origen, sino que incluso proponer una fraternidad

³³ Ibid. pag 808.

universal y buscar provocar en la humanidad la conquista de la igualdad, la justicia, la fraternidad, la equidad y la libertad para todos los hombres existentes en este planeta. Ese fue en gran medida su crimen; ser un sembrador de la conciencia que permitiera a las persona despertar ese espíritu de rebeldía que todo ser humano tiene para romper con todas aquellas determinaciones que le provocan malestar y la muerte.

Me parece pertinente presentar para terminar una cita que proviene de sus últimos días en la cárcel, donde estaba bastante enfermo y bajo hostigamiento permanente, pero su espíritu era inquebrantable y congruente con ese gran deseo de vivir y de luchar por la libertad en cualquier espacio donde estuviera. En su discurso donde describe la visión que tiene de algún lugar llamado *Ciudad de la Paz*, donde se puede notar su gran sentimiento por la buena voluntad de los hombres, su humanismo y esa gran disposición para mantener la esperanza de que las cosas a pesar de cualquier obstáculo, puedan tomar un rumbo distinto, para que aquellos sueños de libertad e igualdad se vuelvan realidad.

“Es la ciudad sin Pecado, Ni Virtud. Es su admirable lenguaje vernacular, lleno de palabras de expresar las más sutiles y más ligeras emociones, no hay significado para las palabras amo y Esclavo, Caridad y Piedad, Autoridad y Obediencia. Como no existe el Pecado, la Vergüenza es desconocida allí. Las nociones de bien y mal no tienen raíces en los corazones de esta gente inocente y pura; (...) Alguno de ellos van al trabajo, otros se divierten pero todos ellos llevan el mismo aspecto radiante, porque trabajo y placer ahora son sinónimos. Allí no hay pobres. (...) ¿Hay algo más bello que la desnudez del hombre y de la mujer? “El ideal es más bello,” dice una voz gentil: “el Ideal de la Belleza”.³⁴

³⁴Flores Magón, Ricardo. *Epistolario e intimo*. Ediciones Antorcha, México 1983. Pág. 214-15

Conclusiones

La humanidad está en un proceso permanente de búsqueda y reflexión sobre la vida social y política. En ese camino introspectivo tiende una de sus partes, lamentablemente a hegemonizar, a tratar hacer uno de lo diverso y poder determinar las conciencias en una sola voluntad. El trabajo de la política, sin duda, ha servido como un medio para alcanzar un fin detestable, el de la conciencia única, porque ha dotado a los grandes sistemas de poder, como el capitalista, con principios encaminados a regular la existencia de todos los seres vivos, dándoles un orden tal, para que pierdan su libertad. Este sistema intenta dar una respuesta totalmente válida para todos los casos, un dictamen para regir la vida en comunidad.

En el mundo europeo se han dado los parámetros para seguir con rigurosidad un determinado modelo, pareciera algo lógico que cualquier zona bajo su yugo intelectual o cultural, está condenada a seguir, incluso sus errores. Desde este horizonte político América Latina es sólo repetidora, no sólo de ideas si no de experiencias. Donde el ámbito del pensamiento se limita a hacer simplemente estudios e imitando ideas de la región que pretenden postularse como universales. Romper con ello no es nada fácil.

El retomar conceptos teóricos de propuestas filosóficas abiertas nos permite tener un panorama más amplio de análisis, donde aquellas propuestas reducidas a pensamiento puedan lucir en su verdadero nivel de grandes aportaciones filosóficas políticas y sobre todo revalorizar las ideas que han estado ocultas, por una tradición (no sólo de Europa, sino de sus propios países de origen) que las ha querido borrar o ignorar. Es por eso que es necesario retomar a la filosofía como quehacer universal, para unificar el pensamiento y diversificar la interpretación permitiendo el diálogo entre todas las filosofías posibles y entre ellas por supuesto, se encuentra la de Ricardo Flores Magón.

Es por estas ventanas teóricas que presentamos en el primer capítulo, donde se retoman ideas entorno a la ética política de autores europeos y americanos, que permitan comenzar a romper la hegemonía del pensar occidental, para dar acceso a nuevas ideas que puedan enriquecer los pensamientos presentes, para poder ampliar la comunicación conceptual como la vivencial. Así es como tenemos más elementos para valorar las ideas de Ricardo Flores Magón y tender puentes de enlace con el resto de la tradición filosófica y política.

A lo largo de la historia se encuentran personajes críticos con el momento histórico que les ha tocado vivir, además de la circunstancia que padecen y que quieren revitalizar. La ética política de Ricardo Flores Magón manifiesta la conciencia crítica que es necesaria poner en marcha en cada periodo de la historia y zona geográfica. Esta filosofía, en su papel de reflexión crítica y en su extensión, amplía su quehacer más allá de los sistemas y categorías cerradas. Donde su pueblo y personajes tengan la oportunidad de pensarse a sí mismos. El ideario magonista tiene como objetivo ir más allá de la mera enunciación teórica para convertirse en una acción cotidiana que lleve a la humanidad por los caminos que siempre ha soñado, posibilitando los ideales de fraternidad, igualdad y libertad. Sobre todo si tenemos en cuenta que los pueblos del continente americano viven muy lejanos de esta realidad, pero que tienen el compromiso de asumir un trabajo permanente por la emancipación en todos los sentidos.

Por eso nos pareció relevante centrar nuestra investigación en recoger las ideas de Ricardo Flores Magón para mostrar la riqueza de su filosofía política que necesariamente conlleva desde mi análisis una ética y una acción por la liberación. Lo primero a señalar es la búsqueda que emprende Ricardo Flores Magón es para promover una toma de conciencia que rompa con aquello que se impone, que imposibilita la función de cuestionar y discernir. Parece una tarea, fácil, pero siempre se ha tenido que luchar contra la pereza y apatía. Donde es más sencillo dejarse determinar por el devenir y conducirse por los deseos inmediatos. Por eso se vuelve una necesidad impulsar un trabajo individual reflexivo, ético, que permita recuperar y pugnar por un espacio amplio de libertad y autonomía. Elementos que permitan a cada persona encontrarse consigo misma, reflexionando sobre lo que realmente desea y quiere alcanzar, lejos de una situación de heteronomía, impuesta y bajo una actitud crítica de emancipación. Un trabajo de conciencia, de sí mismo, que permita expulsar cualquier posibilidad del exterior que fije las metas. Seguramente el conducirnos por este camino, necesariamente tendremos que esforzarnos por recuperar a los otros, considerar tanto el bienestar personal como el de la colectividad.

Ricardo Flores Magón asume el compromiso emancipador, lo vuelve un proyecto de vida; funge como periodista, trabajador asalariado, jornalero, líder sindical, padre, esposo. En cualquier ámbito que se mueva será un ejemplo de un quehacer ético. Es un espíritu libertario que busca por medio de su trabajo, como lo pudimos apreciar en su biografía,

sembrar la duda y la crítica en aquellos que han perdido la conciencia e incluso la posibilidad de forjar un mundo mejor.

Al analizar tanto su obra intelectual como su vida podemos decir que uno de los objetivos que pretende Flores Magón es, por una parte quitarse cualquier determinación de construcción de la vida desde un espacio cerrado, ya dado y por otro, buscar ir más lejos que los simples ideales, aspirar a una formulación teórica muy alta en busca del bienestar de la comunidad como una ideal a cumplir. Tomar en los hechos aquello que se anhela transformándolo en algo real, volver una sociedad imperfecta en una obra maravillosa que refleje un belleza magnífica, donde cada individuo encuentre su sitio sin ninguna restricción y donde se irradie una libertad plena.

A Ricardo Flores Magón no le interesa hacer un sistema teórico formal, le importa más bien que sus propuestas sean claras y en general desarrollar un trabajo emancipador mediante un despertar de conciencias. Quizás algunos lo encuentren simplista, pobre en sus planteamientos y con falta de rigurosidad. Por ello, lo han ubicado simplemente como un precursor revolucionario, periodista. Sin duda al él no le interesaría ser visto como un filósofo, sino que sus ideas trasciendan y su misma historia sea un ejemplo de vida, que comprometa a seguir difundiendo su ejercicio libertario. Pero definitivamente podemos considerarlo como uno de los más grandes filósofos y políticos de la época contemporánea, sus ideas buscan no sólo enunciar una situación sino ser motores para transformar al hombre y a la sociedad en general.

El pensamiento de Ricardo Flores Magón no es llano o simple, si no que implica todo un complejo de ideas, que retoma del positivismo, del liberalismo, del anarquismo y así como de sus propias vivencias y otros elementos que respaldan sus planteamientos. Al hacer un análisis de sus influencias podemos encontrar una de las características del pensamiento mexicano y latinoamericano; el carácter ecléctico, que permite retomar ideas, que se volverán renovadas al enriquecerse con la propias vivencias, con el razonar a través de la propia circunstancia. Implican una innovación porque son revaloradas a la luz de nuevas experiencias. Lo auténtico estaría en encontrar las ideas adecuadas para transformar la propia realidad y generar un camino para la conciencia crítica.

A través de sus escritos, discursos y de su vida misma, Ricardo Flores Magón construye una propuesta ética política, en ella elabora un trabajo crítico en consecuencia con la

circunstancia que le tocó vivir, en una actitud contra cualquier determinación, desea generar alternativas que propongan la inclusión integral de los miembros de una comunidad, proporcionando las ideas y las herramientas necesarias para conseguirlo. Busca, por diferentes medios, ser un impulsor hacia vida, eludiendo el camino de la muerte o de un sistema de poder coercitivo y destructor de la libertad. La suya, es una ética política que pretende construir hombres que vean a la existencia misma como un proyecto a perfeccionar, que la vida la hagan suya, propia, haciendo que cada uno asuma el cuidado de sí mismo y reinvente la realidad, que comparta un sentido de transformación de la vida. Una acción moral desde este punto de vista, no sólo es indispensable para la existencia, sino para realizar el bien común, en la realización efectiva en una sociedad. Este es uno de los principios primordiales de Flores Magón.

La libertad política, generalmente se entiende como algo inalcanzable, que sólo permanece en un mundo de ideas abstractas, donde la perfección se da idealmente, pero que jamás aterriza en el plano de lo real. La justicia, la igualdad y la equidad política podrán encontrarse plasmadas en los papeles, en las constitución o en las grandes teorías políticas, pero en la realidad esto pasa a ser un reverendo fracaso, porque la cotidianidad rebasa la ficción y se centra en un acontecer oscuro, donde sale a relucir el instinto negativo de los hombres, que dominan a la generalidad de la especie humana. Es aquí, donde Ricardo Flores Magón quiere romper, donde plantea un ejercicio ético para crear un espacio que se rompa con esas tendencias individualistas, egoístas, para que el ser humano pueda satisfacer sus necesidades y permitiendo salir aquella voluntad de dominio que todo hombre tiene de forma potencial. Por eso para Ricardo Flores Magón, es tan evidente que para que se lleve acabo la libertad política es necesario que esté respaldada por la libertad económica, con ella se podrán satisfacer enteramente las necesidades básicas y evadir en todos aspectos la desigualdad. Así como permitir que el hombre no tenga carencias, que le impidan pensarse a sí mismo y que lo hagan alejarse de sí mismo. Esto, en conclusión, sirve a Ricardo Flores Magón para garantizar dos espacios de vital importancia para la plena realización de cualquier hombre. Es necesario garantizar por un lado los derechos de cada individuo, así como la igualdad de condiciones para satisfacer sus deseos y necesidades. Esto es la base para que se pueda dar un ejercicio político integro; es lo que, en suma va

permitir la construcción de una sociedad con responsabilidad, autonomía y equidad entre sus miembros.

La humanidad puede dar el gran paso para convertir en realidad las utopías y para que esos mundos maravillosos dejen de ser una ficción, o que las antiutopías no sean las que marquen el porvenir que venimos alcanzando.

El derecho a la vida para Ricardo Flores Magón lo podemos entender como sincronía de la vida, en tanto los bienes materiales como los espirituales permiten, en su equilibrio, llevarnos al camino del aprendizaje y la cultura. Esta es la forma como Flores Magón ve la idea de una sociedad bajo una forma completamente ética, dejando a elección de cada sujeto y su colectividad la búsqueda del bienestar comunitario o condenarse a la muerte, el ir hacia el bien humanitario de justicia y libertad o hacia los antivalores existentes. Flores Magón ve en el simple hecho de existir un compromiso con la vida, un quehacer del que se tiene que abordar de una manera integral, tanto de material como intelectual, sólo así el hombre podrá mejorarse a sí mismo cada día de su existencia.

El satisfacer tanto las necesidades individuales como las colectivas, diría Ricardo Flores Magón, puede permitir transitar hacia un espacio de tolerancia y a la reconstrucción permanente de la libertad, poniendo en juego sobre todo, un carácter ético indomable, firme, que por su anhelo de libertad y de comportamiento, de cuidado de uno mismo, nos permita llevar hasta las últimas consecuencias la integridad y la felicidad de los seres humanos.

La propuesta ética política de Ricardo Flores Magón es ante todo una actitud hacia la vida, es una búsqueda por darle un sentido a la propia persona, es encargarse de sí mismo. Su ética debe verse como un ejercicio que parte del trabajo individual de conciencia para encontrarse con el otro, en una complementariedad mutua, que rebase el interés meramente individual y busque transformarse en un nosotros. Tal propuesta es acorde con aquellos pensamientos de romper con las determinaciones, buscando transgredir aquello que límite la libertad. Es una propuesta por encontrar un *ethos* auténtico, donde permanezca una crítica constante y donde se pueda ser un artista de la vida, donde la felicidad se encuentre no solamente en la realización plena de cada individuo, sino también en el “nosotros”.

Ricardo Flores Magón, en coherencia consigo mismo, luchó incansablemente por lograr las metas de una sociedad utópica posible, de forjar el camino que nos permite transitar del

idealismo político a lo concreto, cada día se esforzó por ir ampliando la brecha de sus sueños hacia la realidad. Esto lo llevó a defender sus principios e ideales hasta las últimas consecuencias con su propia muerte. Su vida es un ejemplo de libertador, aun en la tumba sigue sembrando las semillas de la emancipación, de la autonomía y de la libertad, este es su legado. Siempre tuvo un espíritu que lo impulsó a una lucha libertaria en favor del pueblo de México y del mundo, en busca de la transformación de la sociedad. Este espíritu libertario y de una sociedad convertida en una sociedad autónoma, es lo que le dio fuerza para resistir todas las adversidades a las que fue expuesto.

“Sin embargo, mis enfermedades no tienen ninguna influencia sobre mi espíritu, pues no les permito que las tengan. Por lo tanto, estoy tranquilo, y siempre conservo mi fe muy alta por el advenimiento de la Justicia para la especie humana. Tú no vas a fatigarte siempre, estoy seguro de ello, mi querido Gus. El curso de los acontecimientos en todo el mundo me hace ver claramente el futuro de la humanidad. El viejo sistema en este curso político y social todavía está en pie, pero mortalmente herido. Su caída es cuestión de tiempo. Las cadenas, los calabozos y el cadalso no pueden sostenerlo, si no que, al contrario tendrán que precipitar su caída. Esta visión del futuro me conserva en buen espíritu. No habrá más niños sin leche, ni mujeres hermosas que vendan sus encantos por una rebanada de pan, ni que nadie chupe la sangre del trabajador.

¿No es esto sublime? Así es que alegrémonos.”¹

Ricardo Flores Magón es un ejemplo de compromiso tanto por sus ideas para transformar el mundo, como sus deseos de emancipar a los humanos en todos los espacios posibles. Pero sobre todo su pensamiento es una invitación para luchar por el bienestar, para seguir construyendo el sueño de aquella *Ciudad de la Paz*, donde la belleza del ideal se pueda abrazar.

¹ Flores Magón, Ricardo. *Epistolario*. Pág. 117

Bibliografía.

Fuentes Primarias.

Barrera Fuentes, Florencio. *Ricardo Flores Magón. El Apóstol Cautivo*. Edit. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1973.

Bolívar, Echeverría. *Ethos Barroco*. Edit. UNAM-El Equilibrista, México, 1994.

Flores Magón, Ricardo. *Artículos políticos 1910*. Tercera edición, Edit. Ediciones Antorcha, México, 1985.

----- . *Artículos políticos 1911*. Tercera edición, Edit. Ediciones Antorcha, México, 1985.

----- . *¿Para que sirve la autoridad? y otros cuentos*. Cuarta edición, Edit. Ediciones Antorcha, México, 1983.

----- . *Epistolario revolucionario e íntimo*. Cuarta edición, Edit. Ediciones Antorcha, México, 1983.

----- . *Discursos de Ricardo Flores Magón*. Segunda edición, Ediciones Antorcha, México, 1973.

----- . *Antología*. Segunda edición, Edit. UNAM, “Biblioteca del estudiante/93”, México, 1972.

----- . *Flores Magón. Tomo I. “Semilla Revolucionaria”* México, 1923.

Flores Magón, Ricardo, otros. *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910, a través de su periódico de combate*. (Prólogo, selección y notas, Armando Barta) Editorial Era, México, 1991.

Foucault Michael. *Microfísica del poder*. Tercera edición, Edit. Las ediciones de La Piqueta, Madrid, 1992.

----- . *Hermenéutica del Sujeto*. Edit. Editorial Altamira, Buenos Aires, 1996.

----- . *Saber y verdad*. Edit. Las ediciones de La Piqueta, Madrid, 1992.

----- . “Sujeto y Poder” en *Más allá del estructuralismo y la Hermenéutica*, Edita UNAM, México, 1998.

García Cantú, Gastón. *El socialismo en México*. Tercera edición, Editorial. Era, México 1980.

Krotz, Esteban. *Utopía*. Edit. UAM, Unidad Iztapalapa, División de ciencias sociales y humanidades, México, 1998.

Ortiz C, Ignacio *La Filosofía Política-Social del anarquismo en la revolución mexicana de 1910*. (Trabajo de Tesis: para optar por el grado de Maestría en Filosofía.) Editado por el Autor, México.

Rovira Gaspar MA., otros; *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. (Coordinación, introducción y textos; Rovira Gaspar.) Edit. UNAM, México, 1997.

Varios; Tomas A. *Foucault y la ética*. Edit. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1988.

Henriquez Ureña, Pedro. “Utopía de América”, en Cuadernos de cultura latinoamericana, No. 25.

Villoro Luis. *El Poder y el Valor. Fundamentos para una ética política*. Edit. Fondo de Cultura Económica, Colegio de México., México, 2001.

Weber Max. *Ética Protestante. Y el espíritu del capitalismo*. Edit. Colofón, Quinta Edición, México, 2001.

Zertuche Muñoz, Fernando. *Ricardo Flores Magón. El sueño alternativo*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México 1996.

Fuentes secundarias.

Abbagnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*. Edit. Fondo de Cultura Económica México, 1994.

Bobbio, N. *Igualdad y libertad*. Edit. Editorial Paídos, Barcelona

Copleston Frederick. *Historia de la filosofía Vol. 6*. Edit. Editorial Ariel, México, 1993.

----- *Historia de la filosofía Vol. 7*. Edit. Editorial Ariel, México, 1995.

----- *Historia de la filosofía Vol. 8*. Edit. Editorial Ariel, México, 1993.

Cockcroft, James D. *Precursores intelectuales de la revolución mexicana*. Editorial Siglo XXI, México 1999.

Dirk Raat. *Los revoltosos*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1996.

Hernández Padilla, Salvador. *El Magonismo: Historia de una pasión libertaria 1900/1922*. Segunda edición, Edit. Editorial Era, México 1988.

Mayer, Alicia, otros; *La Utopía en América*. Edit. UNAM, CCYDEL. México, 1991.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Filosofía y circunstancias*. Editorial Anthropos-UNAM, México, 1997.

Tamayo Jaime & Valles Patricia, *Anarquismo, socialismo y sindicalismo en las regiones*. Edit. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1993.

Varios; *Historia de la Filosofía Vol. 7*. Editorial Siglo XXI, México, 1992.

Varios; Rovira Gaspar MA; *Pensamiento Filosófico Mexicano. Del siglo XIX y primeros años del siglo XX II*. (Coordinación, introducción y textos; Rovira Gaspar.) Editorial UNAM, México, 1999.

Varios; Rovira Gaspar MA; *Pensamiento Filosófico Mexicano. Del siglo XIX y primeros años del siglo XX I*. (Coordinación, introducción y textos; Rovira Gaspar.) Editorial UNAM, México, 1999.

Woodcock, George. *El Anarquismo*. Edit Ariel, Barcelona 1979.

Zea, Leopoldo. *El positivismo y la circunstancia mexicana*. Edita. F de C. México-SEP, México 1985.